205

UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

RELACIÓN PADRES-HIJOS, TIPO DE CARÁCTER Y "CONDUCTA ADICTIVA" EN ADOLESCENTES

TESIS QUE PARA OBTENER EL TÍTULO
DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA
PRESENTAN:

YESSICA PÉREZ SILVA
MIGUEL ÁNGEL BAUTISTA GUTIÉRREZ

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

DIRECTOR DE TESIS: Mtro. Sotero Moreno Camacho
Revisor: Mtra. Claudette Dudet Lions
Jurado: Lic. Josette Benavides
Mtro. Horacio Quiroga
Mtro. Alberto Córdoba
Asesor estadístico: Mtra. Miriam Camacho

MÉXICO, D.F. 2002

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

2

AGRADECIMIENTOS

Ésto sólo es posible gracias a las muchas personas que nos han dado su dedicación, apoyo, sinceridad y amor. Por ello, nuestro más grande reconocimiento y agradecimiento.

De manera particular:
Mtro. Sotero Moreno Camacho
Mtra. Miriam Camacho
Mtra. Claudette Dudet Lions
Lic. Josette Benavides
Mtro. Horacio Quiroga
Mtro. Alberto Córdoba

Este logro y esfuerzo lo dedicamos a quienes han cuidado que nuestras esperanzas sean posibles... a nuestros Padres.

ÍNDICE

RESUMEN 9

INTRODUCCIÓN 13

CAPÍTULO 1
ADICCIONES
1.1 Historia 19
1.2 Conceptos básicos 22
1.3 Toxicología 24
1.4 Teorías explicativas 31
1.4.1 El sistema de objetos 31
1.4.2 Procesos psicosociales 34
1.4.3 La ley de la igualación 36
1.4.4 Personalidad narcicista dl drogadicto 37

CAPÍTULO 2
FAMILIA Y ADOLESCENCIA
2.1 Historia 48
2.2 La familia en México 49
2.3 Datos estadísticos 51
2.4 Familia y farmacodependencia 52
2.5 Adolescencia 57

CAPÍTULO 3
CARACTEROLOGÍA
3.1 Caracterología de Erich Fromm 63

CAPÍTULO 4
MÉTODO
4.1 Objetivos 83
4.1.1 Objetivo general 83
4.1.2 Objetivos específicos 83
4.2 Metodología 83
4.2.1 Sujetos 83
4.2.2 Instrumentos 84
4.3 Procedimiento 91

CAPÍTULO 5
RESULTADOS
5.1 Descripción sociodemográfica de la muestra 95
5.1.1 Sexo de los adolescentes 95
5.1.2 Edad de los adolescentes 95
5.1.3 Nivel escolar de los adolescentes 96
5.1.4 Año escolar cursado por los adolescentes 96
5.1.5 Último promedio escolar 96
5.1.6 Con quien viven los adolescentes 97
5.1.7 Número de hermanos y hermanas 97
5.1.8 Lugar que ocupa entre sus hermanos 97
5.2 Descripción sociodemográfica de los padres 98
5.2.1 Edad de los padres 98
5.2.2 Último grado escolar de los padres 98
5.2.3 Ocupación de los padres 98
5.3 Índices de confiabilidad de los instrumentos 99
5.3.1 De la escala de relación con el padre 99
5.3.2 De la escala de relación con la madre 99
5.3.3 Del inventario de carácter para adolescentes 100
5.4 Relación con los padres, tipo de carácter y conducta adictiva 101
5.4.1 Relación con padre y madre y conducta adictiva 101
5.4.2 Tipo de carácter y conducta adictiva 102

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES 105

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS 117

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS 121

ANEXO 129

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo "conocer y comparar las relaciones entre padres e hijos, el tipo de carácter y la conducta adictiva en adolescentes". Para lo cuál se utilizaron dos escalas: Escala de relación padres-hijos de Andrade, 1998 y el Inventario de carácter para adolescentes (ICA) de Moreno, 1997. Que fueron aplicadas a dos grupos de 100 adolescentes, uno de consumidores y otro de no consumidores de sustancias psicoactivas; seleccionados a través de un muestreo intencional y por cuota (13-18 años, clase socioeconómica media baja y baja); provenientes de diferentes instituciones. A los datos obtenidos se les aplicaron los análisis estadísticos: alfa de Cronbach, ANOVA y VARIMAX del programa SPSS/PC/v.8. En los resultados se observaron diferencias estadísticamente significativas en las relaciones padres-hijos y el tipo de carácter entre ambos grupos. En el curso de esta investigación se realizó un análisis de confiabilidad (con la muestra antes mencionada) al ICA, de lo que surgieron diferencias en la composición de las subescalas que dieron una mayor confiabilidad.

INTRODUCCIÓN

La tradicional falta de comunicación entre padres e hijos, en un mundo en el que las actitudes paternalistas están cada día más desprestigiadas, ponen en evidencia dos estilos de vida, distintos, extraños y a menudo hostiles. La sumisión excesiva a las normas establecidas, por una parte, y el violento rechazo de ellas por otra, originan distintas formas de conducta sociopática. Es difícil enjuiciar con claridad el complejo fenómeno de las adicciones en la adolescencia, debiendo señalar que el efecto devastador no es ajeno a una conflictiva socio-cultural más amplia, en el seno de la cual se hallan implícitos sus verdaderos orígenes.

Es entonces que las sociedades actuales enfrentan severos problemas como consecuencia de los modelos socio-político y económicos, provocando que millones de personas vivan en condiciones proclives de generar fenómenos como el de el uso de sustancias, que es una salida de las sociedades enfermas en las que el logro de la independencia personal es cada vez más problemático; esta condición es inobjetablemente un asunto psicológico que exige un esfuerzo para combatir y prevenir estos problemas y no sólo contenerlos o sobrellevarlos.

En el presente estudio se busca la observación de algunas variables o elementos que se consideran participantes en el curso y desarrollo de una farmacodependencia. En primer lugar se hace referencia a la familia, que es la organización de la cuál depende en gran medida el sano desarrollo de sus miembros. La familia es la agrupación más antigua e importante de la humanidad, ya que en el seno de la misma surgen y se aprenden las normas, valores y todas las herramientas que le dan a sus integrantes la posibilidad de enfrentar favorablemente las dificultades del mundo actual. De igual modo las personas se verán afectadas en mayor o menor medida por los problemas que se viven dentro de ella, como la violencia, el abandono, etc.

En segundo lugar se estudia el carácter como la estructura que determina la forma en que el ser humano se relaciona e interactúa con el medio; pero es importante comentar que

el carácter consta de patrones aprendidos que se forman en el curso de la vida infantil, principalmente, lo que indica que el primer elemento, la familia, tiene un impacto en el segundo por estar íntimamente relacionados ya que la familia es el principal responsable de la formación del carácter.

Además se estudian estas variables en población adolescente, ya que en esta etapa del desarrollo se es más proclive a iniciar un consumo de sustancias y por otro lado por que en este momento de la vida se ponen a prueba todos los patrones de comportamiento y pensamiento aprendidos en la familia de origen.

Se busca observar como las relaciones familiares y el tipo de carácter pueden o no influir en la conducta adolescente y esto los pueda llevar a presentar un consumo de sustancias.

Para cubrir El objetivo se utilizaron dos cuestionarios, uno busca conocer la percepción que tienen los adolescentes de la relación con sus padres y el segundo busca conocer el tipo de carácter con base en la teoría de Erich Fromm. Estas escalas se aplicaron a 200 adolescentes del Distrito Federal y área conurbada, de los cuáles 50 % reportaron haber consumido sustancias psicoactivas, no siendo así para el resto; con el objetivo de conocer las relaciones padres-hijos, el tipo de carácter y conducta adictiva en adolescentes.

Buscando herramientas que brinden mayor habilidad en el manejo de este fenómeno y la creación de medidas preventivas eficaces para el mismo.

La presente investigación se conformó de la siguiente manera:

CAPÍTULO I: ADICCIONES: Se revisan los componentes más importantes sobre la conducta adictiva, intentando dar una visión clara de cómo funciona un proceso dependiente de sustancias.

CAPÍTULO II: FAMILIA Y ADOLESCENCIA: Se estudia a la familia como la organización fundamental del desarrollo humano, y por lo tanto, como factor determinante en los fenómenos de farmacodependencia y formación del carácter.

CAPÍTULO III: CARACTEROLOGÍA: Se revisa la teoría de Erich Fromm como sustento teórico de la escala que se utilizó, además se estudia el carácter como la forma en que los seres humanos interactúan con el medio ambiente.

CAPÍTULO IV: METODOLOGÍA: Se describen los elementos utilizados y cómo fueron desarrollados para la observación de los elementos (relación padres-hijos, conducta adictiva, tipo de carácter y adolescencia).

CAPÍTULO V: RESULTADOS: Se desarrollan y explican los resultados encontrados en este trabajo.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES: Se discuten y comparan los datos encontrados respecto al objetivo general y la forma en que puede ser utilizada y/o entendida la información obtenida.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ANEXOS: Se encuentran las escalas utilizadas:

- Escala sobre percepción de las relaciones padres-hijos de adolescentes.
- Inventario de Carácter para Adolescentes (ICA).

CAPÍTULO 1

ADICCIONES

La adicción a las sustancias psicoactivas es un fenómeno que implica una revisión de casi todas las esferas del ser humano, con esto queremos decir que es un fenómeno social, biológico, psicológico, incluso con implicaciones políticas y económicas, por lo tanto, tenemos que hacer una revisión histórica de la evolución del uso de sustancias por la especie humana para obtener elementos que nos permitan comprender la trascendencia que tiene en la sociedad contemporánea, que, como sabemos, es un problema importante que impacta el desarrollo de nuestra sociedad.

1.1 Historia

En la historia de nuestro país y de América existen registros antiguos que nos permiten comprobar cómo las culturas prehispánicas tenían un conocimiento de los efectos que producían muchas plantas de la región. Tal es el caso de los escritos de Cristóbal Colón y sus embajadores, Luis de Torres y Rodrigo de Xerex, quienes en la búsqueda del gran Khan encontraron poblados de los que describen: "mucha gente a sus pueblos mujeres y hombres, con un tizón en la mano yerbas para tomar sus sahumerios que acostumbraban". (Los taínos, indígenas del lugar insertaban uno de los extremos del cigarro en una narina, encendían el otro con el tizón e inhalaban el humo, pudiendo recorrer largas distancias).Ahora sabemos que aquello era el tabaco y no tardó mucho tiempo en utilizarse en Europa, con fines médicos (Escohotado, 1989).

Se ha citado sólo el tabaco, pero existen cientos de rituales en las culturas americanas en los que se utilizaban sustancias psicoactivas; el uso de estas mezclas de hierbas y hongos era con fines espirituales, curativos y hasta sexuales.

Es sabido que los indígenas conocían bien los efectos alucinatorios, sedantes, estimulantes e inhibitorios; pero el uso que se hacía de ellos era muy diferente al que se hace actualmente, ya que en estas culturas no todas las personas tenían acceso al consumo de las hierbas y hongos, por ejemplo, sólo los sacerdotes y las familias reales podían consumir hongos, como el peyote, para comunicarse con los dioses, de igual forma que los curanderos eran los únicos permitidos en usar hierbas como la marihuana. Estos datos están bien documentados por cronistas y exploradores del nuevo mundo como Francisco Hernández (médico de cámara de Felipe II) o también por Fray Bernardino del Sahagún; quienes conocieron el respeto y adoración que tenían todas las plantas con efectos psicoactivos (Harner, 1976).

Otro ejemplo bien documentado es del hongo Teonanactl. Al cuál se le rendía culto sagrado, hoy se sabe que contiene psilocibina y psilocina, alcaloides emparentados con la serotonina. De igual modo existe el Ololiuqui, Turbina, o enredadera de la serpiente, hierba trepadora cuyas semillas contienen sustancias emparentadas con el LSD. Y así la lista es muy extensa de la herbolaria prehispánica, sin olvidar que el uso que se hacía de estas plantas era distinto al de nuestros días (Gordon, 1983 y Fürst, 1980). En la época colombina, existen pocos registros acerca de otros usos que dieran los habitantes de nuestro país, como los mestizos o los criollos. Debemos comentar que el alcohol si cuenta con amplios documentos históricos (Herodoto, 1974).

Sería hasta los últimos tres siglos que el hombre comenzara el estudio y utilización de elementos químicos para lograr su utilización con fines médicos; este desarrollo farmacológico tuvo lugar principalmente en Europa donde los médicos iniciaron sus primeras recetas de sustancias. De lo anterior no es extraño pensar que el tabaco, la cerveza y la marihuana fueron utilizados como remedios médicos. Es entonces que el hombre logra controlar las sustancia químicas y en su afán de encontrar mejores remedios creó sustancias como la morfina, el LSD, la cocaína, la heroína, sustancias que en sus orígenes ayudaron a la salud del ser humano, pero al ir encontrándose los efectos secundarios tan negativos se detuvo la utilización de las mismas (Lain Entralgo, 1972).

Actualmente los laboratorios químicos trabajan en la creación de nuevas sustancias con menores consecuencias pero desafortunadamente el narcotráfico se ve beneficiado de esta industria naciendo en los últimos años las drogas de diseño, que son pastillas similares a los medicamentos pero con efectos superiores para población, que sufre de los fuertes efectos adictivos.

Es muy importante señalar que el uso de sustancias psicoactivas rebasa los límites legales, sociales, políticos, etc. Pero también las fronteras geográficas, lo que nos lleva a mencionar que este fenómeno tiene características propias en cada país, incluso dentro de un país como es México, donde existen diversos patrones de consumo de acuerdo a diferentes determinantes (Pérez, 1985).

El rango que se conoce como farmacodependencia, es muy amplio ya que algunas sustancias de abuso son de uso médico como los sedantes, o estimulantes del S.N.C., otras no tienen tal uso como la heroína y cocaína, o la marihuana que junto con las anteriores son el fundamento del narcotráfico, además de otras formas de delincuencia y por último los volátiles o inhalables los cuales no son motivo de narcotráfico y que además guardan características especiales (Gomes, 1995).

Existen otras variables que hacen diferente en México la farmacodependencia, en primer lugar el tipo de droga que se consume, por ejemplo la personalidad y con esto la edad, el nivel socioeconómico y escolar son muy diferentes de un adolescente a un niño inhalador, a dichas características de un consumidor de heroína, o anfetaminas. Por lo general los niños o adolescentes son personas de clases sociales marginadas con muy diversos problemas sociales (violencia familiar, abuso sexual o psicológico y otros), viven en la calle o trabajan en la misma. Por el contrario el consumidor de drogas de diseño es generalmente mayor de 18 años con un nivel escolar y económico más alto (Gomes, 1995).

Otra característica definitoria es el sexo, ya que los patrones de consumo en ambos sexos son distintos, desde la forma de obtener sustancias, el inicio del consumo, hasta la concepción social que se tiene de una mujer u hombre que utilizan sustancias (Mendoza; Castro; Ramiro y Díaz, 1997).

Es importante señalar que la farmacodependencia ha estado relacionada con diferentes formas delictivas, pero se debe acotar que no todos los farmacodependientes son delincuentes o narcotraficantes; es cierto que los usuarios de drogas son más proclives a cometer conductas como las anteriores pero no es un patrón definitorio.

Como se observa existe un abanico muy amplio en la investigación de la farmacodependencia que requiere un esfuerzo mayor ya que hoy en día este fenómeno continúa creciendo desafortunadamente (Gomes, 1995).

Actualmente existen comités y organizaciones gubernamentales, privadas y de carácter no lucrativo que intentan combatir este problema, entre las cuales se pueden citar: las de carácter gubernamental a la Secretaria de Salubridad y Asistencia, Dirección General de Servicios Médicos del D.F., el Instituto Mexicano del Seguro Social, Instituto Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia y el Instituto Mexicano de Psiquiatría. Dentro de los no lucrativos encontramos a los Centros de Integración Juvenil, la Asociación Nacional de Padres, grupos de autoayuda como Alcohólicos Anónimos y Drogadictos Anónimos. Además otras instituciones como la Universidad Nacional Autónoma de México.
Estas organizaciones, principalmente las gubernamentales, tienen como objetivos principales:

1.- Orientar y capacitar a la población especialmente a padres de familia y maestros sobre este fenómeno social, conforme a los lineamientos que dicte la secretaria de salud y con el apoyo que brinde esta dependencia.

2.- Informar a quienes requieran orientación y dar atención de estos fenómenos.
3.- Promover la realización de actividades recreativas, deportivas y culturales para mejorar el aprovechamiento del tiempo libre por parte de niños y jóvenes sobre todo en las zonas detectadas como de alto riesgo (Gomes 1995).

1.2 Conceptos básicos

Ya que se ha revisado brevemente la historia de este fenómeno es importante revisar los siguientes conceptos para tratar de avanzar en el entendimiento de este fenómeno.

- Farmacodependencia
  La O.M.S. define como el estado psíquico y a veces físico causado por la interacción entre una persona y un fármaco, caracterizado por modificaciones del comportamiento y otras reacciones, existe siempre un impulso irreprimible para tomar dicho fármaco, en forma continua y periódica, a fin de experimentar sus efectos psíquicos o para evitar el malestar producido por su privación.
- Adicción
  Consiste en un grupo de síntomas cognoscitivos, comportamentales y fisiológicos que indican que el individuo continua consumiendo la sustancia a pesar de la aparición de problemas significativos relacionados con ella. Existe un patrón de repetida autoadministración que a menudo lleva a la tolerancia, abstinencia y a una ingestión compulsiva de la sustancia (DSMIV, 1994).
- Adicción
  Se trata de un conjunto de manifestaciones fisiológicas, comportamentales y cognoscitivas en el cual el consumo de una droga, o un tipo de ella adquiere la máxima prioridad para el individuo, mayor incluso que cualquier otro tipo de comportamiento de los que se tenían en el pasado (CIE10, 1992).
- Abuso
  Consiste en un patrón desadaptativo de consumo de sustancias manifestado por consecuencias adversas significativas y recurrentes, relacionadas con el consumo repetido de sustancias. Puede darse el incumplimiento de obligaciones importantes, consumo repetido en situaciones en que hacerlo es físicamente peligroso, problemas legales múltiples y problemas sociales e interpersonales recurrentes (DSMIV, 1994).
- Abuso
  Incluye casos de personas a quienes no es posible asignarles otro diagnóstico que solicitan atención médica a causa de los efectos producidos por inadaptación a una droga de la cual son dependientes y que han usado por su propia iniciativa con detrimento de su salud o de su funcionamiento social. El consumo persistente e injustificado de sustancias da lugar a gastos y a contactos con dispositivos asistenciales innecesarios y, a menudo, a daños somáticos. Los intentos de disuadir o impedir el consumo de la sustancia, se

enfrentan a una gran resistencia, a pesar de advertir al sujeto sobre el riesgo o la presencia de consecuencias negativas, sin llegar a darse una dependencia (CIE10, 1992).

- Dependencia física
  Es el estado de adaptación biológica manifestado por trastornos fisiológicos más o menos intensos cuando se suspende la droga (CIE 10, 1992).
- Dependencia psíquica
  Es el uso compulsivo de una droga sin desarrollo de dependencia física, pero que también implica un grave problema para el individuo (CIE 10, 1992).
- Tolerancia
  Es la adaptación del organismo a los efectos de la droga, con la necesidad de aumentar la dosis para seguir obteniendo resultados de igual magnitud (CIE 10, 1992).

Los patrones de consumo son distintos, de acuerdo al tipo de droga que se usa, la edad, el sexo o la ubicación académico socioeconómica y cultural, existen algunos rasgos que permiten denotar que una persona esta consumiendo sustancias. Los puntos siguientes no son síntomas infalibles, pero si es muy común observar alguno o varios de ellos en las personas que usan drogas:

- cambios más o menos súbitos en la conducta habitual
- modificación de las actividades de la persona
- rechazo de antiguos amigos y/o sustitución del círculo de amistades
- cambios en la forma de hablar o de vestir
- descuido en el aliño
- exigencia extraordinaria para los gastos personales
- comisión de delitos (Gomes, 1995)

Para el manejo de este fenómeno se requieren tres niveles de atención:

a) Prevención: son las acciones que se realizan para evitar que surja esta condición, por medio de la promoción de la salud y las medidas específicas. Las medidas de promoción abarcan en un sentido amplio el mejoramiento de las condiciones ambientales, colectivas e individuales de la vida a través de la educación para la salud, particularmente en la farmacodependencia encontramos medidas para suspender o disminuir el abastecimiento de la droga, concientización en la sociedad de que enfrentar el problema es responsabilidad de todos sus individuos y no de unos cuantos. Mejoramiento de las situaciones familiares, escolares, laborales, sociales y ambientales; con una participación multidisciplinaria.
b) Tratamiento: se requiere cuando se presenta el problema de la salud y consiste en le manejo de los trastornos tanto fisiológicos como psíquicos. Algunos de los trastornos físicos pueden ser desnutrición, problemas respiratorios, cardiacos, anemia etc. O también la intoxicación aguda que es considerada una emergencia, las alteraciones psíquicas se ajustan por medio de medicamento, junto con el trabajo psicológico, como la psicoterapia.

c) Rehabilitación: es el manejo de las complicaciones y secuelas; en la farmacodependencia lo más frecuente es el daño cerebral o lesión a nivel físico, pero en el plano emocional los daños a la persona y a la familia requieren un profundo trabajo terapéutico (Gómes, 1995).

1.3 Toxicología

Los siguientes datos toxicológicos y epidemiológicos de las sustancias ayudarán a conocer cómo se encuentra la evolución de las mismas en el país y en la Ciudad de México, además de conocer los principales datos de cada tipo de sustancia.

Clasificación de las drogas de mayor uso (Velasco, 1997):

1. Depresores del S.N.C.
   a) Alcohol etílico (etanol)
   b) Inhalables
   c) Barbitúricos e Hipnóticos
   d) Tranquilizantes menores
   e) Opiáceos (analgésicos narcóticos)
2. Estimulantes del S.N.C.
   a) Cocaína
   b) Anfetaminas
   c) Cafeína
   d) Metilfenidato
   e) Anoréxicos
   f) Nicotina
3. Alucinogenos
   a) L.S.D. (dietilamida del ácido lisérgico)
   b) Sustancias naturales: psilocibina, psilocina, mezcalina, etc.
   c) Otras sustancias sintéticas (DOM, DMT, fenciclidina o PCP, etc.)
4. Canabinoles
   a) Marihuana
   b) Hachís (o hashish)
5. Drogas de diseño
   a) Éxtasis (tacha)
   b) Ice

Depresores

Estas sustancias disminuyen el estado de alerta, deprimen la función cerebral (*deprimire*, significa "ejercer presión de arriba hacia abajo"), disminuyen todas las funciones mentales superiores (atención, juicio, razonamiento, memoria e inteligencia) y deprimen el estado de ánimo.

Estimulantes
Las drogas de este grupo incrementan el estado de alerta y el estado de conciencia (del latín *stimulos* que significa "aguijón"), respondiendo más rápido a los estímulos del medio externo.

Alucinógenos
Producen de manera variable, lo mismo depresión que estimulación, pero su característica principal es que provocan siempre una percepción distorsionada de la realidad produciéndose alucinaciones (percepciones sin objeto). Como este es un síntoma característico de ciertas psicosis, también se ha llamado a estas sustancias psicoticomiméticas (que recuerdan o imitan los estados psicóticos).

Canabinoles
Se llaman así porque contienen canabinol (delta-9-tetrahidrocanabinol), la cual es una sustancia adictiva que proviene de la planta *Cannabis Sativa* o marihuana. Consumiendo estas drogas en dosis altas pueden provocar alucinaciones.

Drogas "de diseño"
Son sustancias sintéticas de características especiales descritas más adelante.

Depresores del S.N.C.
Inhalables
Conocidos también con los nombres genéricos de solventes, cementos o aerosoles. No se les puede considerar como ilegales porque incluso los menores de edad pueden obtenerlos fácilmente. Los productos inhalables que contienen sustancias psicoactivas capaces de producir adicción son:

- Cementos: tolueno, gasolinas, acetatos, benzeno, otros.
- Aerosoles: hidrocarburos fluorinados, extintores del fuego, otros.
- Soluciones limpiadoras: derivados del petróleo, tricloroetileno, otros.
- Removedores de pintura: principalmente acetonas.
- Fluidos inflamables: gasolinas, hidrocarburos alifáticos, otros.
- Pinturas y thinner: tolueno, butilacetato, metanol, acetona, otros.
- Otros productos derivados del petróleo: butilacetato, tetraetilo, éter, benzeno.

El cuadro clínico completo que se presenta durante la intoxicación aguda por inhalables es:

Sentidos:

- hipersensibilidad a la luz
- irritación ocular
- visión doble
- zumbido de oídos
- vértigo, mareos

Aparato respiratorio:
- estornudos
- catarro nasal
- tos

Aparato digestivo:
- náusea
- vómitos
- diarrea
- anorexia (pérdida del apetito)

Otros:
- dolor en el pecho
- arritmia cardiaca
- dolores articulares y musculares

Daños a corto plazo:
Producidos en el aparato cardiovascular (arritmias y posibilidad de paro cardiaco).
Daños a largo plazo:
Ocasionados al S.N.C. con carácter de irreversibles. Los inhalables causan tolerancia, así como conducen a la dependencia psicológica y a cierto grado de dependencia física.

Barbitúricos e hipnóticos
Típicos depresores del S.N.C.: sedantes e hipnóticos (inducen y mantienen el sueño). Cuando se consumen en dosis pequeñas, sin haber desarrollado tolerancia, producen relajación, calma, disminución de la ansiedad y tensión, incoordinación motriz y disminuyen la capacidad de juicio.

Si se emplean dosis mayores aparece el sueño precedido de una sensación de "borrachera" y se puede llegar a la anestesia general, acompañada de respiración irregular, náusea, pulso débil y estado de coma. La sobre dosis puede causar la muerte por depresión severa del centro nervioso que regula la respiración.

Su consumo crónico causa adicción psicológica y física. En virtud de la neuroadaptación que invariablemente se presenta en el usuario regular crónico, la supresión abrupta del consumo puede acompañarse de un grave síndrome de abstinencia caracterizado por ansiedad, insomnio, delirio, convulsiones y muerte.

Tranquilizantes menores
Son productos medicinales ansiolíticos (eliminan la ansiedad). Efectos de una dosis moderada son el alivio de la ansiedad, relajación y sensación de bienestar. El consumo de dosis más altas durante un tiempo prolongado lleva a estados de incoordinación motriz y de mal funcionamiento intelectual. El síndrome de abstinencia es semejante al de los hipnóticos, descrito anteriormente sólo que de menor gravedad, salvo en casos de consumo de altas dosis durante periodos prolongados.

Opiáceos (analgésicos narcóticos), derivados del opio
Con un alto poder adictivo están la morfina y la heroína, sensiblemente más bajo están el dextropopoxífeno, la metadona, meperidina y la hidromorfina. Causante de dependencia física y psicológica y rápido desarrollo de tolerancia, la heroína casi inmediatamente produce una euforia acentuada, experimentando una sensación de bienestar físico y relajación. A largo plazo, la heroína provoca complicaciones pulmonares, estreñimiento severo, irregularidades menstruales y reducción de producción de hormonas sexuales. Además de exponerse al síndrome de abstinencia que es muy intenso y a la sobredosis, la cual puede conducir a la muerte por paro respiratorio. El síndrome de abstinencia o supresión incluye la angustia severa, insomnio, sudación cuantiosa, "piel de gallina", estremecimientos, y escalofríos.

Estimulantes del S.N.C.
Cocaína
Droga que se obtiene de las hojas de un arbusto que crece principalmente en América del Sur, cuyo nombre botánico es Eritroxilon coca. Es un polvo blanco que en ocasiones contiene partículas similares a rocas minúsculas perceptibles a simple vista. Aislada químicamente por primera vez en Alemania en 1857 utilizada como anestésico local. El llamado Crack es una forma de cocaína cristalizada, tiene los mismos efectos, sólo que se presentan más rápidamente y con mayor intensidad. La cocaína en corto tiempo provoca euforia, aumento del estado de alerta y la sensación de una mayor capacidad para el trabajo físico e intelectual; la tolerancia se presenta rápidamente en unos cuantos días, lo que indica que habitualmente se desarrolla una dependencia psicológica importante. La mayoría de los expertos admiten que si se genera dicha dependencia, dado que cuando el consumidor crónico suspende el consumo de cocaína se presenta un cuadro que puede calificarse de síndrome de abstinencia, caracterizado por depresión insidiosa y progresiva, letargia e irritabilidad, situación que en un momento dado puede tornarse dramática con riesgo de suicidio.

Después de una dosis común (entre 50 y 100 mg.) también se presentan cambios físicos como temblor en las manos, dilatación de las pupilas, catarro nasal, inquietud, náusea y aumento de la temperatura corporal. Cuando la dosis es más alta se agregan hipertensión arterial, taquicardia y a veces convulsiones. A largo plazo el consumo regular de cocaína produce inquietud física, locuacidad e irritabilidad con grandes cambios en el estado de ánimo y del humor, pérdida del apetito, insomnio, conductas estereotipadas y repetitivas. Los consumidores crónicos se vuelven suspicaces y hasta pueden desarrollar ideas delirantes de persecución.

Anfetaminas
Prácticamente todo lo dicho sobre la cocaína es aplicable a este grupo de aminas, originalmente llamadas despertadoras debido a su acción principal como estimulantes del S.N.C. El consumidor regular sufre sudación, dolores de cabeza, visión borrosa, mareos, taquicardia, hipertensión arterial, inquietud, ansiedad y mal humor. Quienes usan dosis altas cursan con alucinaciones, delirios y paranoia; al suspender el consumo este cuadro desaparece, pero puede sobrevenir el síndrome de abstinencia semejante al descrito para la cocaína.

Alucinógenos

Son sustancias adictivas ya que con frecuencia se observa la dependencia psicológica que obliga al usuario a repetir periódicamente su consumo. Sin embargo no se presenta síndrome de abstinencia ni síntomas clínicos de supresión, por lo que no se puede hablar de dependencia física. Lo que sí se presenta con mucha claridad es la tolerancia.

EFECTOS DE ALGUNOS ALUCINÓGENOS

Droga	Origen	Dosis	Inicio de los síntomas	Duración	Principales efectos físicos	Principales efectos psicológicos
LSD Dietilamida del ácido lisérgico	Sintético	50 mcg (microgramos)	2-3 hrs	8-12 hrs (efectos "ondulantes" al final)	Hiperactividad del sistema nervioso simpático: dilatación de las pupilas, aumento de presión arterial, pulso, reflejos rendinosos, temperatura corporal, azúcar en la sangre. Temblores finos.	Se intensifica el estado de alerta y aparece labilidad emocional (cambios bruscos del humor). Percepción distorsionada del tiempo (se percibe más lento). Se intensifican todas las sensaciones.
Psilocibina	Hongos alucinógenos	10 mg	90 min	6-4 hrs	Los mismos que los de la LSD aunque un poco menos intensos.	Los mismos que los de la LSD, si bien menos intensos, pero más visuales: mayor euforia. Puede presentarse paranoia.
DMT (dimetil-triptamina)	Sintético	50 mg	5-20 min	30-60 min	Los mismos que los de la LSD con mayor acción sobre el sistema nervioso autónomo.	Más intensos que los de la LSD. (Se fuma o se inyecta, no se usa oralmente).
Mezcalina	Peyote (cacto)	200 mg	2-3 hrs	8-12 hrs	Los mismos que los de la LSD pero con náusea y vómitos.	Los mismos que los de la LSD, pero con mayor euforia y cambios perceptivos.

REACCIONES NEGATIVAS CAUSADAS POR EL CONSUMO DE ALUCINÓGENOS

Tipo de reacción adversa	Duración	Factores predisponentes
Pánico intenso	2-24 hrs	Carácter obsesivo, inexperiencia en el consumo.
Delirio tóxico[1]	2-24 hrs	Dosis altas, inexperiencia en el consumo.
Psicosis	Indefinida	Personalidad esquizoide (carácter extraño, introversión, creencias esotéricas)
Flash backs[2]	De minutos a horas	Asociación con mariguana y con otras drogas.

(Craig, 1997)

1. El delirio tóxico es un estado confusional agudo con alucinaciones, delirios, agitación y paranoia.
2. Los *flash backs* son estados de corta duración en los que se reviven los efectos mucho tiempo después de haber consumido y eliminado el alucinógeno.

Canabinoles

El principio químico activo que produce alteraciones en el organismo y en el psiquismo es el delta – 9 – tetrahidrocanabinol, que se encuentra en una planta originaria de la India; la *Cannabis Sativa*. De esta se derivan la marihuana, el *hashish* y un aceite conocido como el *hash oil*. La marihuana es la hoja de la planta desecada; el *hashish* se obtiene de las partes más altas de los ejemplares maduros y contiene mayor cantidad de resina, siendo más rica en canabinoles; las preparaciones sólidas de aceite concentrado son aún más potentes que las hojas y también pueden fumarse mezcladas con tabaco.

La marihuana como alucinógeno es frecuente sólo en los fumadores excesivos crónicos. Con las dosis en que habitualmente se fuma, los efectos son: relajación, desinhibición, euforia con tendencia a reír y hablar más de lo usual, trastornos de la coordinación muscular e inhibición de los reflejos. El uso diario de canabinoles produce a la larga un grado moderado de tolerancia. Los fumadores ocasionales así como los frecuentes también desarrollan esa dependencia psicológica y sólo quienes consumen por tiempo prolongado y en dosis altas generan dependencia física. En estos si se presenta un estado de ansiedad, insomnio y temblores después de uno a dos días de la suspensión del consumo.

Drogas de diseño

Diseños análogos de las anfetaminas, dos de los más conocidos son el éxtasis (en México tacha) y *ice*. Por sus efectos, el éxtasis es considerado como híbrido de la anfetamina, el estimulante prototipo y la mezcalina, el alucinógeno típico. Aumentan el ritmo cardiaco y la frecuencia respiratoria, incrementan la actividad locomotriz, disminuyen la sed y el apetito, reducen la fatiga, provocan insomnio y algunas inducen alucinaciones; el éxtasis puede causar trismos (espasmos de los músculos de la masticación). La intoxicación aguda incluye: rubor, sudación, taquicardia e hipertensión. En algunos casos se presentan convulsiones y una severa hipertimia.

En los estudios nacionales de adicciones, se ha encontrado que los inhalables siguen siendo las drogas de mayor consumo. Los estados más afectados por el consumo fueron principalmente Querétaro, Hidalgo, Baja California, y el Distrito Federal. En tanto que el consumo de marihuana se presentó principalmente en Baja California, el Distrito Federal y Campeche. Dentro del consumo de cocaína Baja California, Sonora, Sinaloa y Jalisco, han sido de los más afectados (Villatoro; Medina-Mora, 1998).

Otro dato importante es que los hombres siguen siendo el subgrupo más afectado en comparación con las mujeres. El número de personas de consumo experimental es el doble de la persona que usan sustancias regularmente.

De acuerdo al nivel educativo los estudiantes de bachillerato y de bachillerato técnico son los más afectados, para seguir en ese orden los estudiantes de secundaria.

La marihuana es la sustancia más consumida, luego la cocaína, después los inhalantes y por último los tranquilizantes. Es destacado comentar que el consumo de marihuana y cocaína ha aumentado significativamente en los últimos años. De igual modo el consumo de las mujeres ha aumentado en comparación con este mismo subgrupo en años anteriores (Villatoro y cols., 1998).

La preferencia del tipo de drogas entre hombres y mujeres es diferente, ya que para las mujeres los tranquilizantes son las sustancias de mayor uso, seguidas por la marihuana, los inhalables y la cocaína; en comparación con los hombres que las consumen en el siguiente orden: marihuana, cocaína, los inhalables y tranquilizantes.

Respecto a los datos anteriores, en las escuelas de bachillerato se reportan los órdenes anteriores de preferencia pero en el nivel secundario los inhalables son la droga más consumida, posterior es la marihuana, los tranquilizantes y la cocaína.

En relación a la edad se observa que los inhalables son el mayor consumo antes de los 15 años y la marihuana y cocaína aumentan en porcentaje conforme aumenta la edad sobrepasando a los inhalables que decrecen con la edad. Otro dato importante es que el consumo adolescente es el que ha registrado mayor aumento; además de que en la gran mayoría de los jóvenes el jefe de familia tiene una escolaridad de primaria o menor.

Las delegaciones más afectadas por el consumo de marihuana son Benito Juárez, Coyoacán y Tlalpan, con un consumo mayor al promedio del Distrito Federal.

En la cocaína observamos que la única delegación que sobrepasa el promedio del Distrito Federal fue la delegación Venustiano Carranza. Para el consumo de inhalables las delegaciones Miguel Hidalgo, Iztacalco e Iztapalapa son las de mayor problemática.

Por último, los tranquilizantes fueron mayormente utilizados en las delegaciones Venustiano Carranza y Benito Juárez (Villatoro y cols., 1998).

En cuanto al consumo de drogas de diseño se cuenta con una estadística menor y en donde los usuarios principalmente son hombres de 17 años o más con un nivel de bachillerato o más.

Los datos muestran que el padre consume en 2.5 % de los jóvenes, .7 % la madre, 4.4 % algún hermano, pero lo más destacado es que 15.3 % refiere que su mejor amigo consume. Respecto a la asistencia a la escuela se puede observar que los chicos que no asistieron a la escuela en los últimos meses (o años) son más proclives a iniciarse en el consumo y por el contrario los que han asistido regularmente a la escuela, sin ser este un factor determinante (Villatoro y cols., 1998).

Patrones de consumo, de acuerdo a Kaplan (1994):

a) Consumo experimental: pruebas breves no programadas motivados por curiosidad y deseos de experimentar los efectos esperados.
b) Consumo social y reactivo: se produce en ambientes sociales, por ejemplo entre amigos y compañeros que desean compartir lo que se percibe como aceptable y placentero; la motivación es social y el consumo es voluntario.
c) Consumo circunstancial o situacional: consumo autolimitado con patrón, frecuencia intensidad y duración variables. El consumo es motivado por la necesidad percibida de lograr un efecto farmacológico conocido, con objeto de afrontar una situación específica.
d) Consumo intensificado: consumo prolongado y programado por lo menos una vez al día. Necesidad o deseo percibido de obtener un alivio a un problema persistente o de una situación cargada de estrés.
e) Consumo compulsivo: consumo frecuente e intenso de duración relativamente prolongada que produce cierto grado de dependencia psicológica, es decir, no puede evitar el consumo sin presentar malestar físico y psicológico (Kaplan, 1994).

1.4 Teorías Explicativas

Para el entendimiento causal de las drogas se requiere un estudio muy amplio de los múltiples factores que intervienen en el desarrollo de una farmacodependencia, aquí se dará inicio con algunas aproximaciones teóricas que nos dan elementos para entender mejor este fenómeno.

1.4.1 El Sistema de Objetos

Vivimos en un mundo de objetos, todo ocupa un lugar en el universo de los objetos, no podría haber intencionalidad en el vacío, no hay visión sin haber visto el objeto. El objeto es indispensable para el equilibrio del sujeto. El desequilibrio nace cuando el peso del sujeto o el peso del objeto pierden sus equivalencias, no debe pensarse que los objetos están ahí en desorden, siguen un orden natural y lo que crea el hombre sigue un patrón similar en reflejo del orden natural.

Lo importante es que los objetos constituyen con el sujeto, sistemas, es decir, conjuntos de unidades en interacción, es decir el sujeto debe tomar conciencia de que este mundo de objetos constituye un sistema de objetos con él mismo. El sistema de objetos es para un individuo el lugar mismo donde el existe y se experimenta a la vez como viviente y poderoso. De la anterior inmensa variedad, tan amplia como seres humanos, y más eficaz, serán

los sistemas que tengan una mejor elección de objetos, como en los amigos que se frecuentan. Por lo que el sujeto es más o menos libre de regular su sistema, pero nunca puede olvidarse de los objetos de su sistema que no escogió y que también lo presionan e interactúan, por lo que es un sistema histórico que evoluciona pero que nunca pierde la esencia de esa transformación, de donde surge el sentido de la vida. Y aquel sistema que no tiene sentido, trascendencia, historia o es pobre llega a la patología, o si el patrón es demasiado repetitivo se llega a la neurosis.

La enfermedad más grave es cuando un objeto ocupa el centro y control de los demás, creando una relación de carencia y necesidad; de hecho el objeto totalitario crea una dependencia, el consumidor de hecho es consumido; cree elegir pero es elegido, piensa que actúa pero es pasivo. El objeto totalitario despoja, obviamente, el mejor ejemplo de el objeto totalitario: los tóxicos, que llevan al fanatismo, sin dejar entrar al sistema ningún otro objeto (Pelicier, 1988).

Para explicar en parte como un objeto totalitario corrompe de ese modo, tiene que entenderse que el sistema estaba ya enfermo. La respuesta devastadora existe en una carencia monstruosa y esta carencia se da cuando el ser humano surge y el niño es limitado, empobrecido y minimizado de experiencia, generado por el medio, la familia y principalmente la madre, como lo diría Winnicot en sus relaciones objetales (Pelicier, 1988).

Factores psicológicos tempranos: en la sociedad actual los problemas que se enfrentan llevan a la pobreza social y de toda índole, esto hace que se establezcan las condiciones para seres humanos con pocos recursos. Lo cuál expresa Musacchio de Zan (1992): "Tanto la miseria material como la miseria moral de la sociedades opulentas son el resultado de condiciones de vida donde los seres humanos crecen carentes de la fuerza psíquica y espiritual necesaria para ejercer la capacidad de adaptación inherente a la naturaleza humana, son seres vivos vencidos desde el comienzo de sus vidas (pero la droga es una muleta, incapaz de prevenir la invalidez psíquica)".

Factores psicológicos tempranos

El ser humano al nacer esta desvalido, depende de su entorno principalmente de la madre, lo cuál hace tan importante esta relación entre madre-hijo, como la vida misma. Ya que el equipo psíquico y biológico del niño, con la ayuda de la madre y el medio lo ayudarán a crecer, adaptarse al mundo satisfaciendo las necesidades y exigencias dēl mismo. Obviamente una relación rica en experiencias y autoconfianza dará al niño un sistema que podrá regularse y enriquecerse, haciéndose cada vez más fuerte y eficaz (Casarino, 1988).

El problema surge cuando la madre, la familia y la sociedad no ayudan, sino perjudican y empobrecen la personalidad del niño, en muchos casos por la inmadurez psicológica de la madre, que en su egoísmo quizá neurótico enseña al niño a depender, a ser tímido e inseguro ante el mundo y todo lo que venga de él, logrando una debilidad psíquica que lo

hace vulnerable casi ante cualquier eventualidad de la vida. Además las madres en su afán de amor inmaduro e incondicional brindan todo tan rápidamente que los niños consideran que el mundo es suyo, a su servicio y capricho, lo cuál les genera terribles conflictos y problemas para enfrentar la frustración. Por ello las madres deben saber dar pero esperar para que el niño valore la recompensa, pero sin sentirse desvalido por el mundo (Erickson, 1972).

Estas experiencias dan fuerza al aparato psíquico, responsable del control de los impulsos, potenciando el yo, para realmente encontrar la satisfacción y poder tolerar la frustración. En continuación con el desarrollo surge la personalidad y la individualidad, que se dan en el marco de la cantidad de experiencias, la variedad, la cultura y todo aquello que den un gusto, sensibilidad y fuerza; además de una necesidad por seguir adquiriendo experiencias, es decir valores metas, que lo hacen renunciar fácilmente a los placeres falsos de las drogas (Kohut, 1971).

Es así que los seres que logren romper la desvitalización, los sentimientos de vacío, fragmentación, generados por medios narcisistas, tendrán seguridad y autoconfianza. Por ello es común encontrar en las familias de los adictos personas con los mismos patrones dañinos, aunque no sean drogas (Mahler, 1968).

Se encuentra también una mala alianza marital con relaciones agresivo-destructivas, que van desde la permisividad total hasta el control rígido y amargo, a veces disfrazado con la compensación material de diversos bienes, se encuentra a un padre sobreinvolucrado, cómplice del hijo consumidor y al otro padre ausente.

Las madres son inmaduras, con inconsistencia yoica, baja autoestima, basando su felicidad en el hedonismo y belleza física, con tintes depresivos y melancólicos. Llenado su vacío con el hijo adicto y el hijo adicto llenándose con la droga. Confundiéndose la bondad con complicidad, con conductas idealizadas de su juventud, encubriendo, seduciendo o manipulando al hijo.

El padre es una figura ausente de afecto y preocupación por el hijo, es exigente y dependiente de su mujer, con imagen fuerte, autoritaria y omnipotente, pero encubre una profunda inconsistencia. Utiliza la prepotencia para no perder el poder, son padres muy dedicados a otras actividades y desinteresados, con poco contacto familiar (Casarino, 1989; Fuerlein, 1982; Blos, 1980).

La personalidad de los consumidores es mecanizada y fría, siempre guiados por sus urgencias utilitarias, buscan a los demás de forma transitoria, generando demandas instintivas, libidinales, agresivas, perentorias, cargadas de hostilidad. Aislándose cada vez más por evadir el mundo, en sus fantasías omnipotentes. Al no tolerar la tensión, el dolor, la frustración y la espera, algo muy común en las situaciones humanas, las rechazan recurriendo a la intoxicación (Musacchio de Zan, 1984).

Por lo que la droga sirve como objeto de satisfacción e instrumento de agresión y hostilidad, por lo que el sujeto no ha clarificado la relación yo/no yo. Musacchio de Zan (1984) lo describe como "una disposición afectiva que lleva al sujeto a revivir ofensas y a reaccionar hostil y vindicativamente, su origen es una herida narcisista profundamente humillante y persistente", lo que le brinda "elementos de exigencia y megalomanía y le facilita la proyección en los objetos circundantes de una enorme agresión y necesidad permanente de venganza, con la vivencia simultánea de ser y haber sido una víctima". En un intento de fugarse a su paraíso grandioso a lo que comenta Musacchio de Zan (1984) "el vacío estructural no puede llenarse mediante la ingestión oral de drogas ni recurriendo a otras formas de conducta adictiva. Lo que el adicto trata de contrarrestar mediante su conducta es una falta de autoestima, la incertidumbre con respecto a la existencia de un sí mismo. No hay en realidad satisfacción o placer alguno en el hecho adictivo, sino una frenética búsqueda compulsiva e insaciable. No sería la droga lo buscado, sino el objeto humano ausente que deja un vacío y que persiste como una ausencia pertinaz y fantasmal detrás de ella".

1.4.2 Procesos Psicosociales

La teoría de la atribución de causalidad se inició a mediados de los años setenta con las formulaciones de Heider acerca de la formación de unidad, la cuál considera el punto de vista del actor y observador. Estas ideas se desarrollan posteriormente en subsecuentes microteorías de la atribución.

Las atribuciones se refieren a una serie de ideas o creencias acerca de las causas de un evento, el emitir inferencias causales permite al individuo la capacidad de comprensión y control del medio ambiente, con base en su experiencia particular.

Se revisa cómo la gente explica su conducta y la de los demás en el entorno cotidiano. De este modo la teoría se va encargar del análisis de los juicios sociales, es decir, su entorno se ubica al nivel de lo cotidiano, del sentido común.

En el trabajo de Mora – Ríos; Unikel – Santocini; Saldivar – Hernández; Natera – Rey del Instituto Mexicano de Psiquiatría (1995) de donde proviene la información citada arriba, realizan una investigación basados en esta teoría preguntando a la gente sobre las causas de la adicción a sustancias, de lo que obtuvieron los siguientes elementos:

1. Características psicológicas del usuario: se refiere a los atributos de personalidad que se asociaron con el consumidor (personas inseguras, desorientadas, deprimidas etc.).
2. Muerte: el consumo tiene implícita la noción de autodestrucción (son personas que no les gusta vivir, les gusta la muerte lenta).
3. Salud-enfermedad: se incluyen las referencias de salud física y mental del usuario (provoca enfermedades como cirrosis, destruye poco a poco el organismo, se pueden contaminar con el SIDA).

4. Actitudes negativas hacia el consumo: se refiere a las percepciones negativas tanto del consumo de alcohol y drogas como del usuario de éstas (dan mal aspecto, son un mal ejemplo para quienes los rodean y para las generaciones futuras, es vergonzoso).
5. Problemas no clasificables: se atribuyen al consumidor una serie de problemas, sin especificar de qué tipo (beben por que tiene problemas).
6. Problemas familiares: se identifica a los padres como principales agentes socializadores responsables del consumo de sus hijos (sus padres no tuvieron comunicación ni atención hacia ellos, por falta de apoyo de sus padres, fueron abandonados por sus padres).
7. Problemas sociales: el consumo es consecuencia de las situaciones económicas, políticas y sociales (incomprensión por parte de la sociedad o presión social, son personas marginadas, se deben a la delincuencia y a la prostitución, la sociedad te inculca el vicio).
8. Evadir la realidad: el consumo de drogas se considera como una forma de enfrentamiento elusivo ante diversos problemas familiares, personales y sociales (la mayoría piensa que va a solucionar sus problemas, sin darse cuenta que se hacen daño nada más, buscan refugio para olvidarse de sus problemas, como una forma de desahogo, es un pretexto y buscan una salida falsa).
9. Curiosidad: engloba las respuesta referentes a las expectativas que se tienen acerca de los efectos del consumo (es algo que todos los jóvenes quisiéramos probar, para probar qué se siente, para experimentar cambios, para ver qué es lo que pasa).
10. Actitudes positivas: se refiere a las percepciones y actitudes favorables hacia el consumo de drogas y hacia los usuarios de ellas (son amigables cuando toman, es una decisión de cada quién, para sentirse bien, que lo sigan haciendo sin afectar a los demás).
11. Grupo de pares: el consumo de drogas como facilitador de la interacción social, que favorece la convivencia y la pertenencia al grupo (para no quedar mal con los amigos, para imitar a otras personas, por el ambiente en el que ellos quieren vivir).
12. Necesidad de ayuda: se hace referencia a la necesidad de brindar apoyo personal, familiar e institucional a las personas que consumen alcohol y/o drogas (deberían ir a centros de rehabilitación, necesitan ayuda por sus problemas psicológicos, necesitan ayuda profesional).
13. Afectos: se refiere a las necesidades de los usuarios de alcohol y drogas (lo hacen para sentirse queridos, lo hacen por falta de comprensión, por falta de afecto, nadie los toma en cuenta).
14. Costumbre o vicio: el consumo se explica a partir de hábitos y costumbres arraigadas (se lo pide su organismo, lo hacen por necesidad).
15. Hacen daño a los demás: se enfatizan las consecuencias a nivel interpersonal y social del consumo (se hacen daño a sí mismos y a la sociedad, hacen daño a sus familias y a quienes los rodean).
16. Consumo moderado: actitudes favorables hacia el consumo, siempre y cuando lo hagan en moderación (en pequeñas cantidades, no obstruye, el vino es bueno pero sin exceso, es un mal hábito, pero es un arte, si se sabe controlar no es problema).

De las atribuciones anteriores se observa como la gente brinda un abanico muy amplio de acuerdo a su experiencia personal pero que brinda una riqueza social muy importante por que se acerca a lo propuesto por otros modelos teóricos citados anteriormente. Se da el orden de importancia que la gente concedió a cada una de las anteriores para observar el peso que tiene cada factor internamente y socialmente, llegando así a otro conocimiento que también explica en parte el consumo de sustancias.

La categoría más mencionada fue la de evadir la realidad, luego la salud-enfermedad, muerte, características psicológicas, problemas familiares, problemas sociales, actitudes negativas, necesidad de ayuda, problemas, afectos, actitudes positivas, costumbre, hacen daño a los demás, grupo de pares, curiosidad y consumo moderado.

1.4.3 La ley de Igualación

Dentro de esta aproximación (análisis experimental de la conducta) se considera a la farmacodependencia como una conducta y no como una consecuencia fisiológica del mismo consumo, o como la manifestación de sustratos internos de personalidad.

De esto se pretende desarrollar un modelo que permita conceptualizar la farmacodependencia como una conducta sobre la cuál se hace la elección, dependiendo de las condiciones asociadas, reforzantes o aversivas a nivel fisiológico o social, la fuerza del condicionamiento clásico como inhibidor del consumo. La incertidumbre acerca de la demora o inmediatez sobre las consecuencias, el contexto en el que se reciben las consecuencias y las oportunidades que brinda este para el consumo (Páramo, 1989).

El enunciado matemático de la ley del efecto formulada por Herrstein citado por Páramo (1989), tiene sus orígenes en estudios iniciales de 1958 y 1961, donde investigó los efectos de la distribución de estímulos reforzantes sobre las propiedades de la frecuencia relativa de la respuesta como variable dependiente en programas concurrentes. De lo que formuló la ley de igualación, la cuál afirma que los organismos distribuyen su conducta entre las alternativas de acuerdo al reforzamiento proporcionado por tales alternativas (Páramo, 1989).

En la farmacodependencia esta ley es útil por que considera al consumo como una conducta sujeta a la elección, además por que permite explicar de algún modo por qué el consumidor o no de la droga no sólo esta determinado por los efectos reforzantes de la droga en sí. Resulta crucial el análisis de las relaciones temporales y de las otras fuentes de reforzamiento, las cuales contribuyen a determinar la elección. Las fuentes alternativas podrían ser la aprobación social, el acceso a otras conductas como las sexuales, la frecuencia de consumo y la probabilidad de recibir castigos, experiencia previa y la oportunidad que provee el medio (Páramo, 1989).

Un aspecto importante de este modelo, es que engloba factores que otros sistemas no abarcan, como la heredabilidad, la existencia de coenzimas que pueden alterar el metabolismo del alcohol y por consiguiente pueden aumentar o disminuir la tolerancia, se sabe que pueden existir genes que predisponen a la actividad y receptores particulares a la droga, incluso temas como la deprivación afectiva somatosensorial en el sistema nervioso central.

Este modelo propone, que es posible disminuir las condiciones reforzantes para la conducta farmacodependiente aumentado las condiciones de reforzamientos para las no farmacodependientes, que es posible enseñar a un individuo impulsivo a autocontrolarse y aún, que una persona puede vacunarse aumentando los inhibidores contra el consumo, dando bases que prevengan el consumo social (Páramo, 1989).

Como conclusión de la anterior postulación teórica se obtuvieron los siguientes puntos que prevén y disminuyen la conducta farmacodependiente:

1. Incrementar los beneficios y la probabilidad de las consecuencias para la no farmacodependencia.
2. Disminuir el valor reforzante para el consumo (desacreditar a los consumidores con lo cual se diminuya la curiosidad y la motivación para probar algo desconocido).
3. Incrementar la probabilidad de la sanción por el consumo.
4. Disminuir la impulsividad enseñando el autocontrol.
5. Aumentar las fuentes de reforzamiento contextuales para el individuo (programas de ocupación para el tiempo libre, aumentar fuentes de empleo).
6. Suministrarse más información sobre las consecuencias positivas y negativas del consumo.
7. Diseñar el ambiente legal y de policía de tal forma que se disminuyan las oportunidades para el consumo (Páramo, 1989).

1.4.4 Personalidad narcisista del drogadicto

Los efectos propios de la dependencia a opiáceos o a cocaína producen estragos en la todavía frágil personalidad del adolescente. La anestesiante pseudoeuforia toxicógena no hace más que agrandar los posibles trastornos pseudoevolutivos preexistentes.

El adolescente se rinde a la sobrevaloración patológica de la droga, olvida cualquier límite; el drogadicto acaba haciendo suyo el principio nihilista del todo-está-permitido. Se entrega a una ambigüedad moral consecuente con la devoción por un único ídolo, el hábito. Su personalidad queda desestructurada, todo en ella es laxo: sólo hay rigidez para seguir con el monotema de la droga.

Su ensimismamiento quimioinducido acaba siendo absoluto, entregándose a una auténtica espiral de aislamiento que finalizará en una especie maligna de deprivación sensorial: el narcisismo ciego, anobjetal, anómico, propio del joven toxicodependiente, su anestesia moral.

El empobrecimiento a que se autosomete el joven drogodependiente en cuantas dimensiones posee la naturaleza humana-sentimental, lúdica, deontológica, cultural, productiva, familiar, social, etc. Es neutralizado por el mecanismo de defensa que Freud llamó negación o Verneinung. El grado más intenso en la manifestación de esta defensa es la Verleugnung o repudio global de la realidad, que contribuye a explicar psicoanalíticamente la psicosis.

Además de estar abundantemente demostrada la sobrerepresentación de familias caóticas u hogares rotos (*broken families or broken homes*) en los antecedentes biográficos de una fracción significativa de toxicómanos.

Narcisismo de grupo: dado que el joven toxicómano suele vivir y drogarse en grupo, se somete automáticamente a los mecanismos psíquicos característicos del hombre-masa según Freud, de la dinámica grupal según Bion (Sole Puig, 1992).

Eso hará que el "mundillo" de adictos a drogas ilegales sea escenario de un clima perpetuo de regresión infantil colectiva, protagonizada por un grupo de jóvenes inmaduros particularmente incapaces de sostener un Yo independiente y un Super Yo mínimamente crítico (Sole Puig, 1992).

Habiéndose revisado algunas concepciones teóricas se observa lo diverso de los elementos que componen este fenómeno, por lo que es recomendable adoptar una postura holísta que permita tomar los mejores elementos de diferentes formas de pensar como lo comenta Tamayo (1995).

La drogadicción es un fenómeno complejo que se inserta en un continuo de comportamientos o de modelos de consumo a los cuales esta asociado de forma no lineal un gran número de variables, algunas de estas son psicológicas, otras son socioculturales, económicas, familiares, profesionales etc. Debido a lo anterior es necesario conocer un poco más al adicto, en específico sus valores. Los valores son un conjunto de dimensiones cognoscitivas y motivacionales, lo cognoscitivo son creencias y principios, es decir formas de interpretar la realidad social y personal, o respuestas prefabricadas para problemas concretos de la existencia. Son creencias valorizadas, generalmente recibidas culturalmente, por lo que no toda creencia es un valor, sólo aquellas que son valoradas por el individuo y/o sociedad, formando sistemas complejos y ordenados de interacción (Tamayo; Nicaretta; Ribeiro y Barbosa, 1995).

Así que las necesidades sociales y biológicas se transforman en valores, por lo que los valores son metas y objetivos, sociales e individuales; por lo tanto, los valores tienen como función orientar, guiar y determinar la vida de las personas y su forma de pensar, además de evaluar el comportamiento de otros y el propio, lo que los transforma en sistemas ideológicos que ejercen presión sobre todos los individuos.

Los valores rigen de algún modo el comportamiento, por que son la gama de opciones que tiene el sujeto, y de esto recibirá aprobación social o individual-interna, quizá hasta algún tipo de castigo. La relación valor-conducta puede explicarse diciendo que la conducta es el modo de expresar deseos.

Lo anterior encuentra relación en las investigaciones realizadas por Tamayo y cols. (1995), quienes utilizando las ideas anteriores tratan de buscar los valores que rigen la conducta farmacodependiente. Ellos utilizan los valores básicos: hedonismo, logro, poder social, autodeterminación, conformidad, benevolencia, universalismo o filantropía, tradición, seguridad y estimulación; estos valores los agrupan en cuatro orientaciones:

- apertura al cambio
- conservación del *statu quo*
- autopromoción
- autotrascendencia

De lo anterior observaron que los jóvenes farmacodependientes buscan la apertura al cambio, es decir, la búsqueda de nuevas formas de pensar, sentir y comportarse, es una tentativa a huir al *statu quo*, del orden establecido. También se encontró que los adictos se rigen por valores mayormente hedonísticos. Así mismo buscan el universalismo que es la comprensión y aceptación de los otros y la preocupación por el bien de todos y de toda la sociedad.

Lo anterior puede explicarse en la hipótesis de la trasgresión, es decir, de la necesidad de los consumidores de demostrar a los padres y a las personas significativas que son capaces de decir no, de contestar al mundo de los adultos y de oponerse a sus normas y valores. "Cuando el joven recurre al uso de drogas, puede estar negando a la sociedad y rechazando el tener una existencia social limitada".

Lo encontrado por Medina-Mora; López; Juárez; Carreño; Berenzon y Rojas, (1995), quienes investigan la relación del uso de sustancias con la ideación suicida, en el Instituto Mexicano de Psiquiatría indica que una de las principales conclusiones es que la ideación suicida es un factor de riesgo importante para el consumo de drogas, es decir, existe una fuerte relación entre los actos suicidas, ya que entre mayor es el consumo mayor es la presencia de dichos comportamientos; de igual modo el usuario de múltiples sustancias tiene mayor riesgo que el que sólo usa una sustancia. Igualmente en la frecuencia, ya que en los que menos usan, menor es el riesgo de ideas o conductas suicidas y a la inversa. Finalmente comentamos que el uso de drogas es el principal predictor de la ideación suicida, luego el sexo y por último el tipo de estudiante.

También sugieren que el uso de drogas puede ser una manera, aunque equivocada, de enfrentarse a los conflictos o bien como un intento de automedicación, así bien, el estado emocional puede ser el resultante del abuso de sustancias.

Otro factor importante es la influencia de los iguales en el consumo de droga, García-Pindado (1993), en sus investigaciones comentan que existen algunos puntos que se deben considerar en el consumo de sustancias:

a) Aumento y nuevas modalidades en el uso de la droga, que se han sumado a las ya tradicionales de cada cultura.
b) Uso de los preadolescentes y adolescentes de las clases media y alta.
c) Falta de interés en muchos adolescentes por mantener su posición social.
d) Consumo de múltiples drogas por la misma persona.
e) El número creciente de consumidores.
f) El consumo está fuertemente relacionado con fenómenos de grupo y, por lo tanto, la vinculación del consumidor con sus grupos de referencia se considera una variable crítica.
g) La aparición de una subcultura del consumo de droga, segregada de la sociedad convencional.

La socialización adolescente esta orientada, cuantitativa y cualitativamente por la interacción con los amigos. Concretamente estos estudios han mostrado que la asociación del sujeto con otros adolescentes que consumen drogas es el factor individual que mejor predice la presencia y cantidad del consumo adolescente (Abelson, 1980).

El grupo de amigos permite crear normas de conducta y mecanismos que mantienen esas normas, proporcionan información directa e indirecta sobre los comportamientos adecuados a nuevas situaciones. Ofrecen al joven la oportunidad de experimentar y resolver problemas, por lo que se afirma que en este periodo todo alienta a la formación de la personalidad.

Un punto muy importante es que aunque en la adolescencia los amigos son fundamentales no tiene porque haber un rompimiento con los padres, ni tampoco un rechazo a sus valores. Específicamente Kandel (1980) dice que en la conducta adictiva los factores interpersonales de amigos y padres son el factor más importante, luego los intrapersonales, que incluyen la personalidad y los sociodemográficos. Incluso algunos autores afirman que el uso de drogas depende enteramente del grupo social de amigos del sujeto.

Grichting y Barber (1989) proponen que el grado en que los adolescentes se relacionan con iguales que ingieran drogas, es el factor individual que mejor predice el consumo. Así también se sabe que la escuela y la familia son dos factores que con el grupo de amigos son fundamentales en el consumo de sustancias, es decir, la escuela y la familia deben guiar al adolescente a acercarse a grupos de amigos más sanos y estos, a su vez, harán que el chico no deje la escuela y tenga buenas relaciones en casa. Es como un sistema interdependiente.

Como conclusión de la información anterior podemos decir:

1. Necesidad de considerar al grupo de iguales para entender mejor este complejo problema.
2. Entre las variables más importantes están, la ingestión de tales sustancias por parte de los

iguales, la conducta delictiva de estos y su estructura normativa respecto a la droga. Sin olvidar que el vínculo afectivo de la familia más o menos importante que el de los amigos será trascendental.
3. Los lazos fuertes con la familia y la escuela disminuyen la probabilidad de implicarse en el consumo de drogas y de relacionarse con amigos delincuentes.
4. La homogeneidad entre los iguales podría explicarse por alguna combinación de los procesos de selección e influencia.

No se debe dejar de lado el papel de la mujer en el uso de sustancias, ya que en México la pobreza y la opresión es tal que las personas viven en el hacinamiento de toda índole, con pocas o nulas oportunidades para mejorar; pero lo que es peor es que dentro de estas terribles condiciones, la mujer es aún más marginada y humillada. Ya sea por abuso físico o psicológico; además de tener que competir por el reconocimiento y derechos que los hombres continuamente suprimen, por ejemplo en las familias los que tienen derecho a ir a la escuela son en primer lugar los hombres, ellas son recluidas al trabajo doméstico que es poco o nada reconocido sino como una obligación. Las salidas a tal condición son el uso de las drogas o presentar comportamientos desviados, como la delincuencia. Se sabe que inician el consumo alrededor de los diez años, además de recurrir a otro tipo de sustancias como las sustancias depresoras que les ayuden a hacer su carga más ligera o por lo menos apartarse de ella por momentos (Romero; Gómes y Díaz, 1997).

Otra característica de su consumo es que las mujeres consiguen la droga a través de sus amigos, quienes se la regalan a cambio de intercambios o juegos sexuales.
Finalmente se observó que el consumo femenino es muchas veces una disidencia en tres aspectos principales:
a) Desconfianza hacia las personas que dan cuerpo a las normas culturales dominantes tales como profesionales y aquellos que trabajan para el sistema.
b) Una reconstrucción de las reglas y los mensajes.
c) Una autodestrucción por medio del uso de drogas.
Es decir, es una protesta y rebelión usando el consumo como herramienta de cambio, y un arma que la usan para autoagrederse buscando glorificarse y trascender (Romero-Mendoza, 1997).

Otro grupo importante es el de los niños de la calle quienes viven en una terrible opresión social, política y económica, por lo que es común que recurran a las drogas, en especial a los solventes por su facilidad de obtención y su bajo costo. Debemos comentar algunas características importantes: primero, que muchos niños están en la calle por huir del abuso en casa, pero en la calle siguen siendo presas de los adultos; además de que a veces aceptan tener relaciones de todo tipo para poder conseguir la droga. Otro punto es que aunque sus vínculos con los miembros del grupo representan un gran apoyo social y emocional que les permite sobrellevar sus problemas, el mismo grupo propicia que usen sustancias, en particular inhalables y ellos lo saben (Gutiérrez y Vega, 1999). Debe comentar-

se que, con específica importancia, hacen falta programas de atención, más especializados y eficaces, que estén diseñados para los niños de la calle. Además debemos mencionar que estos niños utilizan los solventes para olvidar el dolor, pero el consumo los coloca en peores riesgos de verse involucrados en otros problemas como el abuso sexual, los accidentes físicos, el abuso policiaco, la intoxicación, asfixia y otros (Gutiérrez y Vega, 1999). Los autores Romero, Stern, Molina y Lara (1998), encontraron que los principales motivos de consumo fueron disminuir las necesidades físicas como hambre, frío y dolor, además de evadir y fugarse de la realidad.

No se debe olvidar que la situación que vive México, donde aproximadamente tres cuartas partes de la población viven en condiciones de pobreza, limita a los niños de oportunidades propiciando el contacto con ambientes donde se facilita el consumo, por ejemplo, la deserción a nivel primario, viéndose obligados a trabajar. La imagen que tienen de sí mismos los niños callejeros se debe a la opinión negativa que los demás tienen de ellos. Sin embargo ellos consideran que son como cualquier ser humano, y que los calificativos utilizados sólo sirven para etiquetarlos de manera despectiva, provocándoles una sensación de minusvalía. Ser "un niño callejero" les da sentido de pertenencia que probablemente no sintieron con su familia ni con ningún otro grupo social (Domínguez y Romero, 2000).

Finalmente se describe la detección temprana y la prevención, con respecto al consumo de sustancias psicoactivas: probablemente el potencial psicológico del joven es la mejor protección ante la farmacodependencia. En nuestra sociedad, por diferentes circunstancias, los padres o tutores se ausentan del hogar ya sea durante el día o la noche por lo que sabemos que la familia no puede ni debe ser la única fuente de prevención ante la drogadicción.

Dicho lo anterior, mencionaremos ideas básicas de un programa de prevención escolar creado por: *The European and North American Working Group on AIDS*, Cruz Roja (Solé Puig, 1992), *"Prevención antidroga en los 90's"*, el cual a pesar de ser un programa diseñado a principios de la década pasada, como su nombre lo indica, contiene ideas innovadoras para ser aplicadas al sistema escolar mexicano:

La primera tesis de la prevención escolar es que ésta debe dejar de fijarse en las sustancias, para concentrarse en las personas y sus problemas; la segunda tesis es que esto debe hacerse cuanto antes, incluso en los jardines de niños; la tercera indica la crítica a las campañas en donde se vende el mensaje antidroga como si fuera un detergente. Más que bombardear a golpe de *slogan* lo que logran los medios de comunicación es un contexto facilitador, una atmósfera que predispone hacia los objetivos de la prevención.

Partiendo de el jardín de niños como un recurso preventivo, el factor más importante es el tiempo de que dispone la sociedad para reparar en lo posible trastornos familiares, para contrarrestarlos. Por lo tanto, quizá debiera pertenecer a la rutina de los jardines de niños,

un psicólogo infantil capacitado para detectar niños con algún sufrimiento psíquico; junto a la pérdida de funciones socializadoras de la familia, lo que también marcará al futuro adulto joven, es el fracaso escolar del niño y adolescente, siendo éstos los que nutren la mayoría de los desadaptados, entre ellos los drogadictos.

Los enseñantes deben capacitarse para la potenciación sistemática de la confianza de los jóvenes en sí mismos. La nueva pedagogía debe contar sobre todo con el cultivo de los sentimientos, la frialdad emocional tiene que postergarse definitivamente, todo debe ser hablado. Así como también cultivar los sueños e ilusiones de los niños, ya que sólo así albergarán impulsos de altos vuelos sin los que más tarde no tendrían una perspectiva de un futuro realista y constructivo.

El moderno enseñante debe ser un asesor psicosocial, un profesor que no sólo sabe enseñar, si no que también sabe reparar, aprendiendo a hablarles a sus alumnos en situaciones de crisis, a meterse en sus puntos de vista, a escucharles activamente con miradas y gestos de simpatía y eventual aprobación.

La consecuencia más importante de esta nueva pedagogía es que además de formar profesores asesores, se formen alumnos asesores, construyendo un sistema de alerta precoz. La escuela en definitiva, debe salir de su resignada rutina. Como lugar privilegiado de la prevención antidroga debe abrir sus puertas a iniciativas artísticas, literarias, etc. Los muchos jubilados que hay, con su vitalidad casi intacta podrían aportar valiosas energías en esta empresa de revivificar la escuela.

Las escuelas deben estar abiertas mañana y tarde para que los estudiantes no tengan que vagar bebiendo cerveza, mirando la tele, etc. Es imprescindible facilitar el deporte y en su ambiente sostener conversaciones, recibir consejos y exponer problemas privados, así como implicar a los padres.

CAPÍTULO 2

FAMILIA Y ADOLESCENCIA

La familia es una institución que no tiene comparación ya que es y ha sido, desde el origen del hombre, el grupo que permite el adecuado desarrollo de los seres humanos que la conforman, sin importar las diferencias que hay entre religiones, clases socioeconómicas o países (Parres, 1982).

Se puede observar que la familia es una organización fundamental de la especie humana, por lo tanto juega un papel importante en el desarrollo de la conducta adictiva a las sustancias ilegales en los adolescentes.

La familia abarca un fenómeno tan amplio en variedad, que resulta casi imposible conocer cada tipo familiar; cabe mencionar algunas características, que más o menos comparten las familias: la transformación de generación a generación o de una época a otra, en donde los lazos consanguíneos siempre están presentes, así como la relación de pareja para la continuidad de la especie (Valdés, 1993).

Además de satisfacer las necesidades básicas, la familia enseña también el manejo de los impulsos para poder convivir en sociedad, así como con los afectos, esos impulsos placenteros, dolorosos, iracundos y tristes son transformados por la conciencia en una riqueza interna desembocando en valores morales (Dallal, 1982 en Andrade, 1998).

Podemos decir que la familia, cubre dos aspectos básicos, asegura la sobrevivencia física y constituye lo humano en el individuo. El hecho de satisfacer estas necesidades biológicas no garantiza el desenvolvimiento de lo humano, sólo la experiencia familiar brinda este desarrollo. Por lo que de acuerdo a lo anterior y junto a las características contemporáneas de la familia se propone:

a) Proveer comida, abrigo y otras necesidades materiales para la vida y protección ante el peligro; funciones que pueden llevarse a acabo mejor bajo condiciones de unidad social y cooperación.
b) Proveer el contexto social para el desarrollo de los lazos afectivos en la vida familiar.

c) Propiciar el desarrollo de la identidad personal, ligada a al identidad familiar, lo que proporciona la integridad física y la fortaleza para enfrentar nuevas experiencias.
d) Fomentar los roles sexuales que preparan para la madurez sexual y la satisfacción.
e) Preparar para la integración social y la aceptación de la responsabilidad social.
f) Cultivar el aprendizaje y el apoyo para el desarrollo de creatividad e iniciativa.

(Dallal, 1982 en Andrade, 1998)

La definición de familia según los autores Salles y Tuirán (1996):

"Las familias constituyen ámbitos de relaciones sociales de naturaleza íntima donde conviven e interactúan personas emparentadas, de géneros y de generaciones distintas: en su seno se construyen fuertes lazos de solidaridad; se entretejen relaciones de poder y autoridad; se reúnen y distribuyen los recursos para satisfacer las necesidades básicas de los miembros del grupo; se definen obligaciones, responsabilidades y derechos de acuerdo con las normas culturales, la edad, el sexo y la posición en la relación de parentesco de sus integrantes".

Es importante ahora hacer una breve revisión de los antecedentes históricos de la familia, para dar contexto a toda la información de acuerdo a la realidad actual de México.

2.1 Antecedentes Históricos de la Familia

La familia se presenta en el curso de la historia como una institución que reviste aspectos múltiples y que en lo sucesivo será organizada de otra manera por la presión de nuevas ideas y necesidades. Tal es, por ejemplo, el pensamiento marxista al respecto: "Por terrible y repugnante que parezca, en el medio actual la disolución de los antiguos lazos de familia, dice Marx, la industria pesada gracias al papel decisivo que asigna a las mujeres y a los niños (fuera de el círculo doméstico) en los procesos de producción socialmente organizados, no deja de crear los nuevos cimientos económicos sobre los cuáles se levantará una forma superior de la familia y de las relaciones entre sexos. Es tan absurdo considerar como absoluta y definitiva la modalidad germana-cristiana de la familia, como sus modalidades oriental, griega y romana que forman entre sí, por otra parte una serie progresiva" (De la Paz, 1957).

Por otro lado, por ejemplo, Durkheim y la escuela sociológica francesa dicen: "La familia primitiva tiene como fundamento el totemismo... El nacimiento, por sí solo no basta, de hecho para ser del niño un miembro constitutivo de la sociedad doméstica, a ello hay que añadir ceremonias religiosas. La idea de consanguinidad esta en segundo plano. De allí que la organización del parentesco exprese relaciones algo más que genealógicas" (De la Paz, 1957).

Las formas de la organización familiar, no siempre responden a su fin propio. La familia desempeña diversas funciones. Sin embargo por variadas que sean, todas las manifestaciones de la organización familiar deben orientarse hacia un polo unificador, capaz de canalizar hasta sus mínimos elementos con miras a una meta común y definitiva (De la Paz, 1957).

Nuestros padres y las generaciones que les han precedido se equivocaron muchas veces en la manera como educaban a sus hijos, pero tenían una gran ventaja sobre los padres de la actualidad: lo hacían con tranquilidad, sin saber que erraban. Existían reglas claras de educación, transmitidas a través de los tiempos y era suficiente aplicarlas o adaptarlas.

Al final del siglo pasado y en las primeras décadas del actual, importantes teorías sobre la conducta humana fueron desarrolladas por el psicoanálisis. Concluyendo que la relación inadecuada con las figuras parentales daba origen a la fijación en etapas primitivas del desarrollo, con graves consecuencias sobre el comportamiento en la adolescencia y la edad adulta.

Las teorías psicodinámicas tomaron así el lugar de la hereditariedad, despertando mayor sentimiento de responsabilidad en los padres y disminuyendo la confianza en los métodos tradicionales de educación. Las alteraciones de conducta pasaron a ser consideradas casi exclusivamente de origen psicodinámico y la responsabilidad se consideró atribuida, en gran parte, a los padres.

Por todo lo anterior, difícilmente habrán existido épocas en que la paternidad y la maternidad conscientes y responsables hubieran engendrado mayor angustia e inseguridad que en los tiempos actuales (Matarazzo, 1992).

La familia sin embargo no es una obra de un día. Toda comunidad pide tiempo, continuidad y constancia. La meta de la comunidad de destino es la de hacer que todos los agrupamientos humanos trabajen en común, que reconozcan su unidad humana y la diversidad de su papel. El papel de la comunidad familiar consiste en disminuir la desintegración humana por la fusión generosa de los seres diversos y por su integración a esas comunidades más vastas que deben ser la nación y la humanidad (De la Paz, 1957).

2.2 Familia en México

En el México antiguo los nexos familiares eran muy fuertes, junto con las relaciones consanguíneas existían vínculos en el seno de la tribu como el parentesco que engendraba el compadrazgo, que es apenas inferior al consanguíneo. En los aztecas había leyes contra el incesto y se practicaba exogamia, prevalecía la poligamia, pero solo los hijos de la primera

mujer se consideraban legítimos y con derecho a la herencia. El abandono del hogar por cualquiera de los padres tenía sanciones sociales; se autorizaba el concubinato. El divorcio existía cuando la mujer era estéril, cuando descuidaba las labores domésticas o cuando el hombre no la mantenía, la maltrataba o no ayudaba en la educación de sus hijos. La economía era heredada, ya que el hombre casado recibía una parcela de tierra o tomaba posesión de la de su padre sí este era demasiado viejo para trabajarla. Era una sociedad patriarcal, con una base en la cercana cooperación de todos sus miembros (Enciclopedia de México, 1977).

En la siguiente época de la historia, con la llegada de los españoles, surgieron cambios drásticos por la llegada de nuevas razas (españoles y esclavos), que junto con los indígenas crearon razas como la criolla o mestiza, además de formas familiares diferentes y muy variadas, por lo que no existía una homogeneidad. Lo que puede destacarse es que el papel de la mujer fue devaluado y relegado a servir al hombre dentro del matrimonio; además los hombres indígenas adoptaron la postura española, sintiéndose grandes señores servidos por la mujer.

Otra característica importante fue que los centros urbanos fueron destruidos, con lo cual los centros educativos ya no existían y la educación fue sólo la que los padres dieron, además, junto con la evangelización religiosa tan violenta e impositiva, se modificaron las estructuras familiares, robándoles su tranquilidad y dinámica. Por lo que sólo podemos definir que las familias estaban en crisis, tratando de sobrevivir y conservar lo poco que los españoles no invadían (Díaz-Infante, 1998; Ramírez, 1977; Nahmad, 1982 en Andrade, 1998).

Con la independencia la mayoría indígena continuo igual, sólo los liberales empezaron a adoptar formas de vida europeos y norteamericanos basado en la productividad individual. Los indígenas no intentaron regresar a sus antiguos estilos sociales. Además, leyes como la desamortización de los bienes que impusieron los liberales, despojaron de la gran parte de las tierras a los indígenas, limitando sus posibilidades económicas y con ello el debilitamiento de los lazos comunitarios y otros elementos tradicionales de la cultura. Y sobre todo se rompió la familia extensa, dejando ahora familias nucleares. Con lo anterior surge la competencia individual, cambiando los roles intrafamiliares, y la educación, que antes era comunitaria, ahora corresponde a la familia solamente (pero sólo en forma de subsistencia). La educación cultural correspondería al estado, pero esto tardo mucho en implementarse (Nahmad, 1982 en Andrade, 1998).

Para el siglo XIX con la industrialización, las familias se convirtieron en consumidores y obreros, los hijos ya no tenían la presión de los padres, convirtiéndose en gastos, con esto la autoridad familiar disminuye, la tasa de nacimientos decayó y aumentaron los divorcios (Leslie, 1982). En la segunda mitad del siglo, con el imperialismo francés, la familia conyugal cobra fuerza y para la revolución la participación femenina recobra algunos derechos y privilegios, siendo ahora un ser humano potencial, sobre todo en las luchas sociales y ya no sólo madre (González, 1974; Ramírez, 1977 en Andrade, 1998).

Actualmente existe una transición lenta a tipos norteamericanos de familia, sobre todo en la moral y la moral sexual. En los centros urbanos se exalta a la familia conyugal y nuclear, con importancia en el amor conyugal basado en la libertad de decisión, el derecho de filiación y herencia directa, de elección del trabajo, el control de la natalidad, la participación activa de la mujer, etc (Leñero, 1983). Pero debe acotarse que ni aún hoy existe un tipo único de familia, seguimos viviendo en un mosaico multivariado de familias que de algún modo da fuerza a la idiosincrasia del país.

2.3 Datos estadísticos

Actualmente el número de familias en México es de 18.2 millones de hogares que pueden llamarse familiares, estos agrupan a 88.1 millones de personas, con un promedio de cinco miembros por hogar. En 1994, 59% ganaba menos de cinco salarios mínimos y 4% no recibían ningún ingreso. 21% de estos hogares tenían jefatura femenina (Natera, Mora y Tiburcio, 1999). Con base en lo anterior, la mayor parte de los mexicanos viven en familia, organizados en hogares nucleares, ampliados o compuestos según su estructura y composición, pero la mayor parte de estos hogares no cuentan con recursos suficientes para tener una mejor calidad de vida (Natera y cols., 1999).

Un porcentaje elevado de hogares en el D.F. (31.49%) no son beneficiados por ningún sistema de derecho habientes, esta condición es similar para 48.4% de los hogares de toda la República Mexicana. Y aún cuando pueden acudir al sistema general de salud esto no significa que se les atienda por problemas adictivos y mucho menos que sean ayudados con un salario por incapacidad.

Disponer de apoyos sociales adecuados y accesibles propicia una mejor protección durante los estados patológicos y hace más corta la recuperación del problema de salud provocado por el consumo de sustancias psicoactivas y es una de las mejores formas de prevenir la drogadicción. El apoyo social es una forma de ayuda a través de información y acciones reales o potenciales que logran hacer sentir a los individuos que son cuidados y valorados por alguien o de recibir ayuda cuando la requieren. Lo anterior se relaciona con el estado psicológico de salud que reduce las consecuencias negativas de estar expuesto a los eventos estresantes de la vida. Respecto al consumo de drogas por algún miembro de la familia, la posibilidad de que un problema de esta naturaleza afecte menos la salud y bienestar de la familia depende del apoyo social con el que cuenta no sólo de las instituciones, sino de la percepción que tengan sobre la ayuda que alguien pueda brindarles (Natera y cols., 1999).

2.4 Familia y Farmacodependencia

El consumo de sustancias es un problema para el cual la familia no esta preparada, por lo que la reacción y conductas adoptadas por los miembros de la familia hacia el consumidor casi siempre son inútiles o poco benéficas, incluso pueden llegar a ser contraproducentes.

En los estudios que se han realizado al respecto se ha encontrado que el consumo genera una gran preocupación, impotencia, incertidumbre y depresión. Con síntomas físicos y un estado de malestar general.

Las familias viven en tensión y conflicto, las esposas se preocupan por los efectos del consumo, en la economía, la irresponsabilidad en casa y trabajo, así como hostigamiento sexual y celos. La violencia física y psicológica hacia las esposas es lo más frecuente y de menor proporción con respecto a los otros miembros de la familia. Es importante decir que no sólo los padres son importantes, sino otros familiares como tíos o abuelos que ocasionan fuertes conflictos familiares, ya que cada uno tiene su idea de solución. Pero lo peor es que aproximadamente la mitad de las familias no buscan apoyo y sólo 20 % de las que sí lo hacen les ha sido útil (Natera y cols., 1999).

En otros estudios se ha encontrado que puede ser importante la percepción del adolescente sobre la autoridad en las familias. Según esos estudios los adolescentes que pertenecen a familias autoritarias o negligentes tienden a consumir, a la larga, más alcohol, cigarro y tranquilizantes, mientras que en las familias en las que la autoridad es menos rígida y el ambiente es menos cálido el consumo tiende a disminuir, sobre todo el de las mujeres, aunque éstas pueden consumir ocasionalmente sedantes cuando tienen un problema emocional (Foxcroft; citado en Caballero, Madrigal de León, Hidalgo San Martín, Villaseñor, 1999).

Se comenta también que la permisividad y la tolerancia para consumir tabaco y drogas ilícitas tiene que ver con el estrato socioeconómico del sujeto, varía también de una sustancia a otra y, en general, esta ligado a la moral, a los valores y a las normas éticas que prevalecen en las familias (Caballero y cols., 1999).

> "El inicio o la instalación precoz de hábitos de abuso es, en muchas ocasiones el reflejo de lo que hacen los jóvenes frente a la frustración, la tristeza, el aburrimiento o la impotencia. Y desde este punto de vista se ha insistido en el papel crucial de las redes sociales como barreras de contención frente a los factores de riesgo, y la educación como la herramienta fundamental para aportar información sobre límites y peligros; incitar el cambio de actitudes, favorecer la elección de alternativas orientadas a estilos de vida más saludables. Teniendo en cuenta que el consumo se produce en contextos sociales que lo apoyan o lo desalientan, las acciones de prevención deben proyectarse hacia los grupos y comunidades de los que los individuos forman parte en su vida social e institucional. Entre los grupos primarios, la familia se destaca

como el ámbito de privilegio par modelar tempranamente hábitos saludables, por ejemplo dar ejemplos consistentes, informar sobre los riesgos y formar en materia de prevención, apoyando el crecimiento a partir de los recursos afectivos que permiten hacer frente a los problemas y crisis de la vida. Por la dedicación y devoción que requiere esa labor difícilmente otra institución que no sea la familia pueda estar en una mejor posición para desarrollarla. Acompañando estas ideas, tienen que desprenderse las acciones concertadas que les den a las familias la oportunidad de mejorar su capacidad de intervención". Pecci (1995)

Actualmente la sociedad enfrenta una crisis a todos niveles, entre ellos la pobreza, que ha modificado todas las estructuras del entorno, por ende a la familia, provocando que la ignorancia y la ausencia de valores y de afecto crezcan, quedando el ser humano a merced de fenómenos como el consumo de sustancias psicoactivas.

Tomando en cuenta que dentro de estas infrahumanas condiciones de vida, la mujer es aún más denigrada y humillada. Algunos estudios han encontrado que en la mujer consumidora, sus familias de origen han sido casi totalmente las responsables de dichos comportamientos, además de otras problemáticas como la delincuencia y otras.

Mendoza, Ruiz y Campillo (1999) señalan que en la mayoría de los casos de mujeres adictas, sus familias de origen son recompuestas, que previamente pasaron por períodos en donde se constituyeron como hogares monoparentales; también se observa la pérdida temprana de las madres o abandono que generalmente son factores de depresión o en caso contrario las madres sufrían serias condiciones de opresión, en alguna medida por la fantasía que guardan muchas mujeres de que al estar con una pareja iban a estar seguras, respetadas y hasta con prestigio, lo que genera una dependencia emocional. Los padres de las mujeres adictas por lo general están ausentes, fríos o distantes; controlando a la madre, en competencia con los hijos varones, explotando el trabajo femenino y, en muchos casos, maltrato físico, abuso emocional y abuso sexual severo.

Otros autores han encontrado "casi como síntomas" de las familias con un miembro que consume sustancias psicoactivas:
a) Influencia de los progenitores
b) Influencia de los amigos
c) Características de personalidad del adolescente.

Sin olvidar que estas variables están o pueden estar relacionadas, ya que la personalidad esta moldeada y modelada en mucho por las experiencias que da la familia y posteriormente los amigos, incluso el grupo de amigos elegido depende quizá de los valores, o de la supervisión de los padres, es decir, que puede ser una sola variable presente en diferentes momentos y estadios (Charro, Martínez, 1995).

Concluyendo lo siguiente:

1. Cuando aún no se ha iniciado el consumo de drogas los progenitores tienen una gran influencia como modelos en el inicio o no del consumo de sustancias psicoactivas.
2. El inicio del consumo de alcohol en alta graduación esta relacionado con el consumo previo de cerveza, vino y tabaco y con la participación en diversas actividades de delincuencia menor.
3. En el inicio del consumo de mariguana el predictor más importante es el grupo de amigos. Cuando estos consumen sustancias, cuando tienen una actitud favorable hacia ellas, cuando la droga esta disponible, es más probable el inicio del consumo de mariguana. Este grupo empieza a participar en actividades delictivas y mantienen con más frecuencia que los no consumidores una ideología inconformista con los valores sociales.
4. El inicio en el consumo de drogas más fuertes depende prioritariamente de la calidad de la relación entre los progenitores y el adolescente. En concreto los aspectos más significativos son la falta de una relación de cercanía y afecto con los padres (Charro y cols., 1995).

A lo anterior se puede agregar que la interacción de estas variables, si se presentan juntas, el riesgo aumenta. A continuación se describen con mayor precisión estas variables.

a) Factores familiares: rechazo parental, patrón de bebida de la madre o el padre, vinculación con los progenitores, permisividad, espectativas del padre respecto al hijo, control maternal, identificación con los progenitores, armonía parental, espectativas familiares y elección de progenitores frente a los padres, uso de drogas, actitud hacia las drogas y cualidad de la relación (Simons, 1989).
b) Factores relacionados con los compañeros: implicación en grupos desviados, uso de drogas por los amigos, conducta cálida o de rechazo, desviación, tiempo que pasa con ellos, identificación con los amigos, número de amigos con orientación de logro, uso de drogas, actitudes hacia las drogas y cualidad de la relación (Simons, 1989). En esta área hay que destacar que los hermanos mayores son un poderoso agente de socialización y que juegan un papel similar al de otros compañeros, aunque la interacción con ellos es menos igualitaria que con los amigos (Neddle, 1986).
c) Factores de personalidad: agresividad, autoestima y estilo de afrontamiento evitativo, vinculación religiosa, vinculación educacional, valores convencionales, tolerancia hacia la desviación, orientación hacia el logro, orientación hacia el trabajo, rebeldía, depresión, desviación, ansiedad rasgo y estado, tendencias depresivas y búsqueda de sensaciones nuevas (Simons, 1989).

Finalmente haremos la descripción de los principales rasgos de las familias con miembro adicto. Debemos recalcar que nunca será posible establecer una relación de causalidad por que son muchas las variables que intervienen en este fenómeno.

a) Falta de afecto y cercanía: se ha relacionado con la falta de afecto y cercanía, aceptación positiva del adolescente, desvinculación, frialdad afectiva y pobre identificación; el adolescente no ha recibido una valoración positiva ni la experiencia de inclusión y

aceptación familiar, por lo que busca ser reconocido, querido y poder confiar en otros (Schiwtzer, 1989; Simons, 1989; Jurich, 1985). Quizá lo anterior explique la inserción en otros grupos, aunque no se vincula con los amigos. Esta carencia afectiva puede generar hostilidad, rechazo, crítica excesiva y que a veces conducen a fugas del hogar o a un total rechazo de los valores y forma de vida de los padres.

b) Control y supervisión deficientes o muy autoritarios: se han establecido 3 formas de disciplina: **dejar ser**, donde se permite que los adolescentes marquen sus propios límites y normas, con una participación mínima de los padres, estos no supervisan sus actividades, *hobbies*, o su tipo de amigos, a veces les brindan dinero sin control alguno. **Autoritario**, siendo lo contrario, donde los padres fijan rígidamente todas las normas y límites además se exige un cumplimiento sin reproches. Y por último el **democrático** donde las decisiones son conjuntas, las decisiones se dialogan, se acuerda y se busca crear compromisos. Por lo general se encuentra consumidores en los dos tipos iniciales de regímenes y casi nunca en el democrático. También puede encontrarse familias que fluctúen entre el autoritarismo y la libertad total, con una terrible inconsistencia, que es el elemento clave para la conducta irresponsable por que no hay consecuencias del comportamiento (Jurich, 1985). Es necesario profundizar aquí sobre los tipos de postura que asumen los padres con respecto a la educación de sus hijos, Baumrind (1991) define que la exigencia y la sensibilidad son los componentes fundamentales de la educación de los hijos, definiendo exigencia como la conducta de supervisión, esfuerzos disciplinarios, espectativas que se ajusten a su nivel de madurez y confrontación con los hijos cuando desobedecen las normas; y a la sensibilidad como el grado en que los progenitores potencian la individualidad y la autoregulación a través de atención y apoyo de las necesidades de cada hijo. De estas dos conductas surgen los siguientes tipos de paternidad:

- Progenitores autoritativos

Son exigentes y sensibles. Supervisan la conducta de sus hijos y proporcionan normas claras de conducta. Son afectuosos pero no intrusivos, quieren que sus hijos sean autónomos a la vez que cooperativos.

- Progenitores autoritarios (altos en exigencia y bajos en sensibilidad)

Son demandantes y directivos pero no son sensibles a las necesidades de sus hijos, proporcionan un ambiente familiar ordenado y estable pero poco afectuoso.

- Progenitores permisivos (bajos en exigencia y altos en sensibilidad)

Son más sensibles a las necesidades de sus hijos y más afectuosos que exigentes. Son poco tradicionales, indulgentes, no esperan una conducta madura de sus hijos y evitan el enfrentamiento.

- Progenitores negligentes/rechazantes (bajos en exigencia y en sensibilidad)

Son desvinculados, ni exigen a sus hijos ni son afectuosos con ellos. No estructuran ni supervisan, tampoco apoyan, pueden rechazar de forma clara o abandonar sus responsabilidades educativas por completo.

Se ha encontrado que los padres del tipo autoritativo son los que menos o casi nunca presentan problemas de adicciones en sus hijos, por el contrario con el resto de la tipología (Baumrind, 1991).

1. Alta frecuencia de muertes y separaciones en la infancia y adolescencia: en estas familias existe una proporción tres veces superior a las que no tienen hijos adictos respecto a la ausencia de progenitores con más frecuencia del padre, por muerte, divorcio, separación o abandono. Además se ha encontrado también una alta frecuencia de pérdidas traumáticas de algún otro familiar cercano, por ejemplo la pérdida de un hermano antes de los 24 años. Algunos autores plantean que la toxicomanía es un síntoma que manifiesta las dificultades familiares para defenderse de la desesperanza y elaborar el duelo por la pérdida de uno de los miembros (Coleman, 1978-1986; Jurich, 1985).
2. Frecuencia de enfermedades severas e invalidantes: se ha encontrado una correlación entre enfermedades degenerativas, accidentes laborales, etc. y los patrones de consumo de sustancias en el adolescente (Espina, 1994).
3. Sobreprotección e intrusión: los adolescentes que consumen drogas perciben a sus progenitores como más invasores de su intimidad, posesivos y sobreprotectores. Es frecuente encontrar en estas familias a alguno de los padres, con frecuencia la madre, estar dispuestos a hacer cualquier cosa por su hijo excepto dejarlo solo, con una clara dificultad para respetar la separación de la persona (Schwitzer, 1989).
4. Cohesión y adaptabilidad: la cohesión se define como la vinculación emocional que los miembros tienen entre sí y la adaptabilidad como la capacidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura del poder, roles y reglas relacionales que se necesitan para responder a la tensión evolutiva y situacional. De estas dos variables surgen las familias desvinculadas (baja cohesión), las familias aglutinadas (alta cohesión), las familias rígidas (baja adaptabilidad) y las caóticas (alta adaptabilidad). Por lo general las familias que se acercan a estos extremos pueden presentar problemas de farmacodependencia, pero más frecuentemente las familias con un miembro adicto se describen como desvinculadas y rígidas (Olson, 1983; Constantini, 1992).
5. Mayor frecuencia de consumo de drogas legales (en especial alcohol, tabaco, tranquilizantes y estimulantes): una de las fuentes de las que los jóvenes aprenden las estrategias para manejar la tensión y la ansiedad es de los progenitores, siendo un estilo de evitación. Los adolescentes aprenden a escapar a su responsabilidad ante situaciones difíciles a través de mecanismos a los que denominan muletas psicológicas (García Pindado, 1992).

2.5 Adolescencia

Físicamente la adolescencia se encuentra al mismo nivel que los dos primeros años de vida en lo que respecta al rápido índice de cambios biológicos. Pero a diferencia de los bebes, los adolescentes supervisan su propio crecimiento o la falta de él. Se comparan unos con otros y revisan continuamente su autoimagen. De igual modo las capacidades cognoscitivas aumentan permitiéndoles una mayor amplitud y profundidad de pensamiento.

Los cambios físicos y cognoscitivos toman a penas unos años, pero en términos culturales la adolescencia se alarga toda una década. Los adolescentes son particularmente sensibles al contexto cultural e histórico en el que se desarrollan, delineando sus roles y relaciones con compañeros y adultos (Craig, 1997).

La incipiente necesidad de autonomía y de definición personal del adolescente normalmente origina conflictos en la familia. Están muy influidos por su familia aunque los viejos lazos están tensos en algunas circunstancias. La mayor parte de los conflictos se centran en general en asuntos vulgares como los quehaceres domésticos, la hora de volver a casa, las citas, las calificaciones, la apariencia personal y los hábitos alimentarios. Son raros los conflictos por valores fundamentales, económicos, religiosos, sociales y políticos. El inicio de la adolescencia esta habitualmente más cargado de desasociegos que al final (Hill, 1987).

Durante la adolescencia crece enormemente la importancia de los grupos de camaradas. Los adolescentes buscan apoyo de otros para enfrentar las transformaciones físicas, emocionales y sociales de su edad, se entiende que sean más proclives a buscarlo entre quienes pasan por las mismas experiencias: sus compañeros (Csikszentmihalyi y Larson, 1984). Los adolescentes dedican alrededor de una quinta parte de sus horas a padres y hermanos, pasan la mitad del tiempo con amigos y una cuarta parte a solas. Las redes de compañeros son esenciales para el desarrollo de las habilidades sociales. La igualdad reciproca que caracteriza sus relaciones también ayuda a fomentar respuestas positivas a las diversas crisis que estos jóvenes encaran. Los adolescentes aprenden de sus amigos y coetáneos las conductas que la sociedad recompensa y los papeles que mejor les van. Al comienzo de esta época los jóvenes gastan tiempo y energía en definirse en medio de un variado campo de compañeros compuesto por gente de toda clase. Ellos utilizan este campo para explorar quienes son y que quieren ser (Craig, 1997). La mayor parte de las teorías han insistido en considerar la necesidad de mantener relaciones de amistad y de intimar con otras personas, como un tema central de la adolescencia (Carpintero, Martínez, Soriano y Hernández, 1997).

De hecho, son numerosas las investigaciones que han hallado una asociación significativa entre el nivel de intimidad experimentado en las relaciones o entre la presencia o ausencia de tales relaciones y diferentes índices de ajuste personal y social. Así por ejemplo, se

han encontrado relaciones positivas entre el nivel de contacto y proximidad experimentado con los amigos y la autoestima, correlaciones positivas entre el nivel de intimidad y la sociabilidad y correlaciones negativas entre el grado de intimidad y diferentes medidas de ansiedad, de presión y hostilidad. Igualmente se han encontrado relaciones significativas entre el nivel de comunicación y confianza con los amigos y la existencia de un tono emocional positivo, un mayor control de impulsos, un mayor control del mundo externo y menores niveles de problemas psicopatológicos (Carpintero y cols., 1997).

También se ha apuntado hacia la importancia que las relaciones de amistad pueden tener para reducir la ansiedad provocada por los cambios puberales o la importante fuente de apoyo emocional que suponen en situaciones especialmente estresantes, como puedan ser el divorcio de los padres o el cambio de escuela (Carpintero y cols., 1997).

En sus trabajos han llegado a la conclusión de que la ausencia de relaciones de amistad se asocia con problemas de soledad y sentimientos de alienación, afirmando que el establecimiento de relaciones de amistad va a estar condicionado en gran parte por diferentes características personales y por la historia previa de relaciones interpersonales (Carpintero y cols., 1997).

El hecho de sentirse querido, valorado y competente en las relaciones con los chicos y chicas adolescentes, se relaciona positivamente con la instrumentalidad, la expresividad, la autoestima con la familia y las habilidades de comunicación. Por el contrario la autoestima con los iguales se relaciona de forma negativa con la ansiedad social. Las habilidades de comunicación son las variables que tiene un mayor poder de predicción sobre la autoestima con los iguales (Carpintero y cols., 1997).

Las características más instrumentales se hayan asociadas tanto en los chicos como en las chicas a mayores niveles de autoestima, de sentimientos de competencia y de ajuste psicosocial. Los rasgos más expresivos contribuyen a la percepción de eficacia en las relaciones interpersonales y a un nivel de satisfacción mayor en tales relaciones (Carpintero y cols., 1997).

Así, entre los 12 y los 17 años, los adolescentes desarrollan la capacidad de establecer amistades más cercanas e íntimas tendiendo a elegir a sus amigos basados en actividades e intereses comunes, relación igualitaria, lealtad y compromiso (Hartup, 1993).

Cuando las amistades se vuelven más íntimas, los adolescentes tienden a dirigirse a sus amigos cercanos, en vez de a sus padres, en busca de consejos sobre numerosos asuntos. Finalmente se muestra el marco conceptual de las conductas de riesgo de los adolescentes (Craig, 1997).

FACTORES DE RIESGO Y PROTECCIÓN

Biológicos/ genéticos	Medio social	Medio percibido	Personalidad	Conducta
Factores de riesgo. Historia de familia de alcoholismo. Factores de protección. Inteligencia elevada.	Factores de riesgo. Pobreza. Anomia normativa. Desigualdad racial. Oportunidades ilegítimas. Factores de protección. Escuelas de calidad. Familia unida. Recursos vecinales. Adultos interesados.	Factores de riesgo. Modelos de conducta desviada. Conflictos normativos padres-amigos. Factores de protección. Modelos de conducta convencional. Fuertes controles de la conducta desviada.	Factores de riesgo. Percepción de pocas oportunidades vitales. Baja autoestima. Propensión a correr riesgos. Factores de protección. Valoración de los logros. Valoración de la salud. Intolerancia a la desviación.	Factores de riesgo. Problemas con el alcohol. Bajo desempeño escolar. Factores de protección. Asistir a la iglesia. Participación en clubes escolares y de voluntarios.

CONDUCTAS DE RIESGO

Conductas de riesgo del adolescente/estilo de vida		
Problemas de conducta. Drogadicción. Delincuencia. Manejar alcoholismo.	Conducta referida a la salud. Alimentación no saludable. Tabaquismo. Sedentarismo. No usar el cinturón de seguridad.	Conducta en la escuela. Inasistencia. Abandono. Drogadicción y alcoholismo.

CONSECUENCIAS

Resultados de salud/vida			
Salud. Dolencias/ enfermedades. Mala condición.	Roles sociales. Fracaso escolar. Aislamiento social. Problemas legales. Paternidad prematura.	Desarrollo personal. Autoconcepto inadecuado. Depresión/suicidio.	Preparación para la vida adulta. Reducidas capacidades laborales. Sujeto al desempleo. Falta de motivación.

No es extraño por lo tanto que los adolescentes sean el grupo consumidor más importante si se toman en cuenta, por lo menos dos características que lo hacen el blanco por excelencia de las personas interesadas en encontrar un mercado para sus productos:

1. Su mayor vulnerabilidad por encontrarse justamente en la etapa de la vida en al que la necesidad de experimentar sensaciones nuevas y excitantes o transgredir las normas establecidas, los hace más proclives a tener este tipo de comportamiento.
2. Por ser el sector mayoritario de la población en muchos países, y un mercado potencial del que se puede obtener fuertes dividendos.

CAPÍTULO 3

CARACTEROLOGÍA

3.1 Caracterología de Erich Fromm

De acuerdo con Erich Fromm (1973), el individuo se relaciona con el mundo de acuerdo a algunos tipos de orientaciones, esto constituye la parte fundamental del carácter, clasificándose en dos: la productiva y la improductiva.

La meta del ser humano y de la ética humanista son la naturaleza de un carácter plenamente desarrollado, es decir, la orientación productiva de la personalidad es una actitud para relacionarse en todos los campos de la experiencia humana. Fromm (1973) lo define como un modo de reacción y orientación hacia el mundo y hacia sí mismo en el proceso de vivir, en donde el objeto más importante de lo productivo es el hombre mismo. Busca el nacimiento de las propias potencialidades, recalcando que la inactividad y no el error son el motivo del fracaso humano. De igual modo el amor productivo es la capacidad de entregarse a los demás y a todo aquello que implique una relación en la cuál debe haber conocimiento, comprensión, solicitud y una responsabilidad para hacer crecer la relación implicando interés, deseo, entusiasmo y vigor, lo que afirma que demostrar amor productivo lleva a la felicidad y no la búsqueda de una supuesta pareja ideal. El pensamiento productivo separa la inteligencia de la razón, ya que la razón ayuda al hombre a captar el mundo por el pensamiento y la inteligencia es la capacidad de manipularlo con la ayuda de las ideas. La inteligencia da conocimientos y metas prácticas, la razón da entendimiento de las cosas que involucran interés y deseo por algo. El trabajo, el amor y el pensamiento productivo son posibles si la persona está en paz consigo misma, si se presta atención le permitirá poner atención a los demás, por lo que la orientación productiva lleva en sí un crecimiento sistemático y racional.

Fromm (1956) explica que la salud mental, o la carencia de esta, depende de sí se ha llegado a un plena madurez de acuerdo con las características de la naturaleza humana, es decir, la perturbación es la ausencia de libertad, espontaneidad y la expresión auténtica de sí mismo que en sí llevan a la felicidad.

Por lo que el hombre es maleable cuando busca satisfacer su naturaleza, si el medio es contrario a esa naturaleza se genera la reacción y el cambio. Es esa necesidad de satisfacción de la naturaleza humana la que nos distingue del instinto animal biológico; busca formas más elevadas de unidad humana, que es la fuente de toda la fuerza psíquica que lo mueve en sus pasiones, afectos y ansiedades. La pasión e impulsos son intentos de hallar solución a su existencia, evitando el desequilibrio mental.

Cuando el hombre ha logrado satisfacer sus necesidades fisiológicas siente soledad e individuación así como la necesidad de vincularse con otros seres vivos, dependiendo esto de la salud mental de cada hombre. Se generan así tipos de unión como la sumisa, donde se pierde la individuación para ser parte de algo o alguien; sometiéndose, que junto con una persona que al contrario usa el poder para dominar y controlar forman una relación sadomasoquista en la cuál los dos son dependientes. Su lado opuesto es el amor productivo, que satisface la necesidad del hombre de unirse con el medio, dándole al mismo tiempo una sensación de integridad e individualidad. En la esfera del pensamiento existe una comprensión adecuada del mundo a través de la razón, la esfera de la acción se manifiesta en el trabajo productivo, la esfera del sentimiento se expresa en el amor. "Si amo soy solícito, me intereso por el desarrollo y felicidad de otra persona, respondo a sus necesidades, lo veo tal como es y le conozco". Otros aspectos respecto a la necesidad de trascender se logran a través de la creación, para crear se necesita de actividad y solicitud, amando lo que se crea, si no puede amar se destruye, "La destructividad es la consecuencia de la vida no vivida". Los niños al nacer dependen enteramente de la madre pero al ir creciendo debe independizarse, pero si esto no se da pueden presentarse enfermedades como la esquizofrenia o un excesivo anhelo de los cuidados maternos, que llevan a la tranquilidad hasta que es encontrado un sustituto.

Si el hombre supera el narcisismo llega a la objetividad de percibir el mundo, a la naturaleza, a las demás personas y así mismo tal y como son, es cuando este estará en mayor contacto con la realidad y se podrá decir que a alcanzado la madurez (Fromm, 1974).
El mismo autor señala que el hombre se relaciona con el mundo a través de los procesos de asimilación y socialización, siendo éstos la forma de canalización individual y social de la energía psicológica humana. Es decir, la base dinámica del carácter no estriba en formas de organización de la libido como pensaba Freud, si no en la manera con que el hombre se relaciona con la gente, con las cosas y consigo mismo por medio de los procesos mencionados. Fromm considera que existen algunos tipos paradigmáticos dentro de estas orientaciones en los procesos de asimilar y socializar. Se agrupan de la siguiente manera:

ORIENTACIÓN IMPRODUCTIVA

	Orientación RECEPTIVA
	Orientación EXPLOTADORA
Proceso de asimilación	Orientación ACUMULATIVA
	Orientación MERCANTIL

ORIENTACIÓN PRODUCITVA: Trabajando

ORIENTACIÓN IMPRODUCTIVA

	Orientación MASOQUISTA
	Orientación SÁDICA
Proceso de socialización	Orientación DESTRUCTIVA
	Orientación INDIFERENTE

ORIENTACIÓN PRODUCTIVA: Amando

Orientación receptiva

Aquí la fuente de todo bien se halla en el exterior, el individuo es completamente pasivo, frecuentemente demasiado sensible a desaires, no sabe decir que no, a todo dice que sí por su misma necesidad de dependencia y apoyo. Tiene afición por la comida y la bebida para compensar la ansiedad y depresión y a veces su expresión facial es de boca abierta, simbolizando la espera de recibir alimento, mismo que se presenta en sueños como un símbolo de ser amado. Es también optimista y cordial, es un sujeto altruista pero además con la intención de asegurar un favor.

Orientación explotadora

En este tipo de orientación también la fuente de todo bien esta en el exterior. El sujeto no recibe nada de los demás en calidad de dádivas, sino que se apodera de éstas por medio de la violencia o la astucia. En el terreno del amor y el afecto tiende a robar y a arrebatar, se apropia de ideas, utiliza cosas y personas (obtiene provecho). Ama para obtener y se harta cuando ya exprimió lo que está a su alrededor. Se caracteriza por una especial suspicacia y cinismo.

Orientación acumulativa

(Aunque se le denomina de esta manera, también se le conoce como atesoradora y más adecuadamente conservativa). Aquí la característica principal es conservar y ahorrar. Los sentimientos son muy retentivos. Se posee en el amor pero no se da y trata de lograrlo poseyendo a su amado. Una de sus expresiones faciales, en algunos casos, por labios apretados y facciones angulares, marcando límites. Se tornan en sujetos muy ordenados, metódicos en pensamiento e ideas. Son peligrosos, capaces de destruir antes de permitir que algo entre o salga de sus dominios, compulsivos a lavarse las manos y en puntualidad: obsesivos.

Orientación mercantilista

En esta orientación, el cambio depende de la oferta y la demanda, importa más el valor de cambio que el de utilidad, es decir la orientación mercantilista es aquella en la que el sujeto se experimenta como mercancía, y el propio valor es el del valor de cambio. Es así como el hombre moderno se maneja en una constante compra-venta donde debe venderse y para lograrlo debe mostrar sus habilidades y personalidad. Con sólo mostrar su habilidad no logra 100 % (salvo casos excepcionales), sin embargo la personalidad es importante para obtener el éxito que no sólo requiere buenas herramientas (habilidades), sino de la manera en cómo venda su personalidad para así poder entrar en el juego de la demanda. El sujeto experimenta sus propias capacidades como mercancías comerciables, es decir, busca un ideal del yo donde no hay sentimiento de identidad genuino, su individualidad esta carente de valor. La indiferencia caracteriza la relación del hombre contemporáneo con sus semejantes y consigo mismo. Debe comentarse que esta orientación es diferente a las tres anteriores ya que lo característico es precisamente la variabilidad de actitudes y no un rasgo persistente del carácter. Es decir, la característica peculiar es la conformidad automática con el sistema, la adaptación perfecta al *statu quo*, la plena identificación con las pautas culturales y sociales dominantes en cada momento.

Fromm califica de improductivas estas orientaciones porque vienen a suponer y a implicar actitudes inauténticas o fallidas en el proceso de vivir. Debemos señalar que estas cuatro dimensiones no son extremas ni excluyentes, si no que las características de cada orientación son graduales, es decir, pueden manifestarse pero no necesariamente en gran medida o viceversa; pueden existir las cuatro orientaciones pero siempre habrá una dominante que depende de los patrones sociales dominantes. Fromm (1973) afirma: "quisiera dejar establecido que la relación entre la sociedad y el individuo no debe entenderse simplemente en el sentido de que los patrones culturales y las instituciones sociales ejercen su influencia sobre el individuo. La interacción es mucho más profunda; la personalidad del individuo término medio es modelada por el modo con que se relacionan los individuos entre sí y esta determinada por la estructura socioeconómica y política de la sociedad, a tal grado que el análisis de un individuo puede deducirse en principio por la totalidad de la estructura social en que vive".

Estas cuatro orientaciones improductivas del proceso de asimilación pueden agruparse de la siguiente manera:

a) Relación simbiótica (orientación receptiva y orientación explotadora)
b) Relación de distanciamiento (orientación acumulativa y orientación mercantil)

En primer lugar encontramos la relación simbiótica en donde encontramos una forzosa dependencia pasiva y activa respectivamente. Aquí se experimenta al exterior como la fuente de todo bien y la sede de la seguridad, una relación constante recibiendo pasivamente o tomando activamente. Pero esta simbiosis es fallida, enfermiza o improductiva, porque no supone un esfuerzo creador, se esta abierto al mundo pero de un modo parasitario. En segundo lugar encontramos un distanciamiento que en la orientación acumulativa

el mundo es sentido como algo peligroso y amenazador; el distanciamiento se establece por la compulsión a conservar, a acumular; por el repliegue sobre la propia personalidad, eludiendo todo tipo de contacto como medio ilusorio de encontrar la seguridad. En la orientación mercantil fluctuante, variable de acuerdo con las exigencias y cambios sociales, el distanciamiento se produce por la superficialidad endotímica de las relaciones que conllevan la conformidad automática. Se trata de un distanciamiento si se quiere más amistoso y frívolo que el de la orientación acumulativa, pero al fin un distanciamiento.

En el proceso de socialización Fromm, (1973) distingue cuatro orientaciones improductivas: masoquista, sádica, destructiva e indiferente.

La orientación **masoquista** es delimitada por Fromm (1973) con la palabra lealtad, pero esta lealtad es aquí sinónimo de sumisión, de gratitud servil, viene a ser la racionalización de una actitud de dependencia absoluta. Aquí el individuo rehuye su propia libertad, su propia responsabilidad, su individualidad y autonomía para refugiarse en algo que absorbiéndole le confiere seguridad, despojándose de su yo se somete a una persona, grupo, nación o ideología. Que puede ser racionalizado en amor, deber, sacrificio o lealtad; es una dependencia compulsiva para evitar soledad y aislamiento. Tal sometimiento estará presente en todas las facetas de la existencia humana tienden a disminuirse, a hacerse débiles y evitar el dominio de las cosas, sobre todo con poderes exteriores; rehuyen la autoafirmación, no hacen lo que quieren pero sí las ordenes exteriores, reales o imaginarias. No experimentan el sentimiento del yo, la vida les parece algo poderoso que no pueden dominar, y en los casos extremos pueden provocarse dolor y sufrimiento (Fromm, 1974). Estas conductas van desde la autocrítica hasta la espera de una enfermedad, son impulsos dirigidos contra uno mismo que no siempre son de modo manifiesto o dramático. Parecieran comportarse como si siguieran los consejos de algún enemigo para perjudicarse (Fromm, 1974). Por ejemplo los que se torturan con pensamientos obsesivos, retos compulsivos, se provocan accidentes que no les abrían ocurrido o más levemente dejando de contestar preguntas en los exámenes aunque conozcan las respuestas o hiriendo a personas que realmente estiman o quieren. En el masoquismo moral freudiano, donde los instintos de muerte y vida se unen en una fusión íntima y el castigo lleva una carga libidinal, se necesita un castigo de un poder parental, es un complemento evidente entre el masoquismo del super yo y el masoquismo del yo.

La orientación **sádica** del carácter en el proceso de socialización según Fromm (1947) es un problema de autoridad similar al del masoquismo pero de signo contrario. Lo que caracteriza al sádico no es un impulso de dependencia, sino lo opuesto, el impulso compulsivo de absorber a los demás, dándose en todos los planos y dimensiones de la actividad humana. Según el autor existen tres niveles; en el primero se dirige al sometimiento de los otros, al ejercicio de una forma tan ilimitada y absoluta de poder que reduzca a los sometidos al papel de meros instrumentos. Otra esta constituida por el impulso tendiente no sólo a mandar de manera tan autoritaria sobre los demás sino también a explotarlos, a robarles,

a sacarles y, por así decirlo, a incorporar en la propia persona todo lo que hubiere de asimilable en ellos. Este deseo puede referirse tanto a las cosas materiales como las inmateriales, por ejemplo, las cualidades intelectuales y emocionales de una persona. El tercer tipo de tendencia sádica lo constituye el deseo de hacer sufrir a los demás o el de verlos sufrir. Tal sufrimiento puede ser físico, pero más frecuentemente se trata de un dolor psíquico. Su objeto es el de castigar de una manera activa, de humillar, de colocar a los otros en situaciones incómodas o depresiva, de hacerles pasar vergüenza. Todos estos impulsos sádicos, socialmente más peligrosos que los masoquistas, sufren una serie de reacciones secundarias que los embozan. Y así pueden aparecer según Fromm bajo la forma de amor, de protección esmerada, de dominio o de venganza. Según las concepciones freudianas el sadismo encuentra placer en la destrucción, que por lo general se exteriorizan en conductas sexuales. Pero lo más importante para Fromm no son las tendencias instintivas biológicas, sino que el sadismo y masoquismo no pueden soportar el peso y la soledad del yo. Así dice Fromm, 1974 "el sádico necesita su objeto del mismo modo que el masoquista no puede prescindir del suyo. La única diferencia esta en que en lugar de buscar la seguridad dejándose absorber, es él quien absorbe a algún otro. En ambos casos se pierde la integridad del yo. En el primero me pierdo al disolverme en el seno de un poder exterior, en el segundo me extiendo al admitir a otro ser como parte de mi persona y, si bien aumento de fuerzas, ya no existo como ser independiente".

Es común encontrar juntas estas dos tendencias aunque en diferente grado, y aunque parezcan distintas son en esencia lo mismo. Fromm utiliza la expresión de carácter **autoritario** para referirse al sadomasoquismo evitando así las confusiones con las psicopatologías sexuales freudianas. Este carácter autoritario engloba al sádico y al masoquista porque caracteriza una peculiar actitud hacia la autoridad; siendo ambivalente por un lado admira a la autoridad dejándose someter y, por otro, se le envidia deseando poseerla para someter a los demás. Es autoritario también por la admiración desmedida a todo lo que significa poder y autoridad. Pueden retar a la autoridad intentando superar su impotencia, quizá rebeldes pero superficialmente porque en esencia se sobreponen a su debilidad y a sus deseos masoquistas de sometimiento. También se expresa en el plano filosófico o existencial, viviendo en la fatalidad, porque la vida humana esta toda determinada por poderes exteriores al yo, estos son los que dirigen las cosas y hacen que marchen indefectiblemente, no puede oponerse a ellas; la felicidad y la realización humana están en el sometimiento ciego a tales poderes. El autoritario es profundamente conservador y reaccionario. Parecen tener valor y fe y ser activos pero en realidad la actividad es una compulsión que evita la impotencia; el valor es la ilimitada capacidad de someterse y de sufrir los designios del destino. Por último, la fe en la autoridad esta cimentada y arraigada profundamente en la duda, siendo un intento de super compensarla. En el fondo es un nihilismo (Fromm, 1973). El mundo en el carácter autoritario no reside en la igualdad básica, existen dos categorías jerárquicas. En nuestra cultura se observa esta dependencia en una forma de vinculación que Fromm llama un auxiliador mágico, este se encuentra conexionado al individuo y le proporciona prolongación, seguridad y ayuda en todas las facetas de su vida, no hay nada

que hagan, sientan o piensen que no se relacione de algún modo con ese auxiliador; de él esperan protección, cuidado y lo hacen responsable de sus actos. Generalmente es Dios pero pudieran ser los padres, cónyuges o superiores. Según Fromm el grado de vinculación o dependencia con el auxiliador mágico esta en función inversa de la capacidad individual de desarrollarse intelectual y emocionalmente, de una forma espontánea y productiva. En los casos en los que el auxiliador mágico es real pueden presentarse fenómenos de desengaño que llevan al dependiente a buscar uno nuevo y en él depositar todos sus deseos; el ciclo puede repetirse muchas veces y el dependiente nunca notará que el error es su actitud fallida e inauténtica y no el auxiliador mágico, sin saber tampoco que como único camino tiene el uso de su libertad y espontaneidad. Si bien el sadismo va acompañado siempre de una carga mayor o menor de agresividad no cabe en una consideración *frommiana*, el que se ha confundido con la destructividad. El sadismo es la forma activa de la simbiosis, en tanto la destructividad es la forma activa del distanciamiento.

Ahora revisaremos la orientación **destructiva** la cual encuentra sus orígenes en tres fuentes principales: en primer lugar los ya mencionados sentimientos de impotencia y aislamiento, en segundo lugar la angustia y en tercer lugar la frustración de la propia existencia. Fromm entiende que el mundo exterior se experimenta como una amenaza constante y el individuo se siente aislado, impotente e indigente; se origina una sensación de angustia continua e inconsciente en multitud de individuos que lleva a la adopción inevitable de actitudes destructivas. Además tales tendencias se originan cuando el individuo se siente coartado en el desarrollo de sus potencialidades, llamado frustración de vida, la destructividad depende del grado de frustración de vida. Es decir que los factores que inhiban el espontáneo y libre desarrollo serán los mismos factores que generen destructividad, es decir, la vida no vivida. Fromm describe como toda la energía dinámica de vivir es descompuesta en destructividad, es decir el impulso de vida y el de destrucción no son independientes sino inversamente proporcionales (Fromm, 1974). La destructividad, es experimentada inconscientemente como amor, deber, patriotismo, etc.; esta racionalización es una inhibición solamente de la frustración. La cuarta orientación improductiva que describe Fromm en el proceso de socialización es la indiferente, la conformidad automática. En el sadomasoquismo y en la destructividad el hombre trata de superar su sentimiento de indigencia frente al incontrolable poder del mundo exterior, renunciando a su propia individualidad o bien destruyendo. En la conformidad automática el individuo suprime la amenaza del mundo convirtiéndose en un autómata sin personalidad, idéntico a los millones de autómatas que le rodean, fruto de unos patrones y de unos mecanismos sociales dominantes. De esta forma desaparece el sentimiento de individualidad, la sensación de ser una entidad distinta y aislada, en consecuencia también la sensación de soledad, aislamiento e impotencia. Esta es sin duda la solución adoptada con más frecuencia por la mayor parte de los individuos de nuestra sociedad contemporánea; pensándose paradójicamente que las personas son libres, espontáneas, individualizadas y autónomas. La ilusión de individualidad resulta de la racionalización de hacerse creer que sus *pseudo* pensamientos, *pseudo* sentimientos, *pseudo* voliciones son en realidad actos originales. La pre-

sión social que automatiza todo acaba con el sentido crítico, la pérdida de este sentido genera más automatización cerrándose así un círculo vicioso en el que aún creen en su individualidad y espontaneidad. Al ser autómatas ganan seguridad siendo uno más, se amparan mimetizándose, pero pierden la personalidad, lo que los lleva a una búsqueda compulsiva que les brinde seguridad y acallar sus dudas, sometiéndose a cualquier tipo de autoridad para evadir el peso de sí mismo. La pérdida del yo por la presión social ejercida desde la infancia, lleva a una necesidad mayor de conformismo, en consecuencia la frustración de la vida. Psicológicamente aunque se está vivo biológicamente no es así, ni mental ni emocionalmente. Viven en una fachada de satisfacción y optimismo pero son profundamente infelices al borde de la desesperación. Fomentan las tendencias hacia el conformismo a través de la imposición, no externamente violenta pero sí tremendamente efectiva de unas pautas sociales determinadas. Reprimir los pensamientos, sentimientos y voliciones espontáneas a fin de obtener un modelo de hombre fácilmente adaptable al *statu quo* imperante; siendo obviamente el terreno más fértil para que puedan florecer y desarrollarse sin obstáculo regímenes autoritarios y opresivos (Fromm, 1973).

Como en los procesos de asimilación podemos agrupar estas cuatro orientaciones en, relaciones simbióticas y de distanciamiento. En primer lugar la orientación masoquista y sádica necesitan forzosamente de la persona por la terrible dependencia que presentan, ya que su miedo a la soledad los lleva a perder su integridad y fusionarse, ya sea sometiéndose o controlando, pero como vimos anteriormente, es la misma posición pero de sentidos contrarios.

Las orientaciones destructiva e indiferente suponen una relación de distanciamiento. En la actitud destructiva no se obtiene la seguridad uniéndose simbióticamente al mundo, sino destruyéndolo; la mejor forma de distanciarse es destruir, ya que destruido lo que se experimenta como peligroso y amenazador se consigue la fortificación individual. En la conformidad automática se observa también el distanciamiento pero se produce por superficialidad endotímica de las relaciones y no por la destrucción misma; implica un contacto superficial con el mundo. Se adapta a las normas, asimila las pautas dominantes, representa roles pero no se manifiesta espontáneamente. El rol como comportamiento esperado por los demás, como método para identificarse con un modelo, viene a enmascarar la personalidad auténtica; se es lo que se espera que uno sea, se hace lo que se espera que uno haga. Las relaciones de distanciamiento son improductivas al igual que las simbióticas porque no suponen esfuerzo creador, realización personal, sino por el contrario huida, repliegue, evasión de sí mismo.

Finalmente encontramos el carácter **productivo** u orientación productiva como la forma más madura, creadora y desarrollada en que la energía humana puede ser canalizada. Supone metas y aspiraciones del hombre, y sin duda un ideal como animal étnico. Con actitudes peculiares frente a sí mismo, a las personas y a las cosas, una forma muy concreta de asimilar y un modo específico de socializar. Dice Fromm (1973): "la realización de las

potencialidades que son características del hombre, el uso de sus poderes" (entendiéndose poderes no en el sentido de dominación sino en el de capacidad). Cuando hace uso de sus poderes de manera productiva se relaciona con el mundo reproductiva y generativamente. Reproductivamente percibiendo la actualidad del mismo y generativamente concibiéndola, vivificándola y recreando este nuevo material por medio de la actividad espontánea de los propios poderes mentales y emocionales. Cuando una de las dos se atrofia o esta sensiblemente disminuida hay un síndrome de relación improductiva. Por ejemplo el realismo, que es sólo la captación fotográfica, es una atrofia de la capacidad generadora y el repliegue autista una atrofia reproductiva. En este sentido la productividad sería tanto lo opuesto al realismo como la locura. La productividad es una forma particular de relación hombre-mundo que lo vincula a las personas y cosas con un amplio y espontáneo despliegue de sus potencialidades, va creándose, produciéndose así mismo. Es un proceso de maduración y realización personal con el fin de un completo desarrollo y la expansión máxima de sus potencialidades intelectuales y emocionales, es una conquista a través de su ciclomorfosis. Es una respuesta a la realidad que da vida a las cosas en vez de sólo recibirlas o retenerlas en forma pasiva. Puede asimilarse como la creatividad, y esta actitud creativa es una proyección libre, espontánea y consiente de la personalidad, que observamos en creaciones intelectuales, artísticas, en una praxis política o revolucionaria y hasta los hechos más simples. Es decir, que la forma positiva de relación del hombre con el mundo se establece, según Fromm, a través del trabajo, del amor y del pensamiento productivo. Actuando, amando y comprendiendo, el hombre se incorpora al mundo y se realiza. Con el amplio y espontáneo despliegue de sus potencialidades se encuentra vinculado a las personas y a las cosas pero conserva, al mismo tiempo, toda su integridad, su individualidad más plena. Es la única respuesta al problema de su existencia, permite al hombre superar su soledad y separatividad, encontrando cobijo y arraigo, pero permaneciendo intacto como entidad individual y autónoma.

El trabajo productivo no es solamente una necesidad que el hombre tiene para poder vivir, sino un proceso en virtud del cual despliega su poder sobre la materia. En este despliegue, el hombre la transforma y, a la vez, se transforma a sí mismo. Moldeando a la naturaleza, se encuentra, se enriquece y progresa, en una incesante praxis creadora. Por otra parte, el hombre, incorporándose al mundo con su trabajo, siente indudablemente que esta contribuyendo a construirlo, a mejorarlo, a humanizarlo. Sale de la naturaleza dominándola y desarrollando sus capacidades de razón y de cooperación así como su sentido de belleza. Se separa de la naturaleza, pero al mismo tiempo vuelve a unirse con ella como su amor constructor. Cuanto más desarrolla el trabajo más desarrolla su individualidad. Modelando y recreando la naturaleza aprende a hacer uso de sus potencias y aumenta su destreza y poder creador. El trabajo resulta no solamente una actividad útil y práctica para el individuo, sino una actividad creadora y realizadora; una actividad, en definitiva, que hace al hombre solidario con los demás hombres. El trabajo tiene, en resumen, un carácter socialmente productivo e individualmente creativo (Fromm, 1973). Los detalles del trabajo diario son significativos por que en la mente del trabajo no están separados del producto del

trabajo. El trabajo goza de libertad para dirigir por sí mismo su actividad. Pero se ha ido modificando adquiriendo dos distintas funciones y sentidos según se trate, ya sea de la clase media o las inferiores; para la primera adquirió un sentido de deber y para las menos favorecidas una forma de poner en venta su energía física para poder subsistir, tomo el significado de una actividad forzada. Y el hombre de nuestros días esta completamente enajenado por el trabajo. Es sólo una pequeña parte, un sólo engrane que no disfruta de los logros directos de su esfuerzo, sólo recibe un mísera paga que lo hace esclavo. Esta enajenación del trabajo, fruto de una muy concreta estructuración de la sociedad es capaz de originar dos reacciones: la primera de ellas es al anhelo desesperado, prácticamente compulsivo de la ociosidad y la segunda, la hostilidad, experimentada muchas veces inconscientemente, hacia el trabajo y hacia todo lo que le rodea. Ociosidad, hostilidad o agresividad son pues el resultado de una actividad humana, el trabajo que ha sido totalmente desprovisto de su más peculiar sentido y de su finalidad esencialmente autorrealizadora y liberadora.

El amor productivo se caracteriza según Fromm (1973) por elementos básicos, imprescindibles. Son el respeto, el cuidado, la responsabilidad y el conocimiento. Son estas unas notas características, que hacen que del amor productivo una forma de amar completamente diferente de cualquier otra; diríamos que la única forma humana, altruista de amar. El cuidado y la responsabilidad son, constitutivamente dos elementos primordiales del amor, no un simple afecto, que se tiene y se vivencia pasivamente, sino una verdadera actividad. Así pues el cuidado y la responsabilidad suponen que el amor exige un esfuerzo y una actividad, una preocupación dirigida hacia la otra persona, hacia su desarrollo y hacia su maduración humana. El amor, en una palabra, es absolutamente incompatible con una pasividad receptiva o meramente aceptativa, implica muy al contrario una entrega total e incondicional; de este modo, amar a una persona productivamente implica interesarse en ella y sentirse responsable por su vida, no únicamente por su existencia física, sino por el crecimiento y desarrollo de todos sus poderes humanos. Amar productivamente es incompatible con contemplar la vida de la persona amada, implica trabajo, cuidado y responsabilidad por su desarrollo (Fromm, 1973).

Los siguientes elementos básicos son el cuidado y el respeto. No se puede amar a una persona sin conocer su individualidad, en el sentido más estricto y sin respetar a la vez su peculiar singularidad. Respeto no es temor, indica una actitud para ver a la persona tal como es, de ser consciente de su individualidad y seguridad. No es posible respetar a una persona sin conocerla; cuidado y responsabilidad serían ciegos si no estuvieran guiados por el conocimiento de la individualidad de la persona. Debe implicar una relación con la esencia de la persona, por que al amar a una persona se ama en sí a toda la humanidad, ya que la esencia de esta persona hace referencia a la esencia del hombre mismo. No existe el amor a una sola persona, ni la pareja ideal que románticamente se busca, el amor madura, actúa en sí mismo.

No debe confundirse con el egoísmo ya que el egoísmo sólo busca el beneficio personal, se olvida del resto del medio y, como sabemos, el amor verdadero y maduro no existe sin

el sentido comunitario, por lo que el egoísta ni siquiera cuenta con amor real. De lo anterior se concluye que los elementos de cuidado, responsabilidad, respeto y conocimiento son valores universales por que buscan un bien común, a la vez que brindan un valor individual; es decir no puede pensarse que al amar a toda la humanidad se empobrece el amor individual, ya que el amor verdadero y maduro es tan fuerte que abarca automáticamente todas las dimensiones. Esto provoca un proceso de autorrealización y conocimiento personal que se forja en la madurez plena de ser-se, saber-se y poseer-se.

El pensamiento productivo supone una polaridad, un interjuego, una dialéctica entre objetividad y subjetividad. Esto quiere decir que el pensador, en el proceso de pensamiento productivo, es motivado por su interés por el objeto; es afectado por él y reacciona frente a él, se interesa y responde. Pero también significa que es objetivo con el objeto, que lo respeta, que lo ve tal como es y no como desea que fuere. El hombre productivo se incorpora al mundo comprendiéndolo. La primera fase de este acercamiento supone un acercamiento afectivo, una afectación endotímica, un querer comprender. La segunda fase implica objetividad. Y la objetividad presupone, según Fromm, ante todo respeto, es decir aptitud para ser consciente de la individualidad y singularidad de las cosas. Fromm: "ser objetivo es posible únicamente si respetamos las cosas que observamos, vale decir, si somos capaces de verlas en su individualidad e interdependencia. Este respeto no es esencialmente diferente del respeto que habíamos considerado en conexión con el amor, si yo quiero algo debo estar capacitado para verlo tal como existe, de acuerdo con su propia naturaleza". El pensamiento productivo hace uso de la razón y no sólo de la inteligencia, buscando no sólo los fines prácticos y beneficios, sino también la esencia de las cosas, la comprensión e interpretación. Además la objetividad busca entender los objetos y fenómenos en su totalidad. Fromm (1973), considera que la productividad es una tendencia natural del hombre. Pero señala que para que esta tendencia pueda cristalizarse y manifestarse se requiere una sociedad estructurada por y para el hombre. En una sociedad enajenada, que se vuelve continuamente en contra del hombre mismo, las orientaciones improductivas son, según él, la regla. La libertad, la seguridad económica y una organización de la sociedad en la cuál el trabajo pueda ser la expresión más significativa de las facultades del hombre constituye por contraste, los factores conducentes a la expresión de la tendencia natural del hombre a hacer uso productivo de sus poderes. Y, por el contrario, la presión-opresión sociales, la inseguridad y, en general, la enajenación de la sociedad constituyen el terreno predisponente y los factores dinámicos que conducen a la puesta en marcha de actitudes y de conductas fallidas, evasivas, inauténticas y en una palabra improductivas.

Ahora que hemos revisado los diferentes tipos de orientaciones debemos comentar que existen combinaciones múltiples de dichas orientaciones, pero siempre predomina una e incluso puede ser fluctuante con las orientaciones productivas, por lo que debemos observar con cuidado la orientación predominante. Por que el mismo Fromm afirma que no existe una persona completamente productiva ni tampoco una persona completamente improductiva sino un contrabalanceo dinámico.

De lo anterior se observa que las orientaciones improductivas tienen un lado positivo y otro negativo y esto dependerá del grado de productividad que exista en la persona, que a la vez también es fluctuante.

A continuación se presentan cuadros donde se desarrolla específicamente el lado positivo y negativo de las diversas orientaciones.

ORIENTACIÓN RECEPTIVA (Aceptando)

Aspecto positivo	**Aspecto negativo**
Capaz de aceptar	Pasivo, sin iniciativa
Conforme	Carente de opinión y de carácter
Devoto	Sumiso
Modesto	Sin orgullo
Encantador	Parásito
Adaptable	Carente de principios
Ajustado socialmente	Servil, sin confianza
Idealista	Apartado de la realidad
Sensitivo	Cobarde
Cortés	Servil
Optimista	Iluso
Confiado	Crédulo
Tierno	Sensiblero

ORIENTACIÓN EXPLOTADORA (Conservando)

Aspecto positivo	**Aspecto negativo**
Activo	Explotador
Capaz de tomar iniciativa	Agresivo
Capaz de reclamar	Egocéntrico
Altivo	Presuntuoso
Impulsivo	Precipitado
Confiado en sí mismo	Arrogante
Cautivador	Seductor

ORIENTACIÓN ACUMULTAIVA (Tomando)

Aspecto positivo	Aspecto negativo
Práctico	Carente de imaginación
Económico	Mezquino
Cuidadoso	Suspicaz
Reservado	Frío
Paciente	Letárgico
Cauteloso	Angustiado
Constante, tenaz	Obstinado
Imperturbable	Indolente
Sereno ante los problemas	Inerte
Ordenado	Pedante
Metódico	Obsesionado
Fiel	Poseso

ORIENTACIÓN MERCANTIL (Cambiando)

Aspecto positivo	Aspecto negativo
Calculador	Oportunista
Capaz de cambiar	Inconsciente
Juvenil	Pueril
Previsor	Sin futuro o pasado
De criterio amplio	Carente de principios y valores
Sociable	Incapaz de estar solo
Experimentador	Sin meta ni propósito
No dogmático	Relativista
Eficiente	Super-activo
Curioso	Carente de tacto
Inteligente	Intelectualoide
Adaptable	Indiscriminador
Tolerante	Indiferente
Ingenioso	Soso
Generoso	Disipador

LAS ORIENTACIONES DEL CARÁCTER SEGÚN ERICH FROMM

Asimilación	Socialización
1. Orientación improductiva:	
a) RECEPTIVA	Masoquista
(aceptando)	(lealtad)
b) EXPLOTADORA	Sádica
(tomando)	(autoridad)
c) ACUMULATIVA	Destructiva
(conservando)	(aserción)
d) MERCANTIL	Indiferente
(cambiando)	(equidad)
2. Orientación productiva:	
Trabajando	Amando, razonando

Finalmente de acuerdo con los objetivos del presente trabajo, se presenta una clasificación más específica que es utilizada para la medición y análisis de la prueba de carácter que se utilizó en este trabajo. Esta clasificación fue desarrollada por Moreno - Camacho (1998). A continuación se presentan las diferentes orientaciones del carácter que el autor describe.

Carácter productivo

Definido por Fromm (1973) es el sujeto que posee y ejerce la capacidad para transformar y elaborar los datos de su experiencia, de modo que resultan valores nuevos para sí mismo y para su ambiente. En este caso, el concepto de productividad se refiere a varias funciones como son la inteligencia, la razón, la imaginación y el desarrollo de la esfera activa. El sujeto productivo es aquel que ama, entendiendo por esto: la unión con algo o con alguien, conservando la propia individualidad y las actitudes que implican el síndrome del amor como son el conocimiento, la comprensión, la solicitud, el respeto y la aceptación del objeto amado. Además trabaja, esto es, realiza conscientemente las acciones que requiere para satisfacer sus necesidades de orden fundamental; usa óptimamente los procesos de amor y trabajo para lograr su razón, esto es, busca no sólo cómo hacer las cosas, sino por qué hacerlas.

Carácter mercantilista

Fromm lo define como la orientación resultante de experimentarse a sí mismo como cosa, más que como persona, de lo que se genera una socialización dentro de pautas de trueque o intercambio comercial de personalidades. Lo último se refiere a que el mercantilismo no

constituye un rasgo de carácter sino una orientación general del carácter. El término ha sido tomado de la caracterología de Fromm y suele considerársele como producto más o menos típico de la cultura industrial moderna en la que tienden a perderse la individualidad y la calidad humana a través de la "cosificación" del hombre. A consecuencia de este proceso el hombre acaba por tratarse a así mismo y a los demás como objetos-cosas y no como objetos-seres humanos, por lo que se transforma en un valor de cambio que no es estimado por sus valores intrínsecos si no por su valor cotizable en el mercado de personalidades. Esta actitud lo lleva a ser inconsciente, mimético y variable para poder ajustarse a las leyes de la oferta y la demanda, pero lo mantiene inseguro y dependiente de la aceptación de su medio. El vacío interior y la superficialidad, así como la angustia producida por la vanalidad de su vida, la soledad y la necesidad de aturdirse constantemente mediante sistemas de vida artificiales, son el precio que paga este tipo de carácter.

Carácter explotador

Es la persona que tiende a tomar para sí activamente los valores ajenos sin tener el derecho real para ello, o los méritos suficientes (Fromm, 1973). Se puede decir que estos sujetos al sentirse incapaces de producir sus propios bienes, se ven obligados a tomar los bienes ajenos. De este modo el explotador esta relacionado con él "parasitario", pero se distingue de éste por su actividad ya que implica una mayor fuerza reclamativa que la que el parasitario suele mostrar, sin olvidar la fuerza de la gente débil. Aparece como una persona fuerte pero no es independiente, ya que si se aparta de las personas que lo abastecen resulta desvalido como el receptivo y no constituye una fuente autónoma de ideas, sentimientos y actitudes creativas. Por lo general, se trata de un sujeto vital, pero improductivo y con sus energías mal dirigidas. Puede emplear parte de ellas en sus empresas de seducción, astucia y dominio, pero no en crear los satisfactores que necesita. Dentro de las sociedades muy competitivas es difícil reconocer al explotador, puesto que se considera como una virtud y se cubre con variadas racionalizaciones ya que es sorprendente ver elevadas a la categoría de "grandes personajes" a personas que no han creado nada, pero han poseído la habilidad y astucia suficientes para manejar en su provecho a grupos de gente, enaltecerse y acumular poder o sumas de dienro enormes, sin consideración del método empleado ni de la injusticia que esto representa.

Carácter receptivo

Son personas que esperan pasivamente que les sean dados los valores de que carecen o creen carecer (Fromm, 1973). Este concepto se refiere al aspecto negativo del carácter oral descrito por Freud. El receptivo es una persona que siente que la fuente de todo bien se halla en el exterior y cree que la única manera de lograr lo que desea, ya sea algo material, afectivo, de conocimiento o de placer es recibiéndolo de esa fuente externa. Es decir, sería una formación caracterológica sobre la carencia de fe, conocimiento y aceptación de las propias potencialidades que se dejan sin cultivo y quedan en estado rudimentario; de lo que resulta la necesidad de relacionarse con otra fuente de valores que produzcan lo que se cree no poder producir. El problema del amor en este tipo de carácter

consiste en ser exclusivamente amado y no amar. Esto pasa también en la esfera del pensamiento, ya que si están dotados de inteligencia son los mejores para prestar atención y seguir consejo, puesto que su carácter sólo consiste en recibir y no en producir ideas. De modo que sólo podrá ser superada cuando el sujeto advierta sus propias capacidades y pierda el temor a usarlas, asumiendo la responsabilidad de su vida. Entre las características más importantes de la receptividad existe la tendencia a aceptar las cosas en forma indiscriminada, sin crítica, ni finalidad constructiva y a veces con grave prejuicio de sí: la sumisión simbiótica, la falta de autoafirmación y el temor.

Carácter narcisista

Es la persona que cifra su orgullo y pertenencias en valores vanales e insignificantes (Hinojosa, 1986). La vanidad constituye una de las formas de pretensión con algunas peculiaridades. El concepto de vanidad deriva de la idea de vacío, es decir, que la persona está carente de valores significativos, que está vacía. El sujeto pretencioso cifra sus sueños o deseos en imágenes grandiosas que representan grandes valores, aún cuando no le pertenezcan, mientras que el vanidoso se enorgullece de valores superficiales o de escasa importancia, aunque ninguno de sus valores tiene suficiente importancia para fincar la autoestimación, y el vanidoso se la confiere. En esta situación el narcisista tiene su vida prendida con alfileres y a cada momento corre el riesgo de que se deshaga, de lo que deriva una ansiedad aún mayor que el orgullo.

Carácter sistemático

Es la persona capaz de buscar la manera más sencilla y eficaz para conseguir su objetivo (Hinojosa, 1986). En este caso se emplea el término de autoafirmación como rasgo de carácter y no por su significado en sí. Los sujetos con este tipo de carácter, ante cualquier situación problemática se ponen a pensar, y en vez de responder emocional o impulsivamente, encuentran la respuesta más conveniente, la solución más adecuada al problema sin verse inhibidas por el temor, las pasiones y otros factores que anulan la eficacia de la acción. Estos sujetos, a veces, pueden parecer fríos y causar desesperación en otras personas de temperamento vivo, pero su actitud no implica necesariamente, frialdad, sino seguridad en sí mismos.

Carácter sociable

Es la persona capaz de establecer relaciones interpersonales productivas y libres dentro y fuera de su clan (Hinojosa, 1986). Este concepto se refiere a una disposición a la amabilidad y al afecto hacia los demás, nacidos del interés por ellos y en la carencia de hostilidad y narcisismo. Se puntualiza que la capacidad de relación debe funcionar fuera del clan porque dentro de él pueden realizarse las condiciones del narcisismo encubierto y racionalizado, de modo que pasa inadvertido tras el espíritu de la familia, fidelidad, solidaridad y otras racionalizaciones que ocultan la dificultad y repugnancia para establecer lazos con personas que aparezcan como extrañas, diferentes y ajenas. Sin que la sociabilidad sea interpretada como "casa abierta", implica la disposición básica a sentirse amigo de la gente

en lo general, estando dispuesto a tratarla, conocerla y comprenderla sin oponer resistencias que no están asistidas por motivos razonables.

Carácter dinámico

Es la persona que ha desarrollado aquella orientación de su carácter que le permite permanecer abierto al mundo exterior sin forma crítica y selectiva, para recibir los bienes y satisfactores que provienen de él (Hinojosa, 1986). Dentro de esta orientación general del carácter, una persona no es particularmente activa en tomar los valores del exterior, pero tiene la seguridad de permanecer abierta y no ofrecer resistencia. Suele contener una buena dosis de optimismo, pues de no ser así, el pesimismo y la ansiedad oscurecerían su esperanza de recibir. Tratándose de una actividad productiva, el carácter dinámico se sitúa dentro de la realidad, no espera bienes fuera de lo objetivamente razonable y establece una discriminación entre lo que verdaderamente desea aceptar y lo que no le interesa o conviene. Para facilitar esta actitud y cosechar mejores resultados, desarrolla una constelación de rasgos secundarios tales como la amabilidad, el optimismo, la confianza racional, el apego a las fuentes del bien, y el atractivo y suavidad que hacen agradable su trato facilitan la donación de los valores que espera. Permanecer abierto al mundo, sensible y confiado son las características sobresalientes de la orientación dinámica.

Carácter comunicativo

Es la persona que satisface con facilidad la necesidad de relacionarse con los demás expresando sus experiencias con placer y alivio (Hinojosa, 1986). Este concepto se refiere a que para ser comunicativo se requiere una dosis suficiente de seguridad en sí mismo y en los demás. El sujeto comunicativo resulta en cierto modo la antítesis del aislado. La comunicación profunda, en la cual una persona se siente comprendida e identificada con otra es una de las bases más importantes del amor y de la amistad. Rompe el sufrimiento que el aislamiento produce y abre las puertas de la comunicación, tanto de los estados de ánimo como de las producciones intelectuales. Quizá por estos motivos, la transferencia psicoanalítica se produce casi sistemáticamente, y en cuanto es negativa, es decir, que expresa odio, envidia o cualquiera de las formas del odio se constituye en un serio problema si no se resuelve, porque interrumpe la comunicación y aparta a la persona. Con este tipo de carácter se puede ver como los sentimientos de afecto o de odio regulan las relaciones del ser humano con los demás.

ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA

CAPÍTULO 4

MÉTODO

4.1 OBJETIVO GENERAL

En este estudio se pretende conocer y comparar, las relaciones entre padres-hijos, el tipo de carácter y "la conducta adictiva" en adolescentes.

4.1.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

a) Conocer el ambiente familiar en las relaciones padres-hijos por medio de la escala sobre percepción del ambiente familiar (Andrade, 1998).
b) Conocer el tipo de carácter de los adolescentes a través de la escala de carácter para adolescentes ICA (Moreno, 1997).
c) Conocer datos demográficos de la muestra y el consumo de sustancias psicoactivas.
d) Comparar las relaciones de padres-hijos y el tipo de carácter entre los adolescentes que han consumido sustancias y los que no han consumido sustancias.

4.2 METODOLOGÍA

4.2.1 SUJETOS

Participaron en este estudio 200 adolescentes que fueron seleccionados a través de un muestreo intencional y por cuota, ya que en este tipo de muestreo su utilidad esta dada para un determinado diseño de estudio, que requiere no tanto de una representatividad de elementos de una población, si no de una cuidadosa y controlada elección de sujetos con ciertas características. Debido a lo anterior los sujetos provienen de diferentes institu-

ciones en las cuales nos permitieron accesar a los sujetos con las características que requeríamos, (Hospital Psiquiátrico Infantil " Dr. Juan N. Navarro", servicio de PAIDEIA; Centros de Integración Juvenil de las delegaciones Azcapotzalco, Cuauhtémoc Oriente y Poniente, Tlalpan, Preceptoría Juvenil del municipio de Naucalpan, Escuela Secundaria Diurna "Jesús Mastache Román" No. 230, Escuela Nacional Preparatoria No. 5 " José Vasconcelos"), estos 200 adolescentes conformaron dos grupos de 100 jóvenes cada uno de acuerdo a las siguientes características:

Grupo 1

a) Edad de 13 a 18 años
b) Nacionalidad Mexicana
c) Participación voluntaria
d) Haber presentado consumo de sustancias ilegales de acuerdo a los criterios del DSM IV

Grupo 2

a) Edad de 13 a 18 años
b) Nacionalidad mexicana
c) participación voluntaria
d) No haber presentado consumo de sustancias ilegales

En cada uno de los grupos existió el mismo número de mujeres y hombres: 72 hombres y 28 mujeres en cada uno; también el mismo número de sujetos de cada edad: 6 de 13 años, 14 de 14 años, 24 de 15 años, 17 de 16 años, 20 de 17 años y 19 de 18 años en cada grupo; con el objetivo de que el sexo y la edad no interfieran en los resultados. No pudo controlarse el nivel académico ya que en cada caso el patrón de estudios era distinto. Se buscó que todos los adolescentes fueran de clase media baja y de clase baja. Datos más específicos como los demográficos y de vida académica se describen en el apartado de resultados.

4.2.2 INSTRUMENTOS

Se utilizaron dos escalas, descritas a continuación:

1. Escala sobre percepción del ambiente familiar

Esta escala fue construida en 1998 en la Facultad de Psicología de la U.N.A.M. por la Dra. Patricia Andrade Palos, consta de 165 reactivos divididos en las siguientes subescalas:

a) Percepción del ambiente familiar
   - Percepción de la relación padres- hijos
   - Percepción de la relación entre mis hermanos y yo
   - Percepción de la relación entre mis padres
   - Percepción del apoyo recibido de los familiares
b) Características de la vida presente
   - Como percibo mi vida presente
c) Conductas
   - Sexual
   - Ideación suicida
   - Uso de drogas
   - Conductas agresivas

Para la validación de este instrumento se utilizaron 795 sujetos de escuelas públicas del D.F., 463 (58.3 %) cursaban secundarias y 332 (41.7%) preparatoria. De éstos 355 (44.6%) eran hombres y 438 (55.1%) mujeres. El promedio de edad de los jóvenes de secundaria fue de 13 años (D.E. = 1.55) mientras que el promedio de edad de los hombres de preparatoria fue de 18 años (D.E. = 1.94) y el de la mujeres fue de 17 años (D.E. = 2.11). 61.6 % vivían con su familia nuclear, 27 % con familia extensa, 10 % sólo con el padre o la madre y 1.5 % con amigos o solos.

Validez de la escala de relación con papá

El análisis factorial mostró diez factores con valores *eigen* superiores a 1.0 que explican 60.2 % de la varianza total. Se eligieron los primeros cinco factores que explican 47.9 % de la varianza total. El primer factor agrupó 8 reactivos, dos que se refieren a apoyo, dos a comprensión, uno a confianza, uno a comunicación, otro a relación con papá y otro a rechazo (alpha = .77). El segundo factor agrupó seis reactivos, cuatro de apoyo y dos de relación con papá (alpha = .80%). El tercer factor agrupó cinco reactivos que se refieren a rechazo (alpha = .75 %). El cuarto factor agrupó cuatro reactivos de comunicación (alpha = .76 %). Y el quinto factor agrupó seis reactivos, cuatro de relación con papá, uno de apoyo y uno de comprensión (alpha = .80).

Validez de la escala de relación con mamá

El análisis factorial mostró nueve factores con valores *eigen* superiores a 1.0 que explican 55.3 % de la varianza total. Se eligieron los cinco primeros factores que explican 43.4 % de la varianza total. El primer factor agrupó siete reactivos y fue similar al primero de relación con papá, en términos de que incluyeron reactivos de diferentes dimensiones (alpha = .72). El segundo factor agrupó también siete reactivos básicamente de apoyo y relación con mamá (alpha = .80). El factor tres agrupó tres reactivos uno de apoyo, uno de comunicación y otro de comprensión (alpha = .54). En los factores cuatro y cinco se agruparon sólo dos reactivos de apoyo y relación con mamá, estos se conservaron como indicadores.

En este estudio no se utilizaron todas las subescalas, únicamente se utilizaron las subescalas de relación PADRES-HIJOS que son las subescalas: Relación con el Padre y Relación con la Madre; cada una de las cuales cuenta con cinco factores o dimensiones, los cuáles se describen a continuación con los valores alpha (índices de confiabilidad, obtenidos con la muestra), y los reactivos que conforman cada una.

Escala de Relación con el padre

Que contiene las subescalas:

a) Apoyo: Frecuencia con que el hijo percibe que su padre lo ayuda, se interesa por el y lo hacen sentir que es importante para el. Esta dimensión cuenta con 8 reactivos, un alpha de .9102 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Trata de darme lo que necesito	59
2. Soy importante para el	58
3. Se interesa en lo que hago	65
4. Me protege	56
5. Se preocupa por mí	53
6. Espera mucho de mí	63
7. Lo admiro	32
8. Me siento cercano a él	66

b) Comprensión: Frecuencia con que el hijo percibe que su padre lo entiende, lo respeta y lo acepta como es. Esta dimensión cuenta con 7 reactivos, con un alpha de .7035 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Me deja explicarle mis razones	16
2. Me comprende	27
3. Lo que hago le parece mal	37
4. Es mi amigo	28
5. Me llevo bien con él	62
6. Acepta a mis amigos	12
7. Cree en las cosas que digo	23

c) Cariño: Frecuencia con que el hijo percibe que su padre le expresa afecto. Esta escala cuenta con 6 reactivos, con un alpha de .8294 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Lo amo	10
2. Tengo problemas con él	11
3. Quisiera que fuera diferente	19
4. Me acepta como soy	17
5. Me apoya cuando lo necesito	13
6. Me gusta como es conmigo	8

d) Rechazo: Frecuencia con que el hijo percibe que su padre cuestiona todo lo que hace, lo regaña o se enoja con él por cualquier cosa. Esta dimensión cuenta con 5 reactivos, un alpha de .8061 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Se enoja conmigo por cualquier cosa	54
2. Me regaña por cualquier cosa	47
3. Critica todo lo que hago	57
4. Siento que quiere más a mis hermanos que a mi	50
5. Me quiere	48

e) Comunicación: Frecuencia con que el hijo percibe que puede expresar lo que siente a su padre, le platica sus problemas y el escucha sus opiniones. Esta dimensión cuenta 4 reactivos, con un alpha de .8803 y lo reactivos son:

	No. en la escala
1. Conoce mis problemas personales	46
2. Soy importante para él	52
3. Le puedo contar lo que me pasa	49
4. Le puedo decir lo que siento	51

Escala de Relación con la Madre

Que contiene las subescalas:

a) Apoyo: Frecuencia con que el hijo percibe que su madre, se interesa por él y lo hace sentir que es importante para ella. Esta dimensión cuenta con 8 reactivos, con un alpha de .8351 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Trata de darme lo que necesito	59
2. Soy importante para ella	58
3. se interesa en lo que hago	65
4. Me protege	56
5. Se preocupa por mí	53
6. Espera mucho de mí	63
7. La admiro	32
8. Me siento cercano a ella	66

b) Comprensión: Frecuencia con que el hijo percibe que su madre lo entiende, lo respeta y lo acepta como es. Esta dimensión cuenta con 7 reactivos, con un alpha de .7509 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Me deja explicarle mis razones	16
2. Me comprendê	27
3. Lo que hago le parece mal	37
4. Es mi amiga	28
5. Me llevo bien con ella	62
6. Acepta a mis amigos	12
7. Cree en las cosas que digo	23

c) Cariño: Frecuencia con que el hijo percibe que su madre le expresa afecto. Esta dimensión cuenta con 6 reactivos, con un alpha de .7349 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. La amo	10
2. Tengo problemas con ella	11
3. Quisiera que ella fuera diferente	19
4. Me acepta como soy	17
5. Me apoya cuando la necesito	13
6. me gusta como es conmigo	8

d) Rechazo: Frecuencia con que el hijo percibe que su madre cuestiona todo lo que hace, lo regaña o se enoja por cualquier cosa. Esta dimensión cuenta con 5 reactivos, con un alpha de .6875 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Se enoja conmigo por cualquier cosa	54
2. Me regaña por cualquier cosa	47
3. Critica todo lo que hago	57
4. Siento que quiere más a mis hermanos que a mí	50
5. Me quiere	48

e) ComunicaciónM: Frecuencia con que el hijo percibe que puede expresar lo que siente a su madre, le platica sus problemas y ella escucha sus opiniones. Esta dimensión cuenta con 4 reactivos y un alpha de .8514 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Conoce mis problemas personales	46
2. Le platico mis problemas personales	52
3. Le puedo contar lo que me pasa	49
4. Le puedo decir lo que siento	31

2. Escala de carácter en adolescentes, basada en la teoria de Erich Fromm

Esta escala fue construida en el año de 1997 en la facultad de Psicología de la U.N.A.M. por el Maestro Sotero Moreno Camacho. Consta de 41 reactivos que se basan en la teoría de Erich Fromm de acuerdo con los 4 tipos de orientación que son:

a) Carácter receptivo
b) Carácter explotador
c) Carácter acumulativo
d) Carácter mercantilista

Participaron 738 sujetos adolescentes de preparatoria entre los 15 y los 18 años de edad, 47% (348) hombres y 53%(390) mujeres de escuelas públicas. Obteniéndose finalmente 10 tipos de carácter que son:

1. Carácter productivo, siete reactivos, alpha = .6414
2. Carácter mercantilista, cuarto reactivos, alpha = .4754
3. Carácter explotador, tres reactivos alpha = .5163
4. Carácter receptivo, dos reactivos, alpha = .4668
5. Carácter narcisista, seis reactivos, alpha = .5001

6. Carácter sistemático, siete reactivos, alpha = .5682
7. Carácter de autoafirmación, tres reactivos, alpha = .5759
8. Carácter sociable, cuatro reactivos, alpha = .4611
9. Carácter dinámico, dos reactivos, alpha = .3790
10. Carácter comunicativo, dos reactivos, alpha = .3133

Para la realización de este estudio no se utilizaron las dimensiones descritas. De acuerdo a los 41 reactivos de la prueba y la población encuestada (200 adolescentes) se realizó un análisis factorial con rotación Varimax (Varianza máxima), y del análisis de consistencia interna (alpha de Cronbach), con un nivel de confiabilidad de .6771, estructurándose 4 dimensiones que son las siguientes:

Carácter mercantilista

Fromm lo define como la orientación resultante de experimentarse a sí mismo más como una cosa que como una persona, de lo que se genera una socialización dentro de pautas de trueque o intercambio comercial de personalidades. Esto se refiere a que el mercatilismo no constituye un rasgo de carácter, sino una orientación general del carácter. El término ha sido tomado de la caracterología de Fromm y suele considerarse más o menos como producto típico de la cultura industrial moderna en la que tienden a perderse la individualidad y la calidad humana a través de la materialización del hombre. A consecuencia de este proceso el hombre acaba por tratarse a sí mismo como objetos-seres, por lo que se transforma en un valor de cambio que no es estimado por sus valores intrínsecos sino por su valor cotizable en el mercado de posibilidades. Esta actividad lo lleva a ser inconsistente, mimético y variable para poder ajustarse a las leyes de la oferta y la demanda, pero lo mantiene inseguro y dependiente de la aceptación del medio. El vacío interior y la superficialidad así como la angustia producida por la vanalidad de su vida, la soledad y la necesidad de aturdirse constantemente mediante sistemas de vida artificiales, son el precio que paga este tipo de carácter.

Esta dimensión cuenta con 4 reactivos, un alpha de .7197 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Siempre trato de ver cuál es la ganancia que voy a obtener en lo que voy a realizar	17
2. Mis pertenencias son sólo mías	23
3. Es necesario que el ser humano este cambiando constantemente sus decisiones	40
4. La gente debe cambiar sus planes constantemente	41

Carácter productivo

Definido por Fromm (1973) es el sujeto que posee y ejerce la capacidad de transformar y elaborar los datos de su experiencia, de modo que resulten valores nuevos para sí mismo y para su ambiente. En este caso el concepto de productividad se refiere a varias funciones como son la inteligencia, la razón, la imaginación y el desarrollo de la esfera afectiva. El hombre a diferencia del animal puede alcanzar un nivel elevado de desarrollo modificando su ambiente y creando una cultura, sin advertir otra ganancia que la satisfacción de haberlo hecho. Es por ello una característica puramente humana, creando nuevas formas

de vivir, aún que el ser productivo no sólo significa crear algo nuevo, sino ser innovador para uno mismo. El sujeto productivo es aquel que ama, entendiendo esto como la unión con algo o con alguien conservando la individualidad y las actitudes que implican el síndrome de amor, que son: el conocimiento, la comprensión, la solicitud, el respeto y la aceptación del objeto amado. Este sujeto también trabaja, esto es, realizar concientemente las acciones que requiere para satisfacer las necesidades de orden fundamental, usando óptimamente los procesos de amor y trabajo para lograr su razón, esto es que busca no sólo cómo hacer las cosas sino por qué hacerlas.

Esta dimensión cuenta con 6 reactivos, un alpha de .6057 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Me agrada que las personas me platiquen sus problemas	10
2. Me gusta enterarme de los problemas de la gente que me rodea	28
3. Generalmente atiendo lo que sucede a mí alrededor	30
4. Cuando una persona obtiene un logro se lo festejo	32
5. Me intereso por desarrollo y felicidad de otros	34
6. Me gusta ser ordenando	8

Carácter autoafirmativo

Es el sujeto en que predomina la tendencia para aprovecharse de su dotación natural y de su experiencia en resolver satisfactoriamente las situaciones problemáticas (Hinojosa, 1986). En este caso se emplea el término como rasgo de carácter y no por su significado en sí. Los sujetos autoafirmativos ante cualquier situación problemática se ponen a pensar y en vez de responder emocional o impulsivamente, encuentran la respuesta más conveniente, la solución más adecuada al problema sin verse inhibidas por el temor, las pasiones y otros factores que anulan la eficacia de la acción. Estos sujetos a veces parecen fríos y causan desesperación en otras personas de temperamento vivo, pero su actitud no implica necesariamente frialdad, sino seguridad en sí mismos.

Esta dimensión cuenta con 8 reactivos, con un alpha de .7302 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Me siento capaz de realizar cualquier trabajo	19
2. Me siento capaz de dar solución a cualquier problema que se me presente	20
3. Siempre que inicio algo pienso que todo saldrá bien	24
4. Me agrada cumplir con los compromisos sociales	25
5. Generalmente concluyo los trabajos que inicio	33
6. Siempre pienso que las cosas que inicio me van a salir bien	1
7. Me resulta fácil hacer planes para dar solución a un problema	7
8. Cuando lleva a cabo una actividad la reviso varias veces hasta estar seguro de que está bien	16

Carácter narcisista

Es la persona que cifra su orgullo y pertenencias en valores vanales e insignificantes. La vanidad constituye una de las formas de pretensión de algunas peculiaridades. El concepto de vanidad deriva de la idea de vacío, es decir, que la persona esta carente de valores significativos, que esta vacía. El sujeto pretencioso cifra sus sueños o deseos en imágenes

grandiosas que representan grandes valores, aún cuando no les pertenezcan, mientras que el vanidoso se enorgullece de valores superficiales o de escasa importancia, aunque ninguno de sus valores tiene suficiente importancia para fincar la autoestimación, el vanidoso se la confiere. En esta situación el narcisista tiene su vida prendida de alfileres y a cada momento corre el riesgo de que se deshaga, de lo que deriva una ansiedad aún mayor que el orgullo.

Esta dimensión cuenta con 18 reactivos, con alpha de .6529 y los reactivos son:

	No. en la escala
1. Es mejor recibir ayuda que brindarla	37
2. Siempre se debe esperar ayuda de los demás	38
3. Me es fácil compartir lo que tengo	31
4. La mayoría de mis actividades las realizo con el fin de llamar la atención	6
5. No me es difícil inventar historias	11
6. Todas las demás personas merecen que les demuestre mi afecto	13
7. Cuando doy una opinión siempre estoy seguro de ésta	18
8. Me gustan las reuniones donde hay gente y ruido	27
9. Me siento mal cuando alguien obtiene algo que yo no tengo	35
10. Ofendo a las personas que trato con regularidad	29
11. Me gusta intervenir en la toma de decisiones de mi grupo	2
12. Muchas normas sociales van con mi manera de pensar	26
13. Me gustaría tener la oportunidad de crear una obra de arte	22
14. Externo mi opinión aunque esta sea opuesta a la de los demás	14
15. Cuando estoy platicando con alguna persona, mi conversación la mantiene interesada	4
16. Cuando estoy frente a un grupo de personas siempre voltean a verme	3
17. Planeo diariamente mis actividades	9
18. Establezco conversación con cualquier persona	12

4.3 PROCEDIMIENTO

a) Se aplicaron las escalas a los 100 adolescentes que habían reportado haber consumido sustancias, en las instalaciones de las instituciones mencionadas. La aplicación fue de manera grupal o individual de acuerdo a las características de cada institución, en lugares adecuados (en cuanto a condiciones de luz, ruido, temperatura, comodidad). La participación fue de manera voluntaria y con conocimiento de la investigación.

b) Habiéndose conocido a la muestra de los adolescentes con consumo de sustancias, en cuanto a la edad, el sexo y el nivel socioeconómico, se igualó la segunda muestra, es decir se buscó el mismo número de hombres y mujeres así como el mismo

número de personas para cada rango de edad, todos ellos de clase socioeconómica baja y media-baja. De igual modo la participación fue voluntaria y la aplicación también se realizó de modo grupal o individual de acuerdo a la institución, en lugares adecuados para la aplicación de pruebas.

c) Se reunieron los datos obtenidos de todas las aplicaciones, para ser codificados, capturados y analizados por le programa de computación SSPS/PC/v.8 a través de los análisis: Análisis de Consistencia Interna (Alpha de Cronbach), Análisis Factorial con Rotación Varimax (Varianza Máxima) y el Análisis de Varianza (ANOVA).

CAPÍTULO 5

RESULTADOS

5.1 DESCRIPCIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA DE LA MUESTRA

a) Sexo de los adolescentes

NO CONSUMIDORES		CONSUMIDORES	
HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
72% (72)	28% (28)	72% (72)	28% (28)

b) Edad de los adolescentes

NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
15.8 años	15.8 años

EDAD	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
13 años	6	6
14 años	14	14
15 años	24	24
16 años	17	17
17 años	20	20
18 años	19	19

c) Nivel escolar o último nivel escolar de los adolescentes

NIVEL ESCOLAR O ÚLTIMO GRADO ESCOLAR	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
No contestó	(0) 0%	(19) 19%
Secundaria	(37) 37%	(61) 61%
Preparatoria	(63) 63%	(20) 20%

d) Año escolar cursado por los adolescentes

GRADO	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
1° secundaria	(3) 3%	(6) 6%
2° secundaria	(2) 2%	(24) 24%
3° secundaria	(32) 32%	(24) 24%

GRADO	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
1° preparatoria	(20) 20%	(4) 4%
2° preparatoria	(23) 23%	(7) 7%
3° preparatoria	(20) 20%	(8) 8%

e) Último promedio escolar

	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
Promedio escolar	8.6	7.3

f) Con quien viven los adolescentes

CON QUIEN VIVEN	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
No contestó	(0) 0%	(1) 1%
Familia completa	(91) 91%	(71) 71%
Papá o mamá	(6) 6%	(15) 15%
Parientes cercanos	(3) 3%	(10) 10%

g) Número de hermanos y hermanas

	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
Número de hermanas	1.5 hermanos	1.7 hermanos
Número de hermanos	1.3 hermanos	1.7 hermanos
Hijos únicos	(20) 20%	(16) 16%

h) Lugar que ocupa entre sus hermanos

LUGAR ENTRE LOS HERMANOS	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
1°	(28) 28%	(26) 26%
2°	(32) 32%	(29) 29%
3°	(14) 14%	(17) 17%
4°	(5) 5%	(7) 7%
5°	(1) 1%	(3) 3%
6°	(0) 0%	(1) 1%
7°	(0) 0%	(0) 0%
8°	(0) 0%	(1) 1%
PROMEDIO	1.9	2.2

5.2 DESCRIPCIÓN SOCIO-DEMOGRÁFICA DE LOS PADRES DE LOS ADOLESCENTES

a) Edad de los padres

	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES
Edad del padre	45.8 años	42.7 años
Edad de la madre	41.5 años	39.3 años

b) Último grado escolar de los padres

	NO CONSUMIDORES		CONSUMIDORES	
	MADRE	PADRE	MADRE	PADRE
No contestó	5% (5)	11% (11)	21% (21)	23% (23)
Primaria	14% (14)	9% (9)	28% (28)	22% (22)
Secundaria	16% (16)	12% (12)	32% (32)	31% (31)
Preparatoria o carrera técnica	36% (36)	26% (26)	14% (14)	14% (14)
Licenciatura	29% (29)	42% (42)	5% (5)	10% (10)

c) Ocupación de los padres

	NO CONSUMIDORES		CONSUMIDORES	
	MADRE	PADRE	MADRE	PADRE
No contestó	1% (1)	11% (11)	5% (5)	16% (16)
Hogar	51% (51)	0% (0)	58% (58)	0% (0)
Oficio	4% (4)	18% (18)	16% (16)	48% (48)
Empleado(a)	26% (26)	33% (33)	19% (19)	22% (22)
Profesionista	17% (17)	36% (36)	2% (2)	12% (12)
Otros	1% (1)	2% (2)	0% (0)	2% (2)

5.3 ÍNDICES DE CONFIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

a) Índices de confiabilidad de la escala de la relación con el padre

DIMENSIÓN	NÚMERO DE REACTIVOS	ALFA
Apoyo	8	.9102
Comprensión	7	.7035
Cariño	6	.8294
Rechazo	5	.8061
Comunicación	4	.8803
Totales	30	.8259

b) Índices de confiabilidad de la escla de la relación con la madre

DIMENSIÓN	NÚMERO DE REACTIVOS	ALFA
Apoyo	8	.8351
Comprensión	7	.7509
Cariño	6	.7349
Rechazo	5	.6875
Comunicación	4	.8514
Totales	30	.7719

c) Índices de confiabilidad del inventario de carácter para adolescentes

DIMENSIÓN	NÚMERO DE REACTIVOS	ALFA
Mercantilista	4	.7197
Productivo	6	.6057
Autoafirmativo	8	.7302
Narcisista	18	.6529
Totales	36	.6771

5.4 RELACIÓN CON LOS PADRES Y LA CONDUCTA ADICTIVA DE LOS ADOLESCENTES

a) Índices de confiabilidad de la escala de la relación con el padre

	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES	SIGNIFICANCIA
DIMENSIÓN	MEDIA	MEDIA	
Apoyo del padre	3.36	2.79	.002
Apoyo de la madre	3.58	3.08	.000
Comprensión del padre	2.72	2.33	.002
Comprensión de la madre	2.94	2.40	.052
Rechazo del padre	1.98	1.99	.161
Rechazo de la madre	2.07	2.20	.601
Cariño del padre	2.85	2.61	.001
Cariño de la madre	2.87	2.75	.134
Comunicación con el padre	2.23	1.86	.001
Comunicación con la madre	3.07	2.20	.541

Como se puede observar existen diferencias significativas entre el grupo de consumidores y no consumidores de acuerdo al apoyo y a la comprensión del padre y de la madre, así como el cariño y la comunicación.Esto es que, en el grupo de los nos consumidores, las medias son mayores.

b) Tipo de carácter de los adolescentes y la conducta adictiva

	NO CONSUMIDORES	CONSUMIDORES	NIVEL
DIMENSIÓN	MEDIA	MEDIA	SIGNIFICANCIA
Caracter mercantilista	1.93	1.59	.300
Caracter productivo	1.34	1.80	.002
Caracter autoafirmativo	1.42	1.71	.011
Caracter narcisista	1.60	1.84	.004

La tabla anterior muestra que el grupo de consumidores presenta un tipo de carácter productivo, autoafirmativo y narcisista significativamente mayor al grupo de los no consumidores.

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo a los resultados obtenidos se puede afirmar que el objetivo general de la presente investigación: *conocer y comparar las relaciones padres-hijos, tipo de carácter y conducta adictiva en adolescentes*, se cubrió.

La relación de apoyo y comprensión del padre y la madre hacia el adolescente, la relación de cariño y comunicación con el padre marcan una diferencia entre el grupo de los adolescentes no consumidores y el grupo de los adolescentes consumidores, las medias son estadísticamente mayores en el grupo de los no consumidores. Esto se muestra en la tabla 5.4(a), en donde se puede observar que existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de adolescentes consumidores con respecto del grupo de adolescentes no consumidores.

El grupo de adolscentes no consumidores percibe al padre y a la madre, respecto al apoyo que les ofrecen, tratando de darles lo que necesitan, son importantes para ellos, se interesan en lo que hacen, los protegen, se preocupan por ellos, esperan mucho de ellos, los admiran y se sienten cercanos a ellos. Mientras que el grupo de adolescentes consumidores no lo percibe así o lo percibe en menor grado.

Respecto a la comprensión, el grupo de no consumidores percibe que sus padres los dejan explicar sus razones, los comprenden, lo que hacen no les parece mal, son sus amigos, se llevan bien con ellos, aceptan a sus amigos y creen en las cosas que les dicen. Mientras que el segundo grupo no lo percibe así o lo hace en menor grado.

Así mismo el grupo de adolescentes no consumidores percibe que al padre, con respecto a su relación de cariño, lo aman, no tienen problemas con él, no quisieran que él fuera diferente, lo aceptan como es, reciben su apoyo cuando lo necestian, les gusta como es con ellos. El grupo de adolescentes consumidores no lo percibe así o lo percibe en menor grado.

Y finalmente el grupo de los adolescentes no consumidores percibe que el padre, con respecto a la relación de comunicación, conoce sus problemas personales, le platican sus

problemas personales, le pueden contar lo que les pasa y lo que sienten. Los adolescentes consumidores no lo perciben así o lo perciben en menor grado.

Los resultados encontrados coinciden con lo que dice Paramo (1989) citando a Herrstein, considera que el consumo de sustancias es una conducta no fisiológica, es decir, de acuerdo a la ley de igualación, los organismos distribuyen su conducta entre las alternativas de acuerdo al reforzamiento proporcionado por dichas alternativas, es decir, que el sujeto no solo esta regulado por los efectos fisiológicos de la droga, surgen también las relaciones temporales y otras fuentes de reforzamiento contribuyendo a la elección. Particularmente los padres son, de acuerdo a esto, una fuente de reforzamiento fundamental, ya que el apoyo, la comprensión, el cariño y la comunicación de los padres son un reforzador que regula la elección del adolescente, específicamente la elección o el rechazo del consumo de sustancias psicoactivas. Sin olvidar que existen muchas otras fuentes reforzantes que interactuan e intervienen en la elección del comportamiento como son los amigos o los beneficios asociados a un comportamiento determinado; pero los elementos encontrados en esta investigación son elementos reforzantes que no deben dejarse de lado, independientemente del peso o importancia que tengan para cada persona. Este fenómeno es muy variable porque nunca un mismo reforzador tiene el mismo efecto en dos personas.

Jurich (1985), Kandel (1999) y Baurmind (1992) han estudiado cómo la forma de control y supervisión de los padres impacta en el comportamiento de sus hijos adolescentes, ya que los padres del tipo negligente (baja exigencia y baja sensibilidad) y los permisivos (baja exigencia y alta sensibilidad) correlacionan altamente con el consumo de sustancias. Esto se relaciona ya que, la sensibilidad como el apoyo, comprensión, comunicación y cariño, son elementos que presentan diferencias en esta investigación entre los adolescentes no consumidores y los consumidores; además los autores encontraron que los padres del tipo democrático, en donde la sensibilidad y exigencia guardan un equilibrio correlacionan negativamente con el consumo de sustancias.

Además se ha encontrado que la cohesión, que es la vinculación emocional que los miembros tienen entre sí y su adaptabilidad, es la capacidad del sistema marital o familiar para cambiar su estructura de poder, roles y reglas relacionadas para responder a la tensión evolutiva y situacional. De aquí es de donde surgen los tipos de familia desvinculada (baja cohesión), aglutinada (alta cohesión), rígida (baja adaptabilidad), caótica (alta adaptabilidad), siendo que las familias desvinculadas y rígidas son las que presentan frecuentemente problemas de consumo (Olson, 1985; Friedman, 1990; Constantini, 1992; Gibson, 1992; Volk, 1989).

Musacchio de Zan (1992) ha realizado descripciones de las familias de los adolescentes farmacodependientes donde se encuentra una mala alianza marital con relaciones agresivo-destructivas, que van desde la permisividad total hasta el control rígido y amargo, a veces disfrazado con la compensación material de diversos bienes; se encuentra a un padre

sobreinvolucrado, cómplice del hijo enfermo y al otro padre ausente. Las madres son inmaduras con inconsistencia yoica, baja autoestima, basando su felicidad en el hedonismo, la belleza física, con tintes depresivos y melancólicos. Llenando su vacío con el hijo consumidor o adicto, y el hijo adicto llenándose con la droga. Confundiéndose la bondad con complicidad, con conductas idealizadas de su juventud, encubriendo, seduciendo o manipulando al hijo. El padre es una figura ausente de afecto y preocupación por el hijo, es exigente y dependiente de su mujer, con imagen fuerte, autoritaria y omnipotente, pero cubre una profunda inconsistencia. Utiliza la prepotencia para no perder el poder, son padres dedicados a otras actividades y desinteresados de los hijos, con poco contacto familiar.

Pecci (1995) comenta que el inicio o la instalación precoz de hábitos de abuso es, en muchas ocasiones, el reflejo de lo que los jóvenes hacen frente a la frustración, la tristeza, el aburrimiento o la impotencia. Por ello la importancia de las redes sociales como barreras de contención frente a los factores de riesgo y la educación como la herramienta fundamental para aportar información sobre límites y peligros; iniciar el cambio de actitudes favorece la elección de alternativas orientadas a estilos de vida más saludables. Teniendo en cuenta que el consumo se produce en contextos sociales que lo apoyan o desalientan, las acciones de prevención deben proyectarse hacia los grupos y comunidades de los que los individuos forman parte en su vida social e institucional. Entre los grupos primarios, la familia destaca como el ámbito de privilegio para modelar tempranamente hábitos saludables, dando ejemplos consistentes en materia de prevención a través de los recursos afectivos que permiten hacer frente a los problemas y crisis de la vida. Por la dedicación y devoción que requiere esa labor, difícilmente otra institución que no sea la familia puede estar en una mejor posición para desarrollarla. Acompañando estas ideas, tienen que desprenderse las acciones concertadas que les den a las familias la oportunidad de mejorar su capacidad de intervención.

La familia además esta involucrada con el inicio en el consumo de drogas más fuertes dependiendo, prioritariamente, de la calidad de relación entre los progenitores y el adolescente. Concretamente los aspectos más significativos son: la falta de una relación de cercanía y afecto con los padres (Charro, Martínez, 1995).

Algunos autores consideran que estas conductas pueden explicarse en la hipótesis de la transgresión, es decir, de la necesidad de los consumidores de demostrar a los padres y a las personas significativas que son capaces de decir NO, de contestar al mundo de los adultos y de oponerse a sus normas y valores. Cuando el joven recurre al uso de drogas puede estar negándose a la sociedad y rechazando el tener una existencia social limitada (Tamayo, Nicaretta, Riveiro y Barbosa, 1995).

En los trabajos de Mora-Rios; Unikel-Santocini; Saldivar-Hernández; Natera-Rey (1998) se describe como una percepción social el que los padres son el principal agente socializador responsable del consumo de sus hijos, es decir, no tuvieron ni comunicación ni atención, hubo falta de apoyo y fueron abandonados por sus padres.

El apoyo social es una forma de ayuda através de información y acciones reales o potenciales que logran hacer sentir a los individuos que son cuidados y valorados por alguien, que pueden recibir ayuda cuando lo necesiten (Natera, Mora y Tiburcio, 1999).

Finalmente se ha encontrado que es importante la percepción del adolescente sobre la autoridad en las familias; según estos estudios los adolescentes que pertenecen a familias autoritarias o negligentes tienden a consumir a la larga más alcohol, cigarro y tranquilizantes; mientras que las familias en las que la autoridad es menos rígida y el ambiente menos cálido el consumo tiende a disminuir en las mujeres y aumentar en el consumo de drogas más fuertes (Caballero, Madrigal de León, Hidalgo San Martín y Villaseñor, 1999).

Se debe comentar que la situación familiar de las mujeres adictas es particular, encontrándose que la madre y las hijas sufren condiciones de opresión y abuso, los padres son ausentes, fríos o distantes en situaciones de control excesivo, donde los hijos varones se ven beneficiados explotando el trabajo femenino (Mendoza, Ruiz y Campillo, 1999).

Así mismo, al haberse cubierto el objetivo general: *conocer y comparar las relaciones padres-hijos, tipo de carácter y conducta adictiva en adolescentes*, también se encontró que los tipos de carácter productivo, autoafirmativo y narcisista son diferentes entre los grupos de adolescentes consumidores y no consumidores.

Esto se muestra en la tabla 5.4(b), en donde se observa que existen diferencias estadísticamente significativas entre el grupo de adolescentes consumidores con respecto del grupo de adolescentes no consumidores de acuerdo al tipo de carácter productivo, autoafirmativo y narcisista, las medias del grupo de adolescentes consumidores son estadísticamente mayores que las del grupo de adolescentes no consumidores. Lo cual significa que el grupo de adolescentes consumidores se percibe con respecto al tipo de carácter productivo: les agrada que las personas les platiquen sus problemas, les gusta enterarse de los problemas de la gente que los rodea, generalmente atienden a lo que sucede a su alrededor, cuando una persona obtiene un logro se lo festejan, se interesan por el desarrollo y felicidad de otros, además les gusta ser ordenados. Mientras que el grupo de adolescentes no consumidores no se perciben de esta forma o lo hacen de manera diferente.

Así mismo el grupo de adolescentes consumidores se perciben con respecto al tipo de carácter autoafirmativo: capaces de realizar cualquier trabajo, dar solución a cualquier problema que se les presente, siempre que inician algo piensan que todo saldrá bien, les agrada cumplir con los compromisos sociales, generalmente concluyen los trabajos que inician, les resulta fácil hacer planes para dar solución a un problema y cuando llevan a cabo una actividad la revisan varias veces hasta estar seguros de que está bien. Mientras que el grupo de adolescentes no consumidores no se perciben de esta forma o lo hacen de manera diferente.

Por último el grupo de adolescentes consumidores se perciben con respecto al tipo de carácter narcisista: es mejor recibir ayuda que brindarla, siempre se debe esperar ayuda de los demás, no les es fácil compartir lo que tienen, la mayoría de las actividades las realizan con el fin de llamar la atención, no les es difícil inventar historias, no todas las personas merecen que les demuestren su afecto, cuando dan una opinión siempre están seguros de ésta, les gustan las reuniones donde hay gente y ruido, se sienten mal cuando alguien obtiene algo que ellos no tienen, ofenden a las personas que tratan con regularidad, les gusta intervenir en la toma de decisiones de su grupo, muchas normas sociales van con su manera de pensar, les gustaría tener la oportunidad de crear una obra de arte, externan su opinión aunque esta sea opuesta a la de los demás, cuando están platicando con alguna persona su conversación los mantiene interesados, cuando están frente a un grupo de personas siempre voltean a verlos, planean diariamente sus actividades y establecen conversación con cualquier persona. El segundo grupo no se percibe de esta forma o lo hace de manera diferente.

Los resultados encontrados en esta investigación no cuentan con mucho soporte teórico ya que existen muy pocas investigaciones o información respecto al carácter adolescente y el consumo de sustancias; sin embargo existen algunos datos que pueden ayudar a entender los resultados encontrados en la presente investigación.

En otras líneas de investigación se han encontrado factores que vinculan el tipo de relación que hay con los padres y la "conducta adictiva", estos factores son: la falta de afecto y cercanía produce desvinculación, frialdad afectiva y pobre identificación, generando la necesidad de aceptación, reconocimiento y el poder confiar en otros; tal vez por ello los adolescentes busquen la inserción en grupos de amigos donde puedan percibir esa cercanía (Kandel, 1978; Brook, 1983; Jonhson, 1991; Schwitzer, 1989; Jurich, 1985; Simons, 1989). Además comentan los autores cómo esa carencia afectiva genera hostilidad, rechazo y crítica excesiva, pero lo más importante a señalar es la diferencia de comportamiento del adolescente consumidor entre su familia y su grupo de referencia o grupo de amigos, ya que la carencia afectiva encontrada en casa lo hace reaccionar de modo hostil, pero en donde percibe afecto, su comportamiento es diferente.

Uno de los puntos más importantes de esta investigación es la consideración de que los datos y las aportaciones teóricas reflejan una diferencia significativa entre el comportamiento de los adolescentes consumidores dentro de su núcleo familiar y dentro de su grupo de referencia, que es su círculo de amigos, es decir, se describirá el comportamiento de los adolescentes de ambos grupos, consumidores y no consumidores (a través del inventario ICA), en torno a grupos de apoyo particulares (grupos de amigos y/o la familia).

En primer lugar se describe el tipo de carácter mercantilista respecto a los adolescentes no consumidores en su grupo de referencia que es la familia, ya que es aquí donde estos encuentran aceptación y correspondencia, los hacen sentir parte de ese grupo. Y Fromm,

describe esta postura de la siguiente manera: es el cambio que depende de la oferta y la demanda donde importa más el valor de cambio que la utilidad, el sujeto se experimenta como mercancía. Se vende o debe venderse a la mejor oferta que satisfaga sus necesidades sin que exista un sentimiento de identidad genuino ni afectivo, es decir, es una individualidad carente de valor humano. Esta indiferencia caracteriza al hombre contemporáneo en relación consigo mismo y con los demás, es variable y se adapta al statu quo, es decir, lo que el medio le demande (Fromm, 1973 y 1974).

En complemento a lo anterior, el mismo autor comenta que esta postura mercantilista llevá a la soledad y al aislamiento con una gran impotencia por la falta de identidad, siendo la solución más sencilla mimetizarse en la sociedad con la ilusión de ser original. Esta supuesta originalidad lleva a una automatización, que da como resultado menos espontaneidad creando así un círculo vicioso. Es así como podemos describir a la sociedad actual, una fachada de optimismo pero que en realidad es conformismo con un gran distanciamiento.

Se describe particularmente el comportamiento del grupo de adolescentes consumidores y el carácter que manifiestan, es decir, el tipo de carácter que presentaron dentro de su grupo de referencia o círculo de amigos. Porque es ahí donde ellos encuentran la pertenencia que el grupo de adolescentes no consumidores encuentra en la familia, por lo que el carácter productivo y autoafirmativo se observan dentro de su grupo de amigos y el carácter narcisista, tal vez como una protección ante el medio.

La diferencia antes mencionada entre el comportamiento adolescente en casa y con el grupo de amigos se interpreta a través de "el sistema de objetos", que explica cómo el adolescente consumidor crea un mundo donde puede existir y sentirse pleno, por lo general es el grupo de referencia: vivimos en un mundo de objetos, todo ocupa un lugar en el universo de los objetos, no podría haber intencionalidad en el vacío, no hay visión sin haber visto el objeto. El objeto es indispensable para el equilibrio del sujeto. El desequilibrio nace cuando el peso del sujeto o el peso del objeto pierden sus equivalencias, no debe pensarse que los objetos están ahí en desorden, siguen un orden natural y lo que crea el hombre sigue un patrón similar en reflejo del orden natural.

Lo importante es que los objetos constituyen con el sujeto "sistemas", es decir, conjuntos de unidades en interacción, esto es, el sujeto debe tomar conciencia de que este mundo de objetos constituye un sistema de objetos con él mismo. El sistema de objetos es para un individuo el lugar mismo donde él existe y se experimenta a la vez como viviente y poderoso. De lo anterior, la inmensa variedad, tantos como seres humanos, y más eficaz, serán los sistemas que tengan una mejor elección de objetos, como los amigos que se frecuentan. Por lo que el sujeto es más o menos libre de regular su sistema, pero nunca puede olvidarse de los objetos de su sistema que no escogió y que también lo presionan e interactúan; por lo que es un sistema histórico que evoluciona pero que nunca pierde la esencia de esa transformación, y es aquí de donde surge el sentido de la vida. Y aquel

sistema que no tiene sentido, trascendencia, historia o es pobre llega a la patología, o si el patrón es demasiado repetitivo se llega a la neurosis.

La condición más grave es cuando un objeto ocupa el centro y control de los demás, creando así una relación de carencia y necesidad, de hecho el objeto totalitario crea una dependencia; el consumidor es consumido; cree elegir pero es elegido; piensa que actúa pero es pasivo. El objeto totalitario despoja, obviamente el mejor ejemplo de el objeto totalitario son los tóxicos que llevan al fanatismo, sin dejar entrar al sistema ningún otro objeto (Pelicier, 1988).

Para explicar en parte cómo un objeto totalitario corrompe de ese modo tiene que entenderse que el sistema estaba ya enfermo. La respuesta devastadora existe en una carencia monstruosa, esta carencia se da cuando el ser humano surge y el niño es limitado, empobrecido y minimizado de experiencia generado por su medio, la familia, y principalmente la madre, como lo diría Winnicot en sus relaciones objetales (Pelicier, 1988).—

En la sociedad actual los problemas que se enfrentan llevan a la pobreza social de toda índole, establece las condiciones para crear seres humanos con pocos recursos. Lo cuál expresa Musacchio de Zan (1992): "Tanto la miseria material como la miseria moral de la sociedades opulentas son el resultado de condiciones de vida donde los seres humanos crecen carentes de la fuerza psíquica y espiritual necesaria para ejercer la capacidad de adaptación inherente a la naturaleza humana, son seres vivos vencidos desde el comienzo de sus vidas, pero la droga es una muleta incapaz de prevenir la invalidez psíquica".

Algunos autores han descrito la personalidad narcisista del adolescente consumidor de la siguiente manera:
Los efectos propios de la dependencia a opiáceos o a cocaína producen estragos en la todavía frágil personalidad del adolescente. La anestesiante pseudoeuforia toxicógena no hace más que agrandar los posibles trastornos pseudoevolutivos preexistentes. El adolescente se rinde a la sobrevaloración patológica de la droga, olvida cualquier límite; el consumidor acaba haciendo suyo el principio nihilista del todo-está-permitido. Se entrega a una ambigüedad moral consecuente con la devoción por un único ídolo, el hábito. Su personalidad queda desestructurada; todo en ella es laxo: sólo hay rigidez para seguir con el monotema de la droga.

Su ensimismamiento quimioinducido acaba siendo absoluto, entregándose a una auténtica espiral de aislamiento que finalizará en una especie maligna de deprivación sensorial: el narcisismo ciego, aobjetal, anómico, propio del joven consumidor y/o toxicodependiente, su anestesia moral.

El empobrecimiento a que se autosomete el joven consumidor es en cuantas dimensiones posee la naturaleza humana-sentimental, lúdica, deontológica, cultural, productiva, fami-

liar, social, etc. Es neutralizado por el mecanismo de defensa que Freud llamó negación o *verneinung*. El grado más intenso en la manifestación de esta defensa es la *verleugnung* o repudio global de la realidad, que contribuye a explicar psicoanalíticamente la psicosis. Además de estar abundantemente demostrada la sobrerepresentación de familias caóticas u hogares rotos (*broken families or broken homes*) en los antecedentes biográficos de una fracción significativa de toxicómanos.

Dado que el joven toxicómano suele vivir y drogarse en grupo, se somete automáticamente a los mecanismos psíquicos característicos del hombre-masa según Freud, de la dinámica grupal según Bion. Eso hará que el "mundillo" de consumidores de drogas ilegales sea escenario de un clima perpetuo de regresión infantil colectiva, protagonizada por un grupo de jóvenes inmaduros particularmente incapaces de sostener un Yo independiente y un Super Yo mínimamente crítico (Sole Puig, 1992).

Ahora que hemos dado un vistazo a algunas concepciones teóricas, observamos lo diverso de los elementos que componen este fenómeno, por lo que es recomendable adoptar una postura holísta que nos permita tomar los mejores elementos de diferentes formas de pensar como lo comenta Tamayo (1995).

El consumo de drogas ilegales es un fenómeno complejo que se inserta en un continuo de comportamientos o de modelos de consumo a los cuales esta asociado, de forma no lineal, un gran número de variables, algunas de estas son psicológicas, otras son socioculturales, económicas, familiares, profesionales etc.

Por otro lado se deben otros datos importantes que se desprendieron de esta investigación, aun cuando no formaron parte del objetivo general aportan información clara y pertinente.

Se observaron diferencias entre los padres de ambos grupos:
En primer lugar la escolaridad de los padres del grupo de los no consumidores es mayor que la de los padres de los consumidores (tabla 5.2.2), donde 66% de los padres de los no consumidores estudiaron hasta la preparatoria o licenciatura; mientras que 57% de los padres de los consumidores estudió hasta la primaria o secundaria.

En segundo lugar la ocupación de los padres, donde 30% de los padres de los no consumidores son profesionistas, mientras que 34% de los padres de los consumidores se dedican a algún oficio (tabla 5.2.3).

Por otro lado, la escolaridad de los adolescentes presentó diferencias, 63% de los adolescentes no consumidores ha estudiado hasta la preparatoria, mientras que 61% de los adolescentes consumidores ha estudiado hasta la secundaria, considerando que son del mismo rango de edad (tabla 5.1.3).

Finalmente se observó que es más frecuente el consumo en adolescentes hombres que en mujeres; además de que existe diferencia en el tipo de sustancia consumida de acuerdo al rango de edad (tabla 5.1.1).

Conclusiones

Como se ha visto, la familia y, en este caso los padres, juegan un rol fundamental en el óptimo desarrollo de los hijos, es decir valores como el cariño, la comprensión, la comunicación impactan la estructura psicológica del niño. En la sociedad actual es muy común encontrar hogares en donde ambos padres trabajan o desarrollan actividades en casa para obtener dinero, generalmente los horarios de trabajo son extenuantes, además la situación socioeconómica del país ha generado mayor porcentaje de desempleo, pobreza, y crisis financieras, afectando a la mayor parte de la población. De lo anterior se generan ambientes tensos, de ansiedad, angustia, inseguridad, agresividad y otros, que aunados a condiciones como el consumo de alcohol, la violencia intrafamiliar, los abusos de todo tipo, por mencionar algunos, hacen casi imposible la presencia de la confianza, el respeto y la comunicación intrafamiliar ya que no hay tiempo, los integrantes de la familia no se demuestran cariño o respeto ni cualquier factor conductual que haga sentir a los miembros de la familia como seres valorados, importantes y escuchados. No existe el sentimiento de pertenencia. Lo que genera diversos fenómenos conductuales no aceptados por la sociedad, entre ellos el consumo de sustancias ilegales.

Como se refirió anteriormente, la percepción del adolescente reportada en los resultados es de acuerdo a su grupo de referencia y/o de apoyo por lo que a continuación se dará una opinión personal de los autores de acuerdo a la experiencia de su trabajo con grupos de adolescentes consumidores (Hospital Psiquiátrico Infantil Dr. Juan N. Navarro en las unidades de hospitalización de adolescentes mujeres y el Programa de Atención Integral para Adolescentes Farmacodependientes):

El carácter productivo en los adolescentes consumidores se refiere a los sentimientos de correspondencia, que son promovidos por la aceptación, apoyo y el cariño que les proporciona el grupo de iguales, al cual refieren como su nueva o verdadera familia.

Con respecto al carácter autoafirmativo los adolescentes consumidores refieren ser capaces de lograr todo; estas percepciones de ser superiores con respecto a la esfera biopsicosocial perteneciente a la conducta del ser humano son referidas constantemente por estos chicos, las cuales son iniciadas por las nuevas experiencias biopsicosociales que caracterizan el efecto de las sustancias psicoactivas consumidas por los adolescentes. Cualquiera de estas ideas incluye a las personas que ellos perciben como significativas, en términos posi-

tivos para ellos mismos, así por ejemplo: el hecho de exteriorizar sentimientos de pertenencia a otra civilización más avanzada de lo que es la existente en el tercer mundo, conocido como planeta tierra (por ejemplo "los dragones"), los reportan (los adolescentes consumidores) como "seres" superiores sin limitaciones absurdas, también piensan que los seres humanos se han impuesto a través de la aceptación de las normas y valores socialmente aceptados, las cuales son llevadas a cabo con discriminación de cualquier índole, por lo que ellos no aceptan una sociedad tan hiriente; lo que reportan es querer eliminar a la raza humana para que gobiernen seres superiores, siendo estos SUPERIORES al ser humano por el simple hecho de ser tolerantes ante cualquier evento que se les presente en su camino. El adolescente consumidor incluye en estas categorías de sobrevaloración de las propias capacidades y habilidades a los seres que los escuchan antes de etiquetarlos, sin saber cómo, dónde, cuando, por qué y para qué. Estas percepciones abarcan igualmente al tipo de carácter narcisista.

Se ha podido observar que los grupos de adolescentes consumidores son herméticos, con lazos sentimentales fuertes entre sus miembros haciendo de estos grupos, asociaciones o en algunos casos organizaciones el tipo familiar, impenetrables. En donde los adolescentes consumidores se preocupan unos por otros los lazos fraternales son sólidos y, algunas veces, hay apoyo de los miembros cuando alguno de ellos tiene la oportunidad de entrar en tratamiento de rehabilitación, además de buscar no perjudicar a los niños más pequeños. Lo que puede significar que los adolescentes consumidores al enfrentar situaciones de vida extremadamente dolorosas los lleva a desarrollar sentimientos de filiación y hermandad del tipo productivo, o específicamente el amor productivo.

Hay que comentar también que esto no indica que los adolescentes no consumidores no desarrollen este tipo de sentimientos y actitudes del tipo de carácter productivo, pero muchas veces el cariño y protección de los padres y del resto de su medio ambiente no les exige desarrollar este tipo de conductas productivas, sino más bien están sobreprotegidos y acostumbrados a los lazos afectivos incondicionales, llevándolos a desarrollar conductas mercantilistas del tipo conveniente, es decir, están acostumbrados a quedar bien o agradar para obtener sus necesidades, lo que no implica el desarrollo de sentimientos positivos reales con su medio, es decir, se rigen por las demandas económico-sociales del medio.

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

En torno a las limitaciones del presente trabajo, no se puede dejar de apuntar algunos aspectos tales como: el tiempo que tardaron los participantes en contestar las escalas, es decir, que consideramos que fue mucho el tiempo requerido y los adolescentes se cansaban, lo que no es óptimo para la variedad de algunas de sus respuestas plasmadas en las escalas. Igualmente la presencia de los aplicadores pudo interferir con la comodidad de los participantes, ya que el tipo de preguntas de ambas escalas son de carácter íntimo y los adolescentes pudieron sentirse apenados, temerosos de ser reprendidos, lo que puede hacer más tardado el tiempo de respuesta o la facilidad para que den respuestas verdaderas.

Tomando en cuenta la importancia de la confiabilidad de los datos que se han presentado, sería recomendable realizar una segunda aplicación de los instrumentos para corroborar que la información fue válida, consistente y confiable, además de confirmar que los datos no fueron afectados por emociones temporales. No hay que olvidar que los adolescentes consumidores provienen de instituciones de tratamiento y rehabilitación para farmacodependientes, es importante considerar que sus respuestas pudieron haberse dado sesgadamente. Así como el grupo de no consumidores provenían, en su mayoría, de escuelas gubernamentales donde los adolescentes y sus familias tienen características particulares.

Partiendo de los comentarios anteriores se sugiere para futuras investigaciones utilizar herramientas psicológicas que no requieran de mucho tiempo para su aplicación y solución, logrando que los participantes no se cansen y esto afecte la veracidad de sus respuestas. Será importante aplicar instrumentos donde la presencia del aplicador no influya en el desenvolvimiento de los participantes o, que por el contrario, el psicólogo propicie que los sujetos aporten respuestas más claras y confiables.

Aplicar a adolescentes de todos los estratos socioeconómicos con Muestreos Intencional y por Cuota, para corroborar que las diferencias no dependen de esta condición.

Se sugiere también trabajar con muestras seleccionadas al azar o con alguna otra técnica para corroborar que los datos encontrados aquí no se deban al tipo de selección de la muestra. Así también se sugiere trabajar con grupos particulares con respecto al tipo de sustancia consumida, tiempo de consumo y cantidad, para poder estar seguros que el tipo de respuesta no se debe al tipo de sustancia que consumen, el tiempo en que la o las han consumido y la cantidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Abelson, R. Aronson, Mc guire, New Comb, Rossenberg, Tannebaum, 1968. *Theories of cognitive consistency*. Chicago, Rand Mcnally.
- Andrade, P. 1998. *El ambiente familiar del adolescente*. UNAM, México.
- Baumrind D. 1978. *Parental dsciplinary patterns and social competente in children*. Youth and Society: 9, 239-276.
- Baumrind, D. 1991. *The influence of parentig style on adolescent competence and substance use. Special issue: the work of Jonh P. Hill: I. Theorical instructional and policy contributions*. Journal of early adolescence: 11, 1, 56-95.
- Caballero, Madrigal de León, Hidalgo San Martín y Villaseñor; 1999. *El consumo de tabaco, alcohol y drogas ilegales, en los adolescentes de diferentes estratos socioeconómicos de Guadalajara*. Salud Mental V.: 22, 4. Agosto, México.
- Carpintero, E.; Fuertes, A.; Soriano, S.; Martínez, JL; Hernández, A. 1997. *Factores Predictores de la Autoestima con los iguales y de la Intimidad Relacional en la Adolescencia*. Revista de Psicología Social, V. 12: 113-127.
- Casarino, M. y C. E. 1989. *Coincidencias y diferencias entre las relaciones de objeto de O. Kemberg y la psicología de self de H. Kohut*. Trabajo presentado al congreso de la SAPE. Facultad de medicina, UBA, Hospital General San Marín.
- Casarino, M. y Raggi de Leonetti, 1988. *Desarrollo psicológico temprano y personalidad adicta, en temas de drogodependencia, FASAM, FIPRED*. Buenos Aires, Casasco, Vol. II.
- Charro, B.; Martínez, M. 1995. *Dinámica personal y familiar de los toxicómanos*. Madrid, U.P.C.
- Coleman, Stanton, 1978. *The role of the death in the addict- family. Journal of Marriage an family counseling*: 4, 79-91.
- Constantini, M.; Lyons, J. 1992. *Family functioning as a predictor of progress in substance abuse treatment*: 9, 331-335.
- Craig, J. C. 1997. *Desarrollo Psicológico*. Madrid, Prentice Hall.
- Csikszentmihalyi, M. Y Larson, R. 1984. *Being adolescent. New York: Basic Book*.
- De la Paz, L. 1957. *El Fundamento Psicológico de la Familia*. México, Imprenta Universitaria.

- Domínguez, Romero, 2000. *Los niños callejeros. Una visión de sí mismos vinculada al uso de las drogas*. Salud Mental, V. 23, 3 Junio, México.
- Durkheim, E. *"Année Sociologique"*. Tomo V, fascículo I.
- Diaz-Guerrero, R. 1972. *Hacia una teoría histórico-bio-psico-socio-cultural*. Del comportamiento humano, México, Trillas.
- Enciclopedia de México, 1997. *La familia*. México: impresora y editora mexicana, S.A. de C.V. III: 629-631.
- Erickson, E. 1972. *Sociedad y adolescencia*. México, Siglo XXI.
- Escohotado, A. 1989. *Historia general de las drogas*. Madrid, Alianza.
- Espina, A. 1994. *El impacto de la enfermedad y la deficiencia en el adulto*. Ponencia presentada en las segundas jornadas sobre orientación y terapia familia en familias afectadas por enfermedades y deficiencias. Madrid.
- Fromm, E. 1956. *El carácter revolucionario*. México, F.C.E.
- Fromm, E. 1966. *El arte de amar*. USA, Harper.
- Fromm, E. 1973. *Ética y psicoanálisis*. México, F.C.E.
- Fromm, E. Maccoby, M. 1982. *Sociopsicoanálisis del campesino mexicano*. México, F.C.E.
- Fromm, E. 1947. *El miedo a la libertad*. Buenos Aires, Paidos.
- Fromm, E. 1956. *Psicoanálisis de la sociedad contemporánea*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Feurlein, W. 1982. *Alcoholismo: abuso y dependencia*. Barcelona, Salvat.
- Fürst, P. 1980. *Los alucinógenos y la cultura*. México, F.C.E.
- García-Pindado. 1993. *La influencia del grupo de iguales en el consumo adolescente de drogas*. Psiquis: 14, 4, 169-177. Madrid.
- García Pindado, G. 1992. *Determinantes familiares del consumo adolescente de droga. Factores ambientales y genéticos*. Psiquis: 13 (10), 413-422.
- Goldman, H. 1994. *Psiquiatría general*. México, Manual Moderno.
- Gomes Mario. 1995. *Intensidad y manejo de las adicciones*. México, IMP.
- Gonzáles-Corteza, C. y Andrade Palos, P. 1995. *La relación de los hijos con sus progenitores y sus recursos de apoyo: correlación con la sintomatología depresiva y la ideación suicida en los mexicanos*. Salud Mental: 18, 4, 41-48.
- Gordon, Wasson, R. 1983. *El hongo maravilloso Teonanácalt 1*. México, F.C.E.
- Gutiérrez y Vega, A. 1999. *La formación del maestro ante las drogas*. Madrid, E. Española.
- Harner, Michael, 1976. *Alucinógenos y Chamanismo*. Madrid, Labor.
- Hartup, W., Summer, 1993. *Adolescent and their friends. New directions for child development*: 60, 3-19.
- Hawkings, J. y Bermdt, T. 1985. *Adjustment following the transitions to junior high school. Paper present at the vienal meeting of the society for research in chil development*.
- Herodoto, 1974. *Los nueve libros de la historia*. México, Porrúa.
- Hill, J.P. 1987. *Resaerch on adolescentes and their familias, past and present. New direction for child development*: 37, 13-32.
- Hinojosa, A. 1967. *Análisis psicológico del estudiante universitario*. México, Prensa Médica.

- Hinojosa, A. 1986. *Definición y dinámica de los rasgos de carácter*. México, UNAM.
- Jurich, H., Jurich, J., Battes, R. 1985. *Family factors in the lives of drugs users ahd abusers*. Adolescents XX: 146-159.
- Kandel, D. B. 1982. *Epidemiological and psychosocial perspectivas on adolescent drug use*. AMER, A cad. Child Psychiatry: 21,4.
- Kaplan, H. 1994. *Compendio de psiquiatría*. Barcelona, España, Salvat.
- Kaufman, 1990. *Adolescent substance abusers and family therapy, en Friedman, A.S. y granick, S.* Massachussets, Lexington Books.
- Kohut, H. 1971. *Análisis del self*. Buenos Aires.
- Lain Entralgo, Pedro, 1972. *Historia Universal de la medicina*. Barcelona, Salvat.
- Leñero, L. 1983. *El fenómeno familiar en México*. Limitaciones y Sugerencias.
- Leslie, G.R. 1982. *The family in social context*. New York, Oxford University Press.
- Mahler, M. 1968. *Simbiosis humana: las vicisitudes de la individuación*. México, Joaquín Motriz: 26.
- *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales*. 1994. DSMIV. APA., Washington, DC.
- Marx, K. *Le Capital*. Obras completas, París: 1924-30.
- Mora-Ríos, Unikel-Santoccini, Saldívar-Hernández, Natera-Rey. 1995. *Atribuciones de causalidad hacia las drogas en estudiantes de bachillerato*. Revista mexicana de Psicología. V. 12, 1: 23,31. IMP. México.
- Moreno, C.S. 1997. *Limitaciones y Sugerencias*. Facultad de Psicología, UNAM. México.
- Musacchio de Zan Amelia, 1992. *Drogadicción*. Argentina, Paidos
- Musacchio de Zan Amelia, 1984. *El resentimiento en la clínica psicoanalítica*. Buenos Aires, APA.
- Musacchio de Zan A. 1988. *Consideraciones introductorias al problema de la drogodependencia*. Buenos Aires, Casasco.
- Medina Mora, M.E., Rojas; Berenson; Carreño; Galván; Villatoro; López, Olmedo, Ortiz, y Ñeques, G. 1993. *Consumo de sustancias con efectos psicotrópicos en la población estudiantil de enseñanza media superior de la República Mexicana*. Salud Mental: 16, 16, 3, 2-8.
- Medina, Ortiz, 1995. *El impacto social de las adicciones en México, En situación actual de las adicciones en México*. Secretaria de Salud: 36-41, México.
- Mendoza, Ruiz y Campillo, 1999. *Significados culturales de las adicciones en mujeres: de la disidencia a la búsqueda de trascendencia y sentido*. Salud Mental, número especial, México.
- Natera, Ortiz, Casco, Mora, 1991. *Características del consumo de heroína y otros opiáceos en México*. Salud Mental: 14, 4; Diciembre, México.
- Natera-Rey, Mora-Ríos y Tiburcio-Sainz, 1999. *Barreras en la búsqueda de apoyo social para las familias con un problema de adicciones*. Salud Mental, número especial, México.
- Needle, R., Wilson, H. Lazar, A. 1986. *Interpersonal influences in adolescent drug use: the role of older siblings, parents and peers*. International journal of the addictions: 21, 739-766.

- Olson; Russell y Sprenkle, 1983. *Circunplex model of marital and family sistems: VI.* Theorical update, Family process: 22, 69-83.
- O.M.S. 1992. CIE10. *Trastornos mentales y del comportamiento.* 10ª. revisión de la clasificación internacional de las enfermedades.
- Páramo, P. 1989. *Las farmacodependencias el lugar de la ley de igualación en su comprensión.* Revista Latinoamericana de Psicología. V. 3: 3, 363-386, Colombia.
- Parish, T.S.1990. *Evaluations of family by youth: Do they vary as a function of family structure, gender and birth order?.* Adolescence: 25, 98, 353- 356.
- Parrés, R. 1982. *La Familia de hoy. En: el niño y la familia.* Compendio del XI Congreso de la Federación Internacional para la Educación de los Padres. México: Asociación Científica de Profesionales para el Estudio Integral del Niño, A.C.
- Pecci, C. 1995. *Varones jóvenes y sustancias psicoactivas. Acta psiquiátrica psicológica.* América Latina: 41, 4, 288-299, Argentina.
- Pelicier, Y. 1988. *Adicción a la droga: un modelo de sistema totalitario.* Buenos Aires, I Simposio Internacional de Psiquiatría Social.
- Pérez Tamayo, Ruy, 1985. *Enfermedades viejas y enfermedades nuevas.* México, Siglo XXI.
- Sole Puig J.R. 1992. *Personalidad narcisista del drogadicto.* Psicopatología: 12, 1, 26-28, Madrid.
- Rojas, Medina-Mora, Villatoro, Juarez, Carreño, Berenzon, 1998. *Evolución del consumo de drogas entre estudiantes del D.F.* Salud Mental, 21, 1, Febrero, México.
- Romero Mendoza, Gómes Castro y Díaz M. 1997. *Necesidades de atención a la salud mental de la mujer adicta.* Salud Mental. V. 20, 2, Junio, Méxio.
- Romero Mendoza, Rodríguez Ruiz y Campillo Serrano. 1999. *Significados culturales de las adicciones en mujeres: de la disidencia a la búsqueda de trascendencia y sentido.* México, Salud Mental, Número Especial.
- Salles, V. y Tuirán, R. 1996. *Vida familiar y democratización dè los espacios.* México, DIF, Control de Estudios Psicológicos.
- Simons, R.L. Robertson, J.F. 1989. *The impact of parentting factors, deviant peers, and coping style upon adolescent drug use.* Famílt relations: 39, 273- 281; 34, 241-244.
- Schwitzer, R.D., Lawton, A. 1989. *Drug abusers perceptions of their parents.* British journal of addiction: 84, 309-314.
- Tamayo, Nicaretta, Ribeiro, Barbosa. De P.G. 1995). *Prioridades axiológicas y consumo de drogas.* Acta Psiquiátrica Psicológica. Am. Lat.: 41, 4, 300-307.
- Valdés, A. 1993. *La familia mexicana actual.* Trabajo presentado en World Asosiation for Psychosocial Rehabilitation, Irlanda.
- Vega, A. 1985. *La formación del maestro ante las drogas: teoría y práctica.* Editorial Escuela Española, Madrid.
- Velasco Fernández, 1997. *Las adicciones.* Manual para maestros y padres. México, Trillas.
- Velasco, R. 1988. *Información básica para la educación y la comunicación social en el campo de la farmacodependencia.* 1ª. Ed. CESAAL, México.
- Velasco, R. 1995. *El camino hacia la salud mental.* La Teoría de Eric H. Erickson, Colegio de Sinaloa, México.

- Villatoro Velásquez, Andrade Palos, Fleiz, Bautista, Medina-Mora, Reyes Lagunas y Ribera Guevara, 1997. *La relación padres-hijos: una escala para evaluar el ambiente familiar de los adolescentes*. Salud Mental. V. 20, 2, Junio, México, UNAM.
- Zimbardo, P. 1977. *Influencing Attitudes and changing behavior*. Addison-Wesley.

ANEXO

ESCALA SOBRE PERCEPCIÓN DE LAS RELACIONES PADRES-HIJOS DE ADOLESCENTES

INSTRUCCIONES

Este cuestionario fue diseñado en la Facultad de Psicología de la UNAM, para conocer lo que los adolescentes piensan de su vida familiar y personal, no hay respuestas buenas ni malas, simplemente es lo que cada quien piensa y siente de su vida. Tus respuestas son anónimas y serán utilizadas para fines de investigación, por lo cual te agradecemos seas sincero y no dejes de responder alguna pregunta.

De antemano gracias por tu colaboración.

DATOS GENERALES

1. ¿Eres?
   ( ) hombre ( ) mujer
2. ¿Cuántos años tienes?
3. ¿Qué nivel escolar estás cursando actualmente?
   ( ) secundaria ( ) preparatoria
4. ¿Qué año escolar cursas?
   ( ) 1 ( ) 2 ( )3
5. ¿Cuál fue el promedio escolar que obtuviste el año pasado?
6. ¿Eres alumno?
   ( ) Regular (no debo materias) ( ) Irregular (debo materias)
7. ¿Cómo consideras tu desempeño en la escuela?
   ( ) Muy bueno ( ) Bueno ( ) Regular ( ) Malo
8. ¿Has interrumpido tus estudios por seis meses o más?
   ( ) Si ( ) No
9. ¿Cuántos días has faltado a la escuela durante este año escolar?
   ( ) Ninguno ( ) 1 a 2 días ( ) 3 a 5 días ( ) 6 o más días
10. ¿Con quién vives?

11. ¿Cuántos hermanos y hermanas tienes?
    Hermanos ___ Hermanas ___
12. ¿Qué lugar ocupas entre tus hermanos?
13. ¿Qué edad tiene tu papá?
14. ¿Qué edad tiene tu mamá?
15. ¿Hasta que año estudió tu papá?
16. ¿Hasta que año estudió tu mamá?
17. ¿A qué se dedica tu papá?
18. ¿A qué se dedica tu mamá?
19. ¿En qué colonia vives?

RELACIÓN PADRES-HIJOS

A continuación encontrarás una serie de afirmaciones que se refieren a la relación que tienes con tu papá y tu mamá, hay cuatro tipos de respuesta para cada afirmación. Escribe dentro del paréntesis el número que corresponda a la frecuencia con que sucede lo que plantea la afirmación.

(4) Todo el tiempo
(3) La mayor parte del tiempo
(2) Algunas veces
(1) Casi nunca

Por ejemplo en la siguiente afirmación:

	Papá	Mamá
Has escuchado las noticias	(2)	(1)

Según estas respuestas has escuchado las noticias algunas veces con tu papá y casi nunca con tu mamá. Ahora bien, en caso de que no vivas con tu papá o con tu mamá, reponde pensando en la persona que la sustituye y que vive contigo (madrastra, padrastro, tío(a), abuelo(a), etc.). RECUERDA DAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNO DE ELLOS Y CONTESTA TODAS LAS PREGUNTAS.

AFIRMACIÓN	PAPÁ	MAMÁ
1. Me ayuda cuando tengo algún problema		
2. Se avergüenza de mí		
3. Me obliga a llegar a la hora fijada		
4. No me entiende		
5. Comparte mis éxitos		
6. Me deja tomar mis propias decisiones		
7. Se interesa por las cosas que me pasan		
8. Me gusta cómo eres conmigo		
9. Dice que soy un problema		

10. Lo(a) amo
11. Tengo problemas con él (ella)
12. Acepta a mis amigos(as)
13. Me apoya cuando lo necesito
14. Tengo que hacer lo que él (ella) sugiere
15. Cuestiona todo lo que hago
16. Me deja explicarle mis razones
17. Me acepta como soy
18. Sabe muy poco de mí
19. Quisiera que él (ella) fuera diferente
20. Trata de complacerme
21. Está orgulloso(a) de mí
22. Me trata mal
23. Cree en las cosas que le digo
24. Me impulsa para que salga adelante
25. Me consiente más que a mis hermanos(as)
26. Comparte mis actividades
27. Me comprende
28. Es mi amigo(a)
29. Sabe donde voy cuando salgo
30. Me deja vestirme como a mí me gusta
31. Le puedo decir lo que siento
32. Lo(a) admiro
33. No tiene tiempo para mí
34. Le tengo confianza
35. Siento que me quiere más que a mis hermanos(as)
36. Me da miedo
37. Lo que hago le parece mal
38. Me besa
39. Mi relación con él (ella) es difícil
40. Se preocupa más por los problemas de mis hermanos que por los míos
41. Sabe con quien estoy cuando salgo
42. Escucha mis opiniones
43. Me abraza
44. Respeta mis sentimientos
45. Soy su consentido
46. Conoce mis problemas personales
47. Me regaña por cualquier cosa
48. Me quiere
49. Le puedo contar lo que me pasa
50. Siento que quiere más a mis hermanos que a mí
51. Es exigente

52. Le platico mis problemas personales
53. Se preocupa por mí
54. Se enoja conmigo por cualquier cosa
55. Respeta mi forma de ser
56. Me protege
57. Critica todo lo que hago
58. Soy importante para él (ella)
59. Trata de darme lo que necesito
60. Controla todo lo que hago
61. Me rechaza
62. Me llevo bien con él (ella)
63. Espera mucho de mí
64. Me prefiere más que a mis hermanos
65. Se interesa en lo que hago
66. Me siento cercano a él (ella)
67. Me ignora
68. Sé que cuento con su apoyo
69. Lo(a) respeto
70. Me ama

Ahora escribe en el paréntesis el número que corresponde a la frecuencia con que tu papá y tu mamá son contigo: RECUERDA DAR UNA RESPUESTA PARA CADA UNO DE ELLOS.

	MI PAPÁ ES:	MI MAMÁ ES:
1. Cariñoso(a)		
2. Comprensivo(a)		
3. Un apoyo		
4. Amoroso(a)		
5. Un(a) amigo(a)		
6. Regañón(a)		
7. Una ayuda		
8. Autoritario(a)		
9. Bueno(a)		
10. Trabajador(a)		
11. Responsable		
12. Confiable		
13. Repetuoso(a)		
14. Prtoector(a)		
15. Justo(a)		

2.RELACIÓN ENTRE MIS HERMANOS(AS) Y YO

Las siguientes afirmaciones se refieren a cómo te llevas tú con tus hermanos, escribe dentro del paréntesis el número que indique la frecuencia con que sucede lo que plantea el enunciado.

ENUNCIADO	MIS HERMANOS(AS) Y YO
1. Somos amigos(as)	
2. Somos buena onda	
3. Nos peleamos	
4. Somos unidos(as)	
5. Nos apoyamos	
6. Nos respetamos	
7. Compartimos actividades	
8. Nos tenemos confianza	
9. Nos ayudamos	
10. Nos entendemos	
11. Nos disgustamos	
12. Nos queremos	
13. Nos laticamos nuestros problemas	
14. Nos llevamos bien	
15. No nos soportamos	

3. RELACIÓN ENTRE MIS PAPÁS

Los enunciados siguientes se refieren a cómo tú percibes que es la relación entre tu papá y tu mamá, escribe dentro del paréntesis el número que indique la frecuencia con que sucede.

ENUNCIADO	MIS PAPÁS
1. Se quieren	
2. Tienen problemas	
3. Se comprenden	
4. Son afectuosos	
5. Discuten por todo	
6. Se gritan	
7. Se insultan	
8. Comparten actividades	
9. Se apoyan	
10. Se ayudan	
11. Solucionan sus problemas	
12. Se pelean	
13. Son unidos	
14. Se respetan mutuamente	
15. No se tienen confianza	

4. MI VIDA PERSONAL

A continuación encontrarás una serie de adjetivos que se refieren a cómo ves tú tu vida personal. Marca con una cruz en el espacio que consideres que está ás cercano a tu vida presente. Ejemplo:

Jugar football es:

Bueno __ __ __ __ __ __ __ Interesante

Entre más pongas la X del adjetivo, es que estas más de acuerdo con ese adjetivo. En este caso significa que consideras que jugar football es algo bueno. Continua entonces con la siguiente pregunta.

Mi vida presente es:

Aburrida __ __ __ __ __ __ __ Interesante
Feliz __ __ __ __ __ __ __ Miserable
Fácil __ __ __ __ __ __ __ Dura
Inútil __ __ __ __ __ __ __ Valiosa
Con amigos __ __ __ __ __ __ __ Solitaria
Llena de satisfacciones __ __ __ __ __ __ __ Vacía
Sin esperanzas __ __ __ __ __ __ __ Llena de esperanza
Esclavizada __ __ __ __ __ __ __ Libre
Desanimada __ __ __ __ __ __ __ Recompensante
Me impulsa a ser mejor __ __ __ __ __ __ __ No me da oportunidades

A continuación encontrarás una serie de personas, escribe el número dentro del paréntesis que indique que tanto apoyo moral-económico has recibido de estas personas.

(1) Muchísimo
(2) Mucho
(3) Algo
(4) Nada

1. Tu mamá
2. Tú papá
3. Tus hermanos(as)
4. Tu abuelita
5. Tu abuelito
6. Tus parientes
7. Tus amigos(as)
8. Otro(a), ¿quién?

5. OTROS ASPECTOS

Ahora se te presentan otras preguntas, recuerda que la información que proporciones es totalmente confidencial, contesta de la manera más sincera posible.

1. ¿Alguna vez a propósito te has hecho daño con el fin de quitarte la vida?
   ( ) No ( ) Una vez ( ) Más de una vez
2. ¿Qué edad tenías cuando ocurrió única/última vez que lo hiciste?
3. ¿Qué te motivó a hacerlo?
4. ¿Cómo lo hiciste?
5. ¿Tuviste que ser hospitalizado?
   ( ) Si ( ) No
6. ¿Has tenido relaciones sexuales?
   ( ) Sí ( ) No (pasa a la pregunta 8)
7. ¿A qué edad tuviste tu primera relación sexual?
8. ¿Con quién tuviste tu primera relación sexual?
   ( ) Novio(a) ( ) Amigo(a) ( ) Pareja ocasional ( ) Otro(a), ¿quién?
9. La primera vez que tuviste relaciones sexuales ¿usaste anticonceptivo?
10. Actualmente ¿tienes relaciones sexuales?
11. Con quién tienes actualmente relaciones sexuales?
12. ¿Usas algún anticonceptivo?
    ( ) Si, ¿cuál? ( ) No, ¿por qué?
13. ¿Has probado alguna de las siguientes sustancias? (contesta todas las preguntas)

	ALGUNA VEZ EN TU VIDA		EN EL ÚLTIMO AÑO	
SUSTANCIA	SI	NO	SI	NO
Alcohol				
Tabaco				
Mariguana				
Inhalables				
Alucinógenos				
Cocaína				
Crack				
Heroína				

14. ¿Has probado alguna de las siguientes sustancias sin que el médico te las haya recetado? (contesta todas las preguntas)

	ALGUNA VEZ EN TU VIDA		EN EL ÚLTIMO AÑO	
SUSTANCIA	SI	NO	SI	NO
Sedantes				
Tranquilizantes				
Anfetaminas				
Otra sustancia, ¿cuál?				

15. ¿Cuántos años tenías cuando usaste por primera vez alguna de las sustancias anteriores?
    ( ) Años ( ) Nunca he usado drogas
16. ¿Cuántas veces en tu vida has usado estas sustancias?
    ( ) De 1 a 2 veces
    ( ) De 3 a 5 veces
    ( ) De 6 a 10 veces
    ( ) De 11 a 49 veces
    ( ) De 50 veces a más
    ( ) No he usado drogas
17. ¿Qué tan fácil o difícil te sería conseguir drogas (por ejemplo: mariguana, cocaína, etc.)
    ( ) Imposible
    ( ) Muy difícil
    ( ) Difícil
    ( ) Fácil
    ( ) Muy fácil
18. ¿Qué tan peligroso es consumir drogas como la mariguana o los inhalables?
    ( ) No es peligroso
    ( ) Es peligroso
    ( ) Es muy peligroso
19. ¿Qué tan peligroso es consumir drogas como los inhalables?
( ) No es peligroso
    ( ) Es peligroso
    ( ) Es muy peligroso
20. ¿Qué tan peligroso es consumir drogas como la cocaína o la heroína?
    ( ) No es peligroso
    ( ) Es peligroso
    ( ) Es muy peligroso
21. ¿Cómo verían tus amigos si tú consumieras drogas regularmente (mariguna, cocaína, anfetaminas, etc)?
    ( ) Lo verían bien
    ( ) Ni bien ni mal
    ( ) Lo verían muy mal
22. Cuántos de tus amigos sabes que consumen drogas (mariguna, cocaína, anfetaminas, etc)?
    ( ) Ninguno
    ( ) Algunos
    ( ) La mayoría
23. ¿Sabes si tus papás o tus hermanos han usado algun tipo de drogas (que no sea alcohol ni tabaco)?
    ( ) Nunca han usado drogas
    ( ) Han usado drigas alguna vez
    ( ) Las han usado
24. ¿Alguno de tus familiares ha tenido problemas debido a que consume bebidas alcohólicas?
    ( ) No ( ) Si

25. ¿Alguna persona que vive contigo ha tenido problemas por su forma de consumir bebidas alcohólicas?

( ) No ( ) Si

26. Ahora lee con cuidado cada una de las siguientes afirmaciones. Nos interesa tu mejor estimación pero en números, por ejemplo: He hecho esto _____ veces en los últimos 12 meses. Si no has realizado ninguna de estas conductas entonces contesta _____. Por favor, no djes respuestas en blanco.

	VECES QUE LO HAS HECHO EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES
Tomar una auto sin permiso	
Golpear o dañar a próposito algo que no te pertenece	
Vender mariguana o hashish	
Tomar dinero o cosas con valor de $25.00 o menos que no te pertenecen	
Tomar dinero o cosas con valor de $25.00 o más que no te pertenecen	
Golpear o herir a alguien a propósito, sin contar pleitos o discusiones con tus hermanos	
Forzar cerraduras para entrar a algún lugar que no sea tu casa	
Vender otras drogas que no sean mariguana o hasish	
Tomar parte en riñas	
Prender fuego a propósito a objetos que pertenecen a otra persona	
Golpear a algun maestro o entrenador	
Tomar alguna mercancía de una tienda sin pagarla	
Usar un cuchillo o pistola para obtener algun objeto de otra persona	

27. ¿Qué edad tenías cuando realizaste por primera vez alguna de estas conductas?

INVENTARIO DE CARÁCTER PARA ADOLESCENTES (ICA)

Escribe en el paréntesis el número que vaya mejor con tu forma de ser, pensar y sentir. Las opciones de respuestas son:

(1) De acuerdo
(2) Indeciso
(3) En desacuerdo

( ) 1.Siempre pienso que las cosas que inicio me van a salir bien
( ) 2. Me gusta intervenir enla toma de decisiones de mi grupo
( ) 3. Cuando paso frente a un grupo de personas siempre voltean a verme
( ) 4. Cuando estoy platicando con alguna persona mi conversación la mantiene interesada
( ) 5. Me gusta ser siempre primero en todo
( ) 6. La mayoría de mis actividades las realizo con la intención de llamar la atención
( ) 7. Me resulta fácil hacer planes para dar solución a un problema
( ) 8. Me gusta ser ordenado
( ) 9. Planeo diariamente mis actividades
( ) 10. Me agrada que las personas me platiquen sus problemas
( ) 11. No me es difícl inventar historias
( ) 12. Establezco conversación con cualquier persona
( ) 13. Todas las personas merecen que les demuestre mi afecto
( ) 14. Externo mi opinión aunque ésta sea opuesta a la de los demás
( ) 15. Mis amigos consideran que yo soy siempre el primero en todas las actividades que realizamos
( ) 16. Cuando llevo a cabo una actividad la reviso varias veces hasta estar seguro de que está bien
( ) 17. Siempre trato de ver cual es la ganancia que voy a obtener en lo que voy a realizar
( ) 18. Cuando doy una opinión siempre estoy seguro de ésta
( ) 19. Me siento capaz de realizar cualquier trabajo
( ) 20. Me siento capaz de dar solución a cualquier problema que se me presente
( ) 21. Tengo dificultades para integrarme a un grupo desconocido
( ) 22. Me gustaría tener la oportunidad de crear una obra de arte
( ) 23. Mis pertenencias son sólo mías
( ) 24. Siempre que inicio algo pienso que todo saldrá bien
( ) 25. Me aragda cumplir con los compromisos sociales
( ) 26. Muchas normas sociales van con mi manera de pensar
( ) 27. Me gustan las reuniones donde haya gente y ruido
( ) 28. Me gusta enterarme de los problemas de la gente que me rodea
( ) 29. Ofendo a las personas que trato con regularidad
( ) 30. Generalmente atiendo a lo que sucede a mi alrededor
( ) 31. Me es fácil compartir lo que tengo

( ) 32. Cuando una persona obtiene un logro se lo festejo
( ) 33. Generalmente concluyo los trabajos que inicio
( ) 34. Me intereso por el desarrollo y felicidad de otros
( ) 35. Me siento mal cuando alguien obtiene algo que yo no tengo
( ) 36. Trabajar es reconfortante
( ) 37. Es mejor recibir ayuda que brindarla
( ) 38. Siempre se debe esperar ayuda de los demás
( ) 39. Es mejor que el alumno pierda a que pierda el profesor
( ) 40. Es necesario que el ser humano esté cambiando constantemente sus decisiones
( ) 41. La gente debe cambiar sus planes constantemente

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN